

CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES  
ESCOLARIZADOS EN CENTROS PÚBLICOS DE  
EDUCACIÓN MEDIA DE EL SALVADOR: ANÁLISIS  
DE DIFERENCIAS ENTRE PERFILES Y  
ASOCIACIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO Y  
COMUNICACIÓN FAMILIAR, EL CLIMA SOCIAL EN  
EL AULA Y EL AJUSTE ESCOLAR.

UNIVERSIDAD DOCTOR ANDRÉS BELLO  
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL  
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES

305.235

C746 Conducta antisocial en adolescentes escolarizados en centros públicos de educación media de El Salvador ; análisis de diferencias entre perfiles y asociación con el funcionamiento y comunicación familiar, el clima social en el aula y el ajuste escolar / José Roberto Hernández Rauda, José Domingo Romero Chica, Delia del Rosario Cañas Meléndez, René Armando Landaverde Figueroa, Mildred Amparo Sandoval. -- 1ª ed. -- San Salvador, El Salv. : Universidad Doctor Andrés Bello, 2013.  
136 p. : il. ; 28 cm.

sv

ISBN 978-99961-906-0-5

1. Adolescencia-Problemas sociales. 2. conducta psicológica. 3. Violencia. I. Hernández Rauda, José Roberto, 1963-, coaut. II. Título.

BINA/jmh

© 2013, Universidad Doctor Andrés Bello.

Primera edición 2013.

ISBN 978-99961-906-0-5

Cualquier reproducción total o parcial deberá hacerse citando la fuente, previa autorización por escrito.

Código institucional: 4SR/INV/J/2012.

José Roberto Hernández Rauda<sup>1</sup>, José Domingo Romero Chica, Delia del Rosario Cañas de Morán, René Armando Landaverde Figueroa y Mildred Amparo Sandoval (Investigadores).

Con la colaboración técnica de:

José Antonio Aguilar, Mercedes Guadalupe Avelar Ochoa, Samuel Alejandro Cano, Blanca Edith Chévez, Gloria Marcela Doradea de Hernández, Lorena Escobar de Flint, Blanca Esmeralda Guerra Ardón, Roberto Alexander Maldonado Lemus, Iris Aída Méndez Mata, Reina de la Paz Portillo y Keren Elizabeth Quito de Rodríguez.

---

<sup>1</sup> A quien debe dirigirse la correspondencia. 1° Calle Poniente y 41 Av. Norte, #2128, Col. Flor Blanca, San Salvador. Tel. + (503)-25107400 Ext. 55, casilla electrónica: [roberto.rauda@unab.edu.sv](mailto:roberto.rauda@unab.edu.sv)

## CONTENIDO

RESUMEN.....	1
1. INTRODUCCIÓN .....	3
1.1 Conducta antisocial .....	3
1.2 Manifestaciones de la conducta antisocial .....	4
1.3 Expresiones conductuales vinculadas a la inadaptación y desviación social .....	4
1.4 Perfiles conductual antisocial.....	6
1.5 Factores de riesgo del comportamiento antisocial. ....	7
2. MÉTODOS.....	8
2.1. Diseño del estudio y muestreo .....	8
2.2 Instrumento y colecta de datos.....	9
2.3. Análisis de los datos .....	11
3. RESULTADOS .....	17
3.1 Caso I. Muestreo en Zona Paracentral: Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), Cojutepeque.....	17
3.1.1 Prevalencia por sexo biológico.....	17
3.1.2 Hombres .....	18
3.1.2.1 Entorno familiar .....	18
3.1.2.2 Comunicación familiar .....	18
3.1.2.3 Apoyo social comunitario.....	19
3.1.2.4 Clima social en el aula.....	19
3.1.2.5 Ajuste escolar.....	19
3.1.2.6 Actividades de ocio .....	20
3.1.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	20
3.1.2.8 Aspectos conductuales.....	20
3.1.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	21
3.1.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño .....	21
3.1.2.11 Análisis en conjunto .....	21
3.1.3 Mujeres .....	29
3.1.3.1 Entorno familiar .....	29

3.1.3.2 Comunicación familiar .....	29
3.1.3.3 Apoyo social comunitario.....	30
3.1.3.4 Clima social en el aula.....	30
3.1.3.5 Ajuste escolar.....	31
3.1.3.6 Actividades de ocio .....	31
3.1.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	31
3.1.3.8 Aspectos conductuales.....	31
3.1.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	32
3.1.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño.....	32
3.1.3.11 Análisis en conjunto .....	32
3.2 Caso II. Muestreo en Zona Oriental: Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), San Miguel. ....	39
3.2.1 Prevalencia por sexo biológico.....	39
3.2.2 Hombres .....	40
3.2.2.1 Entorno familiar .....	40
3.2.2.2 Comunicación familiar .....	40
3.2.2.3 Apoyo social comunitario.....	41
3.2.2.4 Clima social en el aula.....	41
3.2.2.5 Ajuste escolar.....	41
3.2.2.6 Actividades de ocio .....	41
3.2.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	42
3.2.2.8 Aspectos conductuales.....	42
3.2.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	43
3.2.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño .....	43
3.2.2.11 Análisis en conjunto .....	43
3.2.3 Mujeres .....	50
3.2.3.1 Entorno familiar .....	50
3.2.3.2 Comunicación familiar .....	50
3.2.3.3 Apoyo social comunitario.....	51
3.2.3.4 Clima social en el aula.....	51
3.2.3.5 Ajuste escolar.....	51

3.2.3.6 Actividades de ocio .....	51
3.2.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	51
3.2.3.8 Aspectos conductuales.....	51
3.2.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	52
3.2.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño .....	52
3.2.3.11 Análisis en conjunto .....	52
3.3 Caso III. Muestreo en Zona Occidental: Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), Sonsonate.....	60
3.3.1 Prevalencia por sexo biológico.....	60
3.3.2 Hombres .....	61
3.3.2.1 Entorno familiar .....	61
3.3.2.2 Comunicación familiar .....	61
3.3.2.3 Apoyo social comunitario.....	61
3.3.2.4 Clima social en el aula.....	62
3.3.2.5 Ajuste escolar.....	62
3.3.2.6 Actividades de ocio .....	62
3.3.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	62
3.3.2.8 Aspectos conductuales.....	63
3.3.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	63
3.3.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño .....	63
3.3.2.11 Análisis en conjunto .....	63
3.3.3 Mujeres .....	69
3.3.3.1 Entorno familiar .....	69
3.3.3.2 Comunicación familiar .....	69
3.3.3.3 Apoyo social comunitario.....	70
3.3.3.4 Clima social en el aula.....	70
3.3.3.5 Ajuste escolar.....	70
3.3.3.6 Actividades de ocio .....	71
3.3.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	71
3.3.3.8 Aspectos conductuales.....	71
3.3.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	72

3.3.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño .....	73
3.3.3.11 Análisis en conjunto .....	73
3.4 Caso IV. Muestreo en Zona Norte: Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), Chalatenango.....	81
3.4.1 Prevalencia por sexo biológico.....	81
3.4.2 Hombres .....	82
3.4.3 Mujeres .....	90
3.4.3.1 Entorno familiar .....	90
3.4.3.2 Comunicación familiar .....	90
3.4.3.3 Apoyo social comunitario.....	90
3.4.3.4 Clima social en el aula.....	90
3.4.3.5 Ajuste escolar.....	91
3.4.3.6 Actividades de ocio .....	91
3.4.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones .....	91
3.4.3.8 Aspectos conductuales.....	91
3.4.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.....	92
3.4.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño. ....	92
3.4.3.11 Análisis en conjunto .....	92
4. DISCUSIÓN .....	98
4.1. Prevalencia de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en estudiantes de centros públicos de nivel medio. ....	98
4.2. Asociación entre rendimiento escolar y la expresión de perfiles conductuales. .	98
4.3. Confluencia de variables con efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial.....	99
4.3.1. Hombres .....	99
4.3.2. Mujeres .....	101
5. CONCLUSIONES .....	103
6. RECONOCIMIENTOS .....	104
7. REFERENCIAS .....	105
8. APÉNDICES .....	111

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Composición de la muestra calculada para la detección de perfiles conductuales de inadaptación social y antisocial, agrupadas según criterio geográfico, centro de estudio y sexo biológico. Mayo a Noviembre de 2012.....	9
Tabla 2. Variables predictoras del perfil conductual, agrupadas en las dimensiones: entorno familiar, comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar.....	14
Tabla 3. Variables predictoras del perfil conductual, agrupadas en las dimensiones: actividades de ocio, efectos del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño. ....	15
Tabla 4. Perfiles conductuales disfuncionales, según la confluencia de las variables predictoras de las dimensiones: entorno familiar, comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula, ajuste escolar, actividades de ocio, efectos del uso de TIC's y aspectos conductuales.....	16
Tabla 5. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger", clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.....	24
Tabla 6. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por los alumnos del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger", clasificados según perfil de conducta. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012. ....	25
Tabla 7. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por los alumnos del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger" y clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.....	26
Tabla 8. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger", clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.....	34
Tabla 9. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger", clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.....	35
Tabla 10. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por las alumnas del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger" y clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.....	36
Tabla 11. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del	

Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas”, clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012. ....	45
Tabla 12. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC´s, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas”, clasificados según perfil de conducta. San Miguel, mayo a noviembre de 2012. ....	46
Tabla 13. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” y clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012. ....	47
Tabla 14. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas”, clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012. ....	55
Tabla 15. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC´s, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas”, clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012. ....	56
Tabla 16. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” y clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012. ....	57
Tabla 17. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. ....	65
Tabla 18. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC´s, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. ....	66
Tabla 19. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Idioma Extranjero e Informática, obtenidos por alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. ....	67
Tabla 20. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. ....	76
Tabla 21. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC´s, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. ....	77

Tabla 22. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Idioma Extranjero e Informática, obtenidos por las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.....	78
Tabla 23. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.....	86
Tabla 24. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC´s, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según perfil de conducta. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.....	87
Tabla 25. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” y clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012. ....	88
Tabla 26. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.....	94
Tabla 27. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC´s, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012. ....	95
Tabla 28. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por las alumnas del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012. ....	96

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Etapas de la fase de recolección de datos del estudio.....	13
Figura 2. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del INWTD. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual exhibido. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012. ....	17
Figura 3. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.450$ , $\chi^2 = 110.278$ , 24 gl., $p = 0.000$ , $n = 72$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes $b$ de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012. ....	27
Figura 4. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “ajuste escolar” y “entorno familiar” ( $R^2 = 0.400$ , $\chi^2 = 168.940$ , 24 gl., $p = 0.000$ , $n = 72$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes $b$ de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012. ....	28
Figura 5. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.575$ , $\chi^2 = 177.836$ , 20 gl., $p = 0.000$ , $n = 67$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes $b$ de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012. ....	37
Figura 6. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “apoyo social comunitario”, “entorno familiar” y “clima social en el aula” ( $R^2 = 0.396$ , $\chi^2 = 124.206$ , 45 gl., $p = 0.000$ , $n = 67$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes $b$ de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.....	38
Figura 7. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del INJECAR. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual expresado. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012.....	39

Figura 8. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.661$ ,  $\chi^2 = 174.995$ , 36 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 54$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012. .... 48

Figura 9. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “ajuste escolar” y “entorno familiar” ( $R^2 = 0.551$ ,  $\chi^2 = 74.376$ , 52 gl.,  $p = 0.023$ ,  $n = 54$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012. .... 49

Figura 10. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.481$ ,  $\chi^2 = 60.372$ , 43 gl.,  $p = 0.041$ ,  $n = 68$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012..... 58

Figura 11. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “apoyo social comunitario”, “entorno familiar” y “clima social en el aula” ( $R^2 = 0.347$ ,  $\chi^2 = 77.169$ , 56 gl.,  $p = 0.032$ ,  $n = 68$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012..... 59

Figura 12. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del COEDTJ. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual exhibido. Daos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. .... 60

Figura 13. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), ejercido por las agrupaciones de variables: “comunicación familiar” y “ajuste escolar” ( $R^2 = 0.531$ ,  $\chi^2 = 34.572$ , 20 gl.,  $p = 0.023$ ,  $n = 41$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y

aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. . 68

Figura 14. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.360$ ,  $\chi^2 = 88.906$ , 38 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 86$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. . 79

Figura 15. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar”, “clima social en el aula” y “ajuste escolar” ( $R^2 = 0.466$ ,  $\chi^2 = 21.606$ , 8 gl.,  $p = 0.006$ ,  $n = 86$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012. .... 80

Figura 16. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del INFRAMS. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual expresado. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INFRAMS, Chalatenango, mayo a noviembre de 2012..... 81

Figura 17. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), ejercido por las agrupaciones de variables: “ajuste escolar” y “entorno familiar” ( $R^2 = 0.566$ ,  $\chi^2 = 56.886$ , 33 gl.,  $p = 0.006$ ,  $n = 58$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INFRAMS, Chalatenango, mayo a noviembre de 2012. .... 89

Figura 18. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), ejercido por las agrupaciones de variables: “apoyo social comunitario”, “entorno familiar” y “clima social en el aula” ( $R^2 = 0.414$ ,  $\chi^2 = 48.752$ , 31 gl.,  $p = 0.022$ ,  $n = 78$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INFRAMS, Chalatenango, mayo a noviembre de 2012..... 97

## **PRÓLOGO**

Es indudable que entre los problemas que prevalecen en El Salvador, los de carácter social se ubican en la primera posición de las causas que generan preocupación entre los connacionales, especialmente en lo referido a la violencia social. Existen condicionantes como el uso compulsivo o adictivo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's) que expone a contenidos violentos, a la despersonalización del individuo en favor del colectivo, a la relativización de los valores para la vida constructiva y productiva y para la convivencia pacífica, así como a la trivialización de la violencia, posibilitando así el reclutamiento de los adolescentes por grupos delictivos, a través de las redes sociales y propiciando la generación de estados depresivos, de ansiedad y de aislamiento social.

En 2011, la Universidad Doctor Andrés Bello realizó un primer estudio en 859 estudiantes de bachillerato, que estableció la asociación entre la vulnerabilidad social de adolescentes escolarizados y la expresión de seis perfiles de riesgo relacionados con el entorno familiar, aspectos sociales, actividades de recreación y ocio, el acceso y uso de las TIC's, alteraciones conductuales y los efectos sobre la ingesta, el sueño y el rendimiento escolar. Los resultados de esa asociación de variables permitieron proponer un modelo explicativo para la progresión de la condición de la vulnerabilidad social de los adolescentes. Como parte del seguimiento de la investigación anterior, en 2012 se analizó la asociación del funcionamiento y comunicación familiar, el clima social en el aula y el ajuste escolar con la manifestación de dos variantes de conducta antisocial en una muestra de 524 alumnos de Educación Media obtenida del mismo grupo tamizado en 2011.

Con el presente estudio se demostró que la disfuncionalidad familiar y la comunicación evasiva u ofensiva con los progenitores o encargados de los alumnos, constituyen factores de riesgo que inducen a la percepción de ansiedad por el uso de redes sociales, chat y mensajería electrónica, en compensación de la distorsión o mal funcionamiento de la comunicación en el hogar. En consecuencia, esos mismos factores potencian la expresión de conductas de victimización y de violencia disruptiva en el aula, asociadas a rasgos de comportamiento antisocial o de inadaptación social, así como a baja autoestima académica, que está asociada a la autopercepción disminuida del rendimiento académico, interfiriendo así con el proceso de integración escolar y con la implicación del alumnado, variables relacionadas con el mantenimiento de un buen clima social en el aula y en el centro educativo.

Ana Marta Moreno de Araujo  
Vicerrectora



## RESUMEN

En un estudio previo realizado en adolescentes de ambos sexos biológicos y escolarizados en centros públicos de Educación Media a nivel nacional, se demostró que irregularidades en el desempeño en el aula, en el rendimiento escolar y en la comunicación con los padres de familia, así como en la expresión de conductas negativas, son factores asociados a la vulnerabilidad social y que se intensifican concomitantemente en alumnos con condiciones de lasitud media y alta, explicando estos factores entre el 40 y el 60% de los cambios en la vulnerabilidad detectada en los estudiantes. Con base en lo anterior, se propuso analizar la asociación del funcionamiento y comunicación familiar, el clima social en el aula y el ajuste escolar con la manifestación de dos variantes de conducta antisocial en alumnos de Educación Media.

El estudio de tipo observacional explicativo, es el seguimiento de los resultados del tamizado de casos en vulnerabilidad social realizado en 2011, profundizando en la búsqueda de estudiantes que manifiesten rasgos de conducta clasificadas como de inadaptación social y antisocial, para ello se encuestaron un total de 524 adolescentes, 225 varones (42.94%) y 299 mujeres (57.06%); para ello se utilizaron 16 escalas en formato de cuestionario estructurado, previamente validadas. Cada escala sirvió para evaluar la expresión de las variables predictores de los perfiles conductuales.

La manifestación de los tres perfiles conductuales entre los estudiantes no mostró diferencias significativas relacionadas con el sexo biológico. La prevalencia del perfil de inadaptación social ronda el 21% y la del rasgo antisocial es de 6%. La falta de significación de las diferencias encontradas en los perfiles conductuales de ambos sexos es indicativo de que la expresión de los tres rasgos depende de factores de riesgo comunes como la disfuncionalidad familiar y la prevalencia asociada de condiciones de comunicación de tipo evasiva u ofensiva con los progenitores o encargados de los alumnos. A su vez, éstos son factores de riesgo inductores de la percepción de ansiedad por el uso de redes sociales, mensajería electrónica y del chat como medios compensatorios de la disfuncionalidad comunicacional en el hogar.

En el caso de los varones, adicionalmente, potencian la expresión de conductas de victimización y de violencia disruptiva de los varones en el aula, asociadas a rasgos de comportamiento antisocial o de inadaptación social, que interfieren tanto con el proceso de integración escolar como con la implicación de los alumnos. En el caso de las mujeres, los factores de riesgo arriba citados son promotores tanto de baja autoestima académica como de la auto-percepción disminuida del rendimiento académico, inhibiendo el proceso de implicación de las alumnas en las actividades del centro educativo y, en consecuencia, deteriorando el clima social en el aula. Para ambos sexos biológicos, la manifestación de conducta violenta disruptiva en el aula ejerce efectos tanto directos como mediados sobre la expresión de sintomatología depresiva y la ideación suicida, respectivamente.



## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1 Conducta antisocial

Desde una perspectiva bio-psico-social, la adolescencia se asocia a una serie de cambios a nivel biológico, psicológico y de características de las interacciones sociales [1,2]. Durante la adolescencia, se consolida la identidad, se presentan una serie de cambios evolutivos, se desarrolla un sistema de valores propios y surge una lucha por conseguir mayor independencia de la autoridad que los padres han ejercido desde la niñez [3,4]; en esta etapa, en la cual el joven se adapta y busca su propio lugar dentro de la sociedad, pueden surgir conductas consideradas como “antisociales”, término utilizado por la psicopedagogía para referirse a aquellas manifestaciones o comportamientos disidentes de las normas de convivencia armoniosa, establecidas dentro del contexto social, normativo y comunitario del joven [3]. La conducta antisocial, es el resultado de la relación entre la persona y su entorno, la calidad de las relaciones con los agentes socializadores y es por tanto una conducta adquirida [5].

El comportamiento antisocial incluye las acciones cometidas en perjuicio de los derechos de los demás y que son utilizadas como medio para liberar una sensación de ansiedad o frustración personal, llegando a derivar o no en situaciones de violencia [5,6]; comprende también una variedad de actos específicos, que pueden presentarse de manera individual o conjunta y que incluyen daños a la propiedad privada, desobedecer a los referentes de autoridad, ausentismo escolar, peleas, hurtos, robos, mentir y enojarse hasta el punto de la agresión [4,7,8,9]. Todo lo anterior está a la base de la infracción e incumplimiento de expectativas sociales de manera consciente [9]. La conducta antisocial tiene sus orígenes en la pérdida de la competencia social de la persona por la ruptura de las habilidades sociales positivas [5], y se observa con mayor frecuencia en hombres que en mujeres [9].

Estas manifestaciones, guardan una relación directa con los antecedentes individuales de valores, creencias, interiorización de roles, capacidad de resolución de problemas, e historial de aprendizaje, así como a la calidad de la relación familiar, especialmente la funcionalidad en términos afectivos y comunicativos; el centro de estudios, como medio reforzador de los desajustes y frustraciones de las expectativas del joven; los grupos de iguales, en cuyo interior se propicia la adaptación como parte de la comunidad, y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), incluyendo a la internet, como promotor de conductas pre-existentes en el joven [2]; además, los usos comunicativos de las TIC's reducen el contacto humano [2].

Si bien la relación de los adolescentes con las tecnologías no es homogénea, presenta rasgos que la hacen muy semejante [10] y se construye desde una serie de componentes que conforman sus hábitos tecnológicos, sus experiencias y la representación que han elaborado de las aplicaciones de las TIC's a la educación [2]. Además, estas tecnologías mediatizan sus relaciones interpersonales con sus padres, madres, profesorado y pares

[2]. Todos los aspectos anteriormente mencionados, tienen un efecto que repercute y es determinante en el adolescente, principalmente a nivel psíquico, emotivo y mental [9].

### **1.2 Manifestaciones de la conducta antisocial**

Las manifestaciones de conducta antisocial se diferencian en función de la magnitud y severidad de las acciones que el joven comete en detrimento de otros, del entorno y de sí mismo. Se considera que un individuo es un inadaptado social cuando manifiesta conductas opuestas a la norma pero sin llegar a delinquir, es un individuo que no responde a sus propias expectativas ni a las que los demás demandan de él [5,11], y discrimina su participación en los bienes materiales y simbólicos de la comunidad, manteniéndose al margen del orden de la propia estructura social [12].

La desviación social, que para efecto del presente estudio se denomina como rasgo antisocial, es la conducta que infringe las normas institucionalizadas, un desviado social o antisocial comete violaciones a las reglas de una institución e incurre en faltas sobre los derechos de los demás, como daños menores a la propiedad pública y privada así como hurtos [4, 5,11], lo que genera una reacción pero sin ser necesariamente de tipo judicial. Un antisocial incumple las expectativas que un grupo tiene respecto a su comportamiento dentro de un sistema normativo [4]. El otro nivel de conducta antisocial, denominado la conducta delictiva, implica la infracción de una ley publicada y conlleva la respectiva penalización jurídica como producto de su trasgresión [5,6,7,13] y se considera que cuando una persona ha cometido un delito, ha violado todas las normas que regulan la vida del colectivo social [8].

Por tanto y de acuerdo con esta diferenciación, la continuación de estas manifestaciones conductuales se traduce en un ciclo que evoluciona convirtiéndose en un síndrome que tiende a persistir a lo largo de las posteriores etapas de la vida, convirtiéndose en un patrón de conducta violenta que se agrava y se sostiene con el tiempo [7].

### **1.3 Expresiones conductuales vinculadas a la inadaptación y desviación social**

La familia, como ente socializador primario, tiene como parte de sus responsabilidades el desarrollo de la personalidad, la confianza en las figuras de apego y el ajuste psicosocial de los hijos [14]. Durante la adolescencia, la red de apoyo social se amplía y facilita que el joven obtenga estima y aceptación de otras personas con las que establecen relaciones sociales ajenas a su círculo familiar; sin embargo, la presencia de situaciones tensas y generadoras de estrés en el seno familiar puede desencadenar problemas psicológicos si el adolescente no es capaz de conservar el apoyo de su familia [15].

Puesto que las relaciones familiares determinan la orientación y ajuste social de sus miembros, si su orientación es negativa, el joven manifestará rechazo hacia la sociedad, una sensación de marginación y exhibirá una deficiente capacidad para enfrentar a las

distintas experiencias vitales por las que debe atravesar, volviéndose socialmente vulnerable y empobreciendo su ajuste psicosocial; por el contrario, si la orientación es positiva, el joven tendrá la posibilidad de hacer uso enriquecedor de los recursos sociales, reduciendo su vulnerabilidad a la inadaptación y desviación, favoreciendo así su bienestar emocional [15].

Las carencias funcionales familiares, unidas a un ambiente escolar negativo, excluyente y agresivo, impulsan al deterioro en las relaciones y expresiones de compañerismo, dando origen al surgimiento de patologías como el síndrome de aislamiento, huida o evitación que es una característica fácilmente identificable en los jóvenes callados, introvertidos y reservados con los demás, especialmente en los ambientes escolares [16]. Se trata de un mecanismo de escape utilizado para evadir el contacto con las exigencias y las relaciones interpersonales que generalmente lo sufren quienes son objeto de crítica, burla o rechazo y desprecio de sus pares [16].

La inadaptación es un proceso de distanciamiento progresivo como resultado de las relaciones desfavorables de la persona con su entorno, con consecuencias negativas en el desarrollo de la personalidad. El inadaptado, intenta alcanzar sus metas y objetivos pero fracasa en el intento de forma recurrente, lo cual le genera una sensación de constante insatisfacción con la vida, por cuanto no es capaz de realizar sus propósitos, derivando en una situación marginal generadora de frustraciones e inseguridad; asimismo las aspiraciones y expectativas personales respecto a las posibilidades de éxito o fracaso en los estudios, incide fuertemente en el rendimiento académico y en la calidad de vida de los adolescentes [16].

Una complicación grave de la inadaptación y de la desviación social es el suicidio que surge en estas personas como un trastorno de salud mental que les fija la idea u opción de quitarse la vida [17], en un esfuerzo por incidir en la realidad o como expresión de una salida a conflictos internos [18]. El suicidio es precedido por la ideación suicida, que comprende desde los pensamientos momentáneos de que no vale la pena continuar viviendo [19] hasta el deseo implícito de terminar con la propia existencia, maquinando planes bien articulados para hacerlo [20].

En la escuela, el comportamiento antisocial se manifiesta a través de la interrupción durante la clase o estancia en la institución, generando problemas de disciplina, de ausentismo y abandono temprano del sistema educativo, del fraude, vandalismo, agresión física y/o abuso sexual y violencia juvenil, que puede interpretarse como el resultado de la falta de apoyo social y comunitario, de la violencia intrafamiliar y de la falta de cohesión en la familia [21,22]. El abandono de los padres, las madres o los adultos responsables del cuidado de los adolescentes, motiva a éstos a involucrarse en actividades violentas o delictivas como el uso y tráfico de droga y a practicar la “cultura de la calle” [2].

La conducta disruptiva está directamente relacionada con el clima del aula y son actos que impiden mantener el desarrollo normal de la clase, obstaculizando la labor docente y que pueden llegar incluso a interferir con el proceso de enseñanza aprendizaje del docente [21]. La disrupción favorece el surgimiento y exacerbación de problemas académicos y/o el fracaso escolar, creando tensión en el aula y el distanciamiento entre el maestro y los estudiantes. Un alumno disruptivo es incumplido con las tareas, grosero con sus compañeros y con los maestros, es mentiroso, desordenado, distraído y fastidioso [21]; tampoco sigue directrices, no presta atención, lleva la contraria contraviniendo reglas disciplinarias, además de ser provocador e irrespetuoso [22].

El rechazo de la autoridad como oposición a las exigencias de los docentes y la adopción de una actitud retadora pueden interpretarse como un deseo interno de afirmación y alcance de autonomía, provocado por el sentimiento de incompreensión, de no ser controlado o dominado por otros, de ser privado de elegir y de no poder realizarse [23].

Por otra parte, el uso intensivo de las TIC's ejerce un efecto negativo sobre la personalidad llamado "*Yo Interactivo*", causando pérdida de contacto con la realidad y suplantando ésta por la relación con las máquinas, suplantando las interacciones sociales y con la realidad por contactos en ambientes digitales o virtuales, con el consiguiente deterioro social y personal [24].

Otro trastorno identificado es el síndrome de adicción al internet (IAD), caracterizado por el uso compulsivo del internet con un deterioro significativo de las actividades sociales y la renuencia a reconocer el problema. El IAD se manifiesta mayoritariamente en el intercambio con personas a través de juegos interactivos, contactos por medio de redes sociales, del blogueo, del chateo y de mensajería electrónica [24]. El IAD causa trastornos en los hábitos personales, modificando patrones de sueño y alimentación, provocando irritabilidad y la disminución de la actividad física por el tiempo dedicado a permanecer conectado [24].

#### **1.4 Perfiles conductual antisocial.**

Los rasgos de personalidad pueden entenderse como predisposiciones a manifestar comportamientos y a presentar reacciones emocionales que se ajustan a un patrón particular ante un determinado estímulo [25], por consiguiente es importante reconocer los componentes del perfil conductual de los individuos con trastorno de personalidad antisocial (TPA), que parece ser más frecuente en mujeres que en hombres [26]. Para construir un perfil conductual debe considerarse la naturaleza multicausal de las manifestaciones antisociales, los factores de riesgo y a las distintas variables que actúan de forma interrelacionada para que se produzca la conducta en cuestión [26,27].

Las manifestaciones de alta impulsividad y de baja ansiedad constituyen rasgos de personalidad de la conducta antisocial [27], donde la base común de todos los comportamientos implica el riesgo y la sensación de experimentar emociones intensas

[28]. Las personas antisociales generalmente exhiben rasgos de manipulación, se valen de sus semejantes para lograr sus objetivos haciendo uso principalmente del fraude y la mentira.

### **1.5 Factores de riesgo del comportamiento antisocial.**

Son situaciones o condiciones personales, sociales y/o ambientales que favorecen e incrementan la probabilidad de desarrollar desórdenes emocionales o conductuales, que pueden llegar a comprometer la salud, el bienestar o las formas de expresión social [29]. Se definen también como aquellas influencias que facilitan tanto el desarrollo de una conducta antisocial en cualquiera de sus manifestaciones, como empeoran las ya existentes o las mantienen [30]. Los factores de riesgo son variables de diversa índole que se asocian a la conducta conflictiva e interactúan entre ellos y que están referidos tanto a los individuos como a sus rasgos individuales, a las características sociales, al contexto familiar, social y educativo, así como a los elementos derivados de la interacción constante entre la persona y su entorno [31].

El comportamiento antisocial es más frecuente en adolescentes que crecen en familias con múltiples problemas, tanto socioeconómicos, como en su estructura y funcionalidad, con comunicación deficiente y escasa atención. La expresión del rasgo antisocial está relacionada con el comportamiento de los padres de familia, a menudo condicionado por alguna conducta transgresora o adicción del padre o de la madre, como también a conflictos sentimentales en la relación de pareja de los progenitores [27,28]. Por consiguiente, crecer en un ambiente carente de práctica de valores y donde imperen relaciones de convivencia deficientes, constituye un importante factor de riesgo para la manifestación de conducta antisocial [27,28]. Adicionalmente, el uso de las TIC's como el internet, teléfono móvil y los videojuegos favorecen la exhibición del comportamiento de aislamiento que se generan en los adolescentes [25].

Como es importante determinar los factores asociados a la manifestación de los perfiles conductuales de inadaptación social y antisocial, esta investigación pretendió: 1) Caracterizar las variables que definen los perfiles conductuales de inadaptación social y antisocial, 2) Determinar la prevalencia de la manifestación de esos perfiles en adolescentes escolarizados en cuatro centros públicos de Educación Media, 3) Determinar el valor predictivo de aquellas variables con significación estadística demostrada sobre la manifestación de los rasgos conductuales anteriores, 4) Construir modelos explicativos integrados de la expresión de esos perfiles conductuales en estudiantes de ambos sexos.

## **2. MÉTODOS**

### **2.1. Diseño del estudio y muestreo**

El diseño del estudio es de tipo observacional explicativo y correspondió al seguimiento de los resultados del tamizado realizado en 2011 (Figura 1), que permitió detectar la expresión de indicadores de seis variables consideradas como factores de vulnerabilidad social en población adolescente escolarizada [2] y que esta vez profundiza en la búsqueda de casos que manifiesten rasgos de conducta clasificadas como de inadaptación social y antisocial.

En el estudio se incluyeron adolescentes y jóvenes de ambos géneros de acuerdo a los siguientes criterios de inclusión: 1) Ser estudiante activo de los centros educativos incluidos en el tamizado de 2011, 2) Cursar ya sea segundo año de bachillerato general o segundo o tercer año de cualquiera de las opciones del técnico-vocacional, 3) Tener como mínimo 15 años de edad y como máximo 22 años cumplidos a la fecha del muestreo, 4) Haber participado en el tamizado para búsqueda de perfiles de riesgo, realizado en 2011, 5) Haber sido clasificado como estudiante con perfil de vulnerabilidad social media o alta, según criterios anteriormente definidos [2], 6) La aprobación de los encargados de los jóvenes, en caso que sean menores de edad, para participar en el estudio evidenciado a través del documento de consentimiento informado respectivo (Apéndice I) y 7) La participación voluntaria del alumno (consentimiento verbal).

Entre mayo y noviembre de 2012, el muestreo de seguimiento se realizó en: el Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS) de la Ciudad y Municipio de Chalatenango, el Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR) de la Ciudad y Municipio de San Miguel, el Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD) de la Ciudad y Municipio de Cojutepeque y el Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ) de la Ciudad y Municipio de Sonsonate.

El tamaño de la muestra se calculó sobre la base de la proporción de vulnerabilidad social media y alta equivalente al 53.9%, encontrada con el tamizado de 2011 [2], con un nivel de confianza del 95% y una precisión del 2.67% [32], dando como resultado los siguientes rangos de tamaño muestral para cada centro educativo: INWTD, entre 139 y 164 alumnos de ambos géneros; INJECAR, de 122 a 143 estudiantes; COEDTJ, entre 127 y 149 alumnos; INFRAMS, de 136 a 160 estudiantes.

Se encuestaron un total de 524 adolescentes y jóvenes, 225 varones (42.94%) y 299 mujeres (57.06%). La composición de la muestra en la que se basó el estudio, se presenta en la Tabla 1, estratificada por centro educativo y sexo biológico de los estudiantes.

**Tabla 1. Composición de la muestra calculada para la detección de perfiles conductuales de inadaptación social y antisocial, agrupadas según criterio geográfico, centro de estudio y sexo biológico. Mayo a Noviembre de 2012.**

Zona Geográfica	Ciudad/Municipio	Centro Educativo Nivel Medio	Hombres	Mujeres	Subtotal
Paracentral	Cojutepeque	Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger"	72	67	139
Oriental	San Miguel	Instituto Nacional "Joaquín Ernesto Cárdenas"	54	68	122
Occidental	Sonsonate	Complejo Educativo "Thomas Jefferson"	41	86	127
Norte	Chalatenango	Instituto Nacional "Doctor Francisco Martínez Suárez"	58	78	136
<b>TOTALES</b>			<b>225</b>	<b>299</b>	<b>524</b>

## 2.2 Instrumento y colecta de datos

Se utilizaron como instrumentos 16 escalas en formato de cuestionario estructurado, y fueron validados a través de un estudio piloto realizado en 121 adolescentes y jóvenes (63 varones y 58 mujeres), con edades comprendidas entre los 15 y 21 años. Cada escala sirvió para evaluar la expresión de cada una de las variables del perfil conductual que se presentan en las Tablas 2 y 3.

En la sección 1 se aplicó la escala tipo Likert de funcionalidad familiar APGAR [33,34], de cinco ítems con rango de 0 a 10 puntos que determinan tres categorías: familia funcional (7 a 10), disfuncional leve (4 a 6) y disfuncional grave (< 3). El análisis de fiabilidad produjo un coeficiente Alfa ( $\alpha$ ) de Cronbach igual a 0.793.

La sección 2 adoptó parcialmente la escala de Apoyo Familiar y de Amigos (AFA), pues se enfatizó en la evaluación del apoyo familiar [35]. Esa sub-escala consta de ocho ítems y presentó un  $\alpha = 0.775$  en el análisis de fiabilidad.

La sección 3 incluyó el cuestionario de Evaluación de la Comunicación Familiar (CA-M/CA-P) [36]. El cuestionario evalúa la prevalencia de tres dimensiones de comunicación: abierta, evasiva y ofensiva y tiene dos sub-escalas, una que enfoca el trato con la madre y otra con el padre. Se demostró la existencia de consistencia interna de las seis sub-escalas utilizadas: comunicación abierta ( $\alpha = 0.773$  y  $\alpha = 0.783$  para madre y padre, respectivamente), comunicación evasiva ( $\alpha = 0.701$  y  $\alpha = 0.755$  para madre y padre,

respectivamente) y comunicación ofensiva ( $\alpha = 0.780$  y  $\alpha = 0.784$  para madre y padre, respectivamente).

La cuarta sección indagó acerca del apoyo social comunitario percibido por los estudiantes [37], a través de la aplicación de tres sub-escalas: integración comunitaria (seis ítems), participación comunitaria (seis ítems) y apoyo social (10 ítems). La primera sub-escala presentó un coeficiente  $\alpha = 0.757$ , la segunda un  $\alpha = 0.829$  y la tercera un  $\alpha = 0.791$ .

La quinta escala midió el clima social en el aula [38], a través de tres dimensiones: la no implicación de los alumnos (11 ítems), la falta de cohesión entre alumnos (11 ítems) y el interés de los maestros a los alumnos (11 ítems). La consistencia interna de la primera sub-escala obtuvo un valor  $\alpha = 0.712$ , el coeficiente de fiabilidad de la segunda sub-escala fue  $\alpha = 0.707$  y para la tercera, se calculó un  $\alpha = 0.788$ .

La sexta escala, conocida como EBAE-10, estimó el proceso de ajuste escolar por medio de tres dimensiones: la autopercepción del rendimiento académico (tres ítems), problemas de integración escolar (cinco ítems) y la expectativa académica (dos ítems) [39,40]. La sub-escala del rendimiento académico logró un  $\alpha = 0.795$ , la sub-escala de problemas de integración escolar tuvo un coeficiente de fiabilidad  $\alpha = 0.726$  y la sub-escala de expectativa académica alcanzó un valor  $\alpha = 0.889$ .

La escala séptima, de construcción propia, ponderó el ocio no constructivo de los estudiantes a través de once ítems, enfocados a registrar la práctica de actividades ex-aula sin propósito educativo, deportivo, de servicio comunitario, laboral o productivo. La escala tuvo un coeficiente de fiabilidad  $\alpha = 0.664$ .

La percepción de ansiedad provocada por el abuso de las TIC's fue medida por la octava escala de construcción propia, abordada a través de tres variantes: redes sociales (siete ítems), chat (ocho ítems) y mensajería electrónica (nueve ítems). La primera sub-escala alcanzó un coeficiente de fiabilidad  $\alpha = 0.726$ , la segunda presentó una consistencia interna de  $\alpha = 0.707$  y la tercera un valor  $\alpha = 0.688$ .

Los aspectos conductuales se midieron a través de siete escalas adicionales. La tendencia a manifestar comportamientos violentos disruptivos o de victimización en los estudiantes fueron ponderadas con la novena escala, que incluyó esas dos dimensiones comportamentales [41]. La primera sub-escala constó de 13 ítems y tuvo una consistencia interna  $\alpha = 0.748$ , mientras que la segunda está estructurada con seis reactivos y presentó un coeficiente de fiabilidad  $\alpha = 0.741$ .

La escala décima o de Auto-concepto Forma-5 (AF5) fue utilizada para evaluar cinco dimensiones de la autoestima: académica, social, emocional, familiar y física [42]. Las cinco sub-escalas que valoran a las cinco dimensiones tiene seis ítems cada una; la

primera sub-escala tuvo una consistencia interna de  $\alpha = 0.775$ , la segunda un  $\alpha = 0.584$ , la tercera alcanzó un valor  $\alpha = 0.755$ , la cuarta de  $\alpha = 0.518$  y la quinta presentó un coeficiente  $\alpha = 0.744$ .

La percepción de discriminación-exclusión de estudiantes por sus compañeros, se evaluó aplicando la decimoprimer escala, de construcción propia, formada por nueve reactivos. La consistencia interna de la escala tuvo un valor  $\alpha = 0.722$ .

La percepción de estrés por los estudiantes fue medida a través de la escala 12 o de Estrés Percibido (PSS) [43]. La PSS consta de 14 ítems y se determinó un valor  $\alpha = 0.709$  como indicador de fiabilidad del instrumento.

La aplicación de la decimotercera escala permitió determinar un índice general de satisfacción con la vida, a través de cinco reactivos [44]. El instrumento tuvo un coeficiente de fiabilidad  $\alpha = 0.739$ .

La expresión de síntomas de depresión por los alumnos fue evaluada por medio de la puntuación generada por 20 ítems que constituyeron la decimocuarta escala o de Sintomatología Depresiva [45]. La aplicación del instrumento durante la prueba piloto permitió determinar un coeficiente de fiabilidad  $\alpha = 0.733$ .

La estructura de la decimoquinta escala de ideación suicida (SIS) la forman cuatro reactivos que permiten conocer la concurrencia de síntomas relacionados [46]. Se demostró que esta escala tiene consistencia interna de acuerdo al valor  $\alpha = 0.790$ , obtenido durante la prueba piloto.

Finalmente, la decimosexta escala referida a los efectos sobre la ingesta alimenticia y el sueño, de construcción propia, consistió de siete reactivos y tuvo una consistencia interna de  $\alpha = 0.739$ .

Se obtuvieron del registro académico de cada centro de Educación Media participante en la investigación, los promedios institucionales para cinco asignaturas comunes a los programas de estudio del Bachillerato General y del Técnico Vocacional, a saber: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Idioma Extranjero; en el caso de Informática, los promedio institucionales se captaron y analizaron pero solo para el Instituto Nacional "Joaquín Ernesto Cárdenas" de San Miguel y para el Complejo Educativo Thomas Jefferson de Sonsonate.

### **2.3. Análisis de los datos**

El procesamiento de los datos y la cuantificación de los puntajes obtenidos en cada una de las 16 escalas para cada estudiante de la muestra, así como de los promedios institucionales para cinco o seis asignaturas comunes al Bachillerato General y al Técnico

Vocacional, se realizó utilizando un tabulador electrónico específico elaborado con el programa Microsoft Office Excel 2010.

La clasificación de los alumnos tanto en el perfil conductuales de inadaptación social como en el antisocial, se fundamentó en la concurrencia de las variables predictoras que se presentan en la Tabla 4. Dicha concurrencia se calculó basada en la puntuación obtenida por los alumnos en cada una de las escalas utilizadas y que determinaron simultáneamente la estratificación de éstos según las categorías o codificadores especificados para cada escala.

Dado que no pudo asumirse distribución normal de los datos ni homogeneidad de las varianzas, se utilizó la prueba de Kruskal-Wallis o Análisis de la Varianza sobre Rangos para comparación de rangos promedio entre los grupos de perfil conductual normalizado, inadaptado social y antisocial, estableciendo como nivel de significación estadística  $p < 0.05$ . Para comparaciones de rangos promedio de dos grupos (Normalizado vs. Inadaptado Social, Normalizado vs. Antisocial, e Inadaptado Social vs. Antisocial), se aplicó la prueba de Mann-Whitney. En ambos tipos de comparaciones se estableció como nivel de significación estadística  $p < 0.05$ . Todos los análisis estadísticos se ejecutaron con el programa IBM SPSS STATISTICS v.21.0 (IBM SPSS Inc.).

Para la estimación del valor predictivo de cada una de las variables consideradas como factores o condiciones de riesgo sobre la manifestación de los dos perfiles conductuales de los alumnos, se generaron modelos basados en ecuaciones estructurales empleando el programa IBM AMOS 18.0 (IBM SPSS Inc.). Estos modelos permiten el análisis de datos multidimensionales y son más precisos que la regresión múltiple para medir simultáneamente causas y efectos en estudios observacionales [47]. Por otra parte, ya se han utilizado modelos similares para explicar y predecir violencia juvenil a partir de la interacción con variables relacionadas al entorno familiar, escolar, comunitario y otras de tipo psicosocial como la autoestima y la expresión de síntomas depresivos y la percepción de estrés en alumnos de secundaria y bachillerato [48].

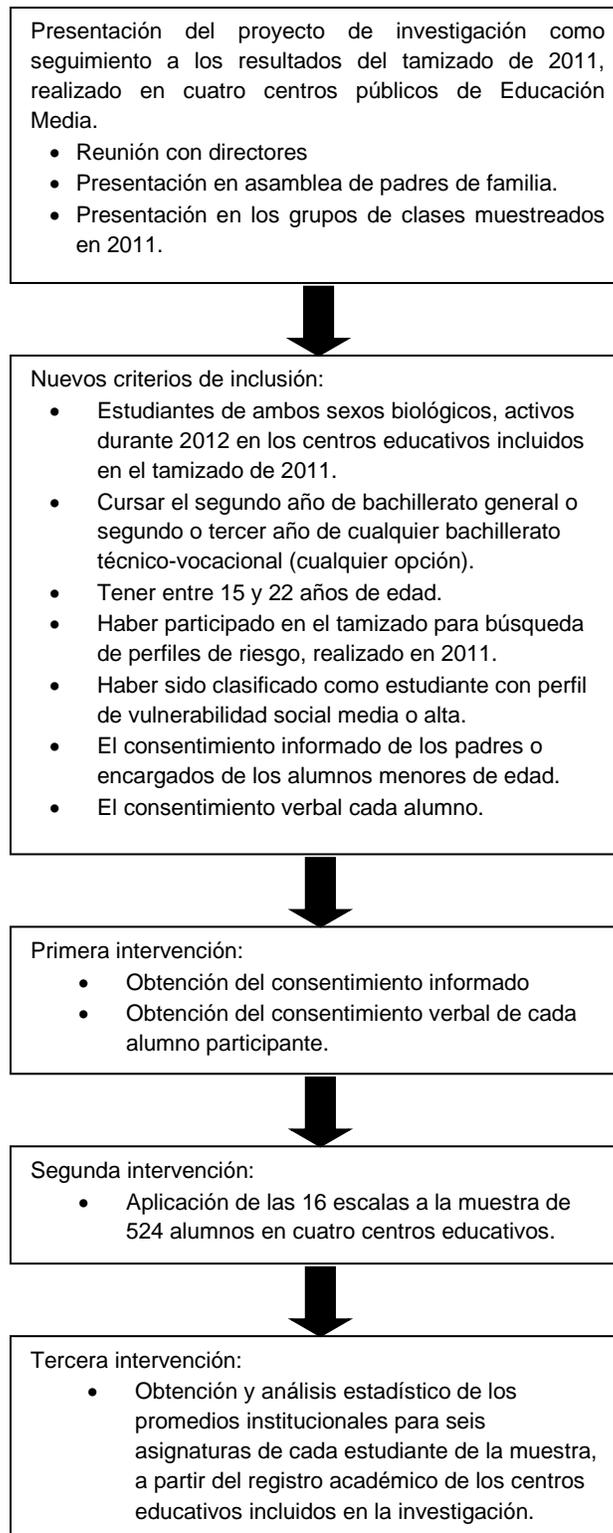


Figura 1. Etapas de la fase de recolección de datos del estudio.

**Tabla 2. Variables predictoras del perfil conductual, agrupadas en las dimensiones: entorno familiar, comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar.**

<b>Dimensión de agrupación</b>	<b>Variables categorizadas</b>
<b>Entorno familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Condiciones asociadas a disfuncionalidad del hogar (en condiciones disfuncionales, sin condiciones disfuncionales).</li> <li>• Funcionamiento familiar (familia funcional, disfuncional leve, disfuncional grave).</li> <li>• Apoyo familiar (con apoyo, sin apoyo).</li> </ul>
<b>Comunicación familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comunicación abierta con la madre y/o con el padre.</li> <li>• Comunicación evasiva con la madre y/o con el padre.</li> <li>• Comunicación ofensiva con la madre y/o con el padre.</li> </ul>
<b>Apoyo social comunitario</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Integración comunitaria (integrado, no integrado).</li> <li>• Participación comunitaria (participan, no participan).</li> <li>• Apoyo social (con apoyo social, sin apoyo social).</li> </ul>
<b>Clima social en el aula</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Implicación de los alumnos (implicados, no implicados).</li> <li>• Cohesión entre los alumnos (cohesionados, desunidos).</li> <li>• Interés de los maestros por los alumnos (con interés, sin interés).</li> </ul>
<b>Ajuste escolar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Auto-percepción del rendimiento académico (Buena, regular).</li> <li>• Integración escolar (integrado, no integrado).</li> <li>• Expectativa académica (con expectativa, sin expectativa).</li> </ul>

**Tabla 3. Variables predictoras del perfil conductual, agrupadas en las dimensiones: actividades de ocio, efectos del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño.**

<b>Dimensión de agrupación</b>	<b>Variables categorizadas</b>
<b>Actividades de ocio</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ocio no constructivo (practica, no practica).</li> </ul>
<b>Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC´s)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ansiedad por el uso de redes sociales (efecto de ansiedad presente, efecto de ansiedad ausente).</li> <li>• Ansiedad por el uso de chat (efecto de ansiedad presente, efecto de ansiedad ausente).</li> <li>• Ansiedad por el uso de mensajería electrónica (efecto de ansiedad presente, efecto de ansiedad ausente).</li> </ul>
<b>Aspectos conductuales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• I. Tendencia a la violencia/disrupción o a la victimización (violento/disruptivo, victimizado, sin esas manifestaciones).</li> <li>• II. Autoestima:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Académica (baja, normal).</li> <li>○ Social (baja, normal).</li> <li>○ Emocional (baja, normal).</li> <li>○ Familiar (baja, normal).</li> <li>○ Física (baja, normal).</li> </ul> </li> <li>• III. Auto-percepción de discriminación o exclusión (discriminado/excluido, no discriminado/excluido).</li> <li>• IV. Estrés percibido (con percepción de estrés, sin percepción de estrés).</li> <li>• V. Satisfacción por la vida (insatisfacción, ligera insatisfacción, ligera satisfacción, satisfacción).</li> <li>• VI. Sintomatología depresiva (con síntomas, sin síntomas).</li> <li>• VII. Ideación suicida (con ideación suicida, sin ideación suicida).</li> </ul>
<b>Ingesta y sueño</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño (con efectos, sin efectos).</li> </ul>

**Tabla 4. Perfiles conductuales disfuncionales, según la confluencia de las variables predictoras de las dimensiones: entorno familiar, comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula, ajuste escolar, actividades de ocio, efectos del uso de TIC's y aspectos conductuales.**

<b>Variables predictoras</b>	<b>Perfil Inadaptado Social</b>	<b>Perfil Antisocial</b>
○ En condiciones disfuncionales del hogar.	•	•
○ Familia disfuncional leve o grave.	•	•
○ Sin apoyo familiar.	•	•
○ Comunicación evasiva con la madre y/o con el padre.	•	○
○ Comunicación ofensiva con la madre y/o con el padre.	○	•
○ No integrado a la comunidad.	•	•
○ Sin participación en la comunidad.	•	•
○ Sin apoyo social.	•	•
○ Sin implicación como alumno del centro educativo.	•	•
○ No cohesionado con el alumnado del centro educativo.	•	•
○ Auto-percepción regular del rendimiento académico.	•	•
○ Sin integración escolar.	•	•
○ Sin expectativa académica (prosecución de estudios).	•	•
○ Práctica de actividades de ocio no constructivo	•	•
○ Percepción de ansiedad por uso de redes sociales, chat y/o mensajería electrónica.	•	•
○ Tendencia a la victimización.	•	○
○ Tendencia a la violencia/disrupción.	○	•
○ Baja autoestima académica.	•	•
○ Baja autoestima social.	•	•
○ Baja Autoestima emocional.	•	•
○ Baja autoestima familiar.	•	•
○ Baja autoestima física.	•	•
○ Percepción de discriminación o exclusión.	•	•
○ Percepción de estrés con tendencia a la baja.	•	•
○ Insatisfacción por la vida (completa o parcial).	•	•
○ Con síntomas depresivos.	•	•
○ Con ideación suicida.	•	•

### 3. RESULTADOS

#### 3.1 Caso I. Muestreo en Zona Paracentral: Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), Cojutepeque.

##### 3.1.1 Prevalencia por sexo biológico.

La expresión del perfil conductual antisocial, definidos a través de las variables predictoras de la Tabla 4, fue ligeramente más frecuente en mujeres que en hombres del alumnado del INWTD. Resalta la mayor prevalencia del perfil inadaptado social en mujeres que en hombres con una diferencia mayor de diez puntos porcentuales; mientras que la tasa del rasgo normalizado es menor en las féminas que en los varones (Figura 2).

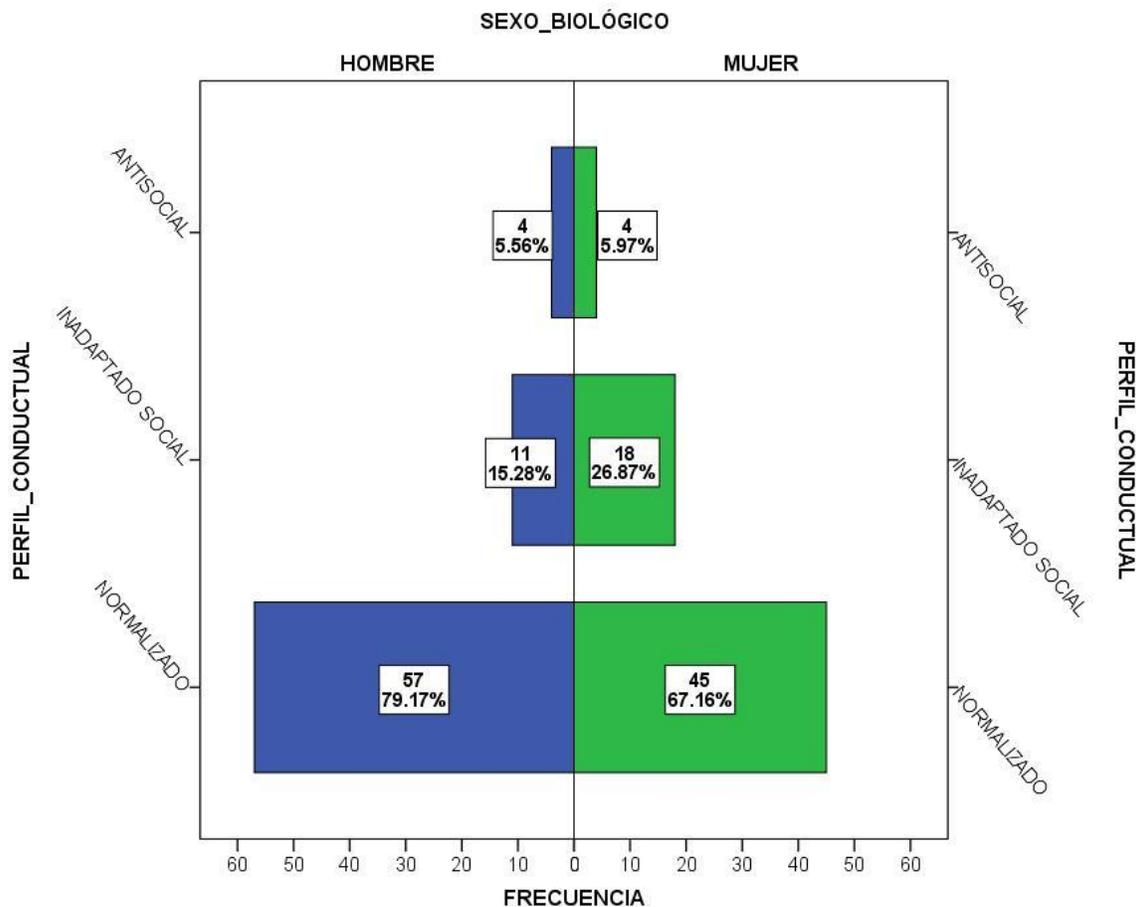


Figura 2. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del INWTD. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual exhibido. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.

### 3.1.2 Hombres

#### 3.1.2.1 Entorno familiar

La “condición de disfuncionalidad en el hogar” se acentuó de forma significativa, dependiendo del perfil de conducta de los alumnos del INWTD ( $\chi^2 = 9.257$ , 2 gl.,  $p = 0.010$ , Tabla 5). Las diferencias más notables se detectaron entre los alumnos con perfil normalizado y aquellos clasificados como inadaptados sociales ( $U = 176.0$ ,  $p = 0.021$ ), así como entre los de conducta normal con los antisociales ( $U = 39.5$ ,  $p = 0.028$ ).

Por el contrario, el “funcionamiento familiar” se redujo significativamente a medida que el perfil de los alumnos discurre de normalizado a inadaptado social y a antisocial ( $\chi^2 = 11.670$ , 2 gl.,  $p = 0.003$ , Tabla 5), aunque la diferencia más considerable se encontró entre los estudiantes con perfil normalizado y los tipificados como inadaptados sociales ( $U = 118.5$ ,  $p = 0.001$ ).

Simultáneamente con el funcionamiento familiar, el “apoyo de la familia” disminuye en aquellos jóvenes inadaptados sociales o antisociales con respecto a los normalizados ( $\chi^2 = 12.745$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ , Tabla 5). Nuevamente, las disimilitudes más significativas se mostraron entre los alumnos de conducta normal y aquellos clasificados como inadaptados sociales ( $U = 148.5$ ,  $p = 0.006$ ), así como entre los de perfil normalizado con los antisociales ( $U = 27.0$ ,  $p = 0.011$ ).

El análisis conjunto de seis variables adicionales con los componentes anteriores que conforman la dimensión “entorno familiar”, permitió determinar que la “familia funcional” ( $b = 0.219$ ,  $p = 0.037$ ) y el “apoyo familiar” ( $b = -0.396$ ,  $p < 0.001$ ) ejercen influencia significativa sobre la manifestación de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en los alumnos del INWTD, según lo evidencian los respectivos coeficientes  $b$  de regresión obtenidos con el modelo explicativo basado en ecuaciones estructurales (Figura 3).

#### 3.1.2.2 Comunicación familiar

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, solo tres presentan diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por estudiantes de perfil normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 5). La “comunicación abierta con el padre” muestra un claro descenso a medida se aleja el perfil de la condición de normalidad ( $\chi^2 = 6.444$ , 2 gl.,  $p = 0.040$ , Tabla 5); sin embargo, la disimilitud significativa se detectó entre los estudiantes con perfil normalizado y los tipificados como inadaptados sociales ( $U = 145.0$ ,  $p = 0.029$ ).

La condición de sostener un tipo de “comunicación evasiva con la madre” se acentúa significativamente entre los estudiantes con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 11.157$ , 2 gl.,  $p = 0.004$ , Tabla 5). Las diferencias son significativas entre

los rangos promedio obtenidos por los alumnos tipificados como inadaptados sociales comparado con los de perfil normalizado ( $U = 141.5$ ,  $p = 0.004$ ) y con los antisociales ( $U = 5.0$ ,  $p = 0.025$ ).

En el caso del tipo de “comunicación ofensiva con la progenitora”, las diferencias también se realzan en los jóvenes conforme exhiben los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 9.557$ , 2 gl.,  $p = 0.008$ , Tabla 5). Las divergencias resaltan de forma significativa al comparar los puntajes obtenidos por los jóvenes con perfil antisocial con los de rasgo inadaptado social ( $U = 4.0$ ,  $p = 0.017$ ) y con aquellos de tipo normalizado ( $U = 19.5$ ,  $p = 0.005$ ).

### **3.1.2.3 Apoyo social comunitario**

Contrariamente a las dimensiones anteriores, ninguna de las variables aglomeradas en el “apoyo social comunitario” difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 5). Tampoco hay evidencias que indiquen que el “apoyo social comunitario” incida significativamente sobre la manifestación de los perfiles conductuales antes mencionados (Figura 3).

### **3.1.2.4 Clima social en el aula.**

De forma similar al “apoyo social comunitario”, las variables de la dimensión “clima social en el aula” tampoco mostraron diferencias significativas entre los alumnos con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 5). Además, no se encontraron pruebas de incidencia significativa del “clima social en el aula” en la expresión de los tipos de conducta previamente referidos (Figura 3).

### **3.1.2.5 Ajuste escolar**

La “autopercepción del rendimiento académico” declina de forma significativa conforme el perfil conductual de los estudiantes del INWTD pasa de normalizado a inadaptado social y de este segundo tipo al antisocial ( $\chi^2 = 10.800$ , 2 gl.,  $p = 0.005$ , Tabla 5). La diferencia significativa se halla entre los rangos promedio de puntaje de los estudiantes con perfil inadaptado social y el grupo con perfil normalizado ( $U = 134.0$ ,  $p = 0.002$ ).

Por el contrario, el rango promedio de la variable “no integración escolar” asciende de manera significativa a medida que las manifestaciones conductuales discurren de normalizado al tipo antisocial ( $\chi^2 = 13.025$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 5). Precisamente, el rango promedio de puntaje del grupo de estudiantes con perfil antisocial es significativamente mayor que el correspondiente al normalizado ( $U = 7.5$ ,  $p = 0.002$ ) y que el obtenido por el perfil inadaptado social ( $U = 1.5$ ,  $p = 0.007$ ).

La “expectativa académica” difiere significativamente al comparar los puntajes de los tres grupos: normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 10.791$ , 2 gl.,  $p = 0.005$ , Tabla 5). El grupo con el perfil normalizado tiene mayor expectativa académica que los inadaptados

sociales de forma significativa ( $U = 156.5$ ,  $p = 0.003$ ) y que los antisociales aunque solo de manera sugestiva ( $U = 57.5$ ,  $p = 0.055$ ).

No se encontraron evidencias de que las variables “autopercepción del rendimiento académico”, “no integración escolar” ni “expectativa académica” incidan significativamente en la expresión de los tipos de conducta previamente mencionados; no obstante, la primera variable parece influir de manera sugestiva en la manifestación de esos rasgos ( $b = -0.219$ ,  $p = 0.061$ , Figura 3).

### **3.1.2.6 Actividades de ocio**

La práctica de actividades de “ocio no constructivo” no difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 6). Tampoco se detectaron evidencias que indiquen que la práctica de “ocio no constructivo” incida significativamente sobre la manifestación de los perfiles conductuales citados con anterioridad (Figura 4).

### **3.1.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

Los rangos promedio de las tres variables de la dimensión “efecto de ansiedad por el uso de las TIC’s” no presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnos con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 6). Tampoco se encontraron pruebas de incidencia significativa del “efecto de ansiedad por uso de TIC’s” en la expresión de los tipos de conducta previamente referidos (Figura 4).

### **3.1.2.8 Aspectos conductuales**

La expresión de “victimización” se realiza en los perfiles inadaptado social y antisocial con respecto al rasgo normalizado, sin embargo, las diferencias encontradas en los rangos promedio de puntaje no fueron significativos (Tabla 6).

Contrariamente a la anterior, la manifestación del comportamiento “violento disruptivo” se acentuó significativamente al comparar los puntajes de los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 14.499$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 6). No obstante que la manifestación de “violencia disruptiva” es significativa en los tres rasgos de conducta analizados, las diferencias mayores en los puntajes se detectaron entre los grupos normalizado y antisocial ( $U = 6.0$ ,  $p = 0.002$ ) y entre los inadaptados sociales y antisociales ( $W = 66.0$ ,  $p = 0.004$ ). Las diferencias encontradas entre los de perfil normalizado y los de perfil inadaptado social fueron menores aunque también significativas ( $U = 183.5$ ,  $p = 0.029$ ).

De los cinco tipos de autoestima analizados, solo la correspondiente a la condición física presentó disimilitudes significativas entre los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 13.142$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 6). Los rangos promedio de puntajes divergen significativamente entre los normalizados y los inadaptados sociales ( $U = 124.0$ ,  $p = 0.002$ ), así como entre los grupos normalizado y antisocial ( $U = 43.0$ ,  $p = 0.038$ ).

De forma similar a las dos variables anteriores, tanto la percepción de “discriminación/exclusión” como la condición de “estrés percibido” se exacerban concomitantemente a medida que se manifiestan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 14.299$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ ;  $\chi^2 = 11.298$ , 2 gl.,  $p = 0.004$ , respectivamente, Tabla 6). De manera parecida, los rangos promedio de estas dos variables presentan diferencias significativas entre los alumnos con rasgos normalizado e inadaptado social ( $U = 171.0$ ,  $p = 0.017$ ;  $U = 167.5$ ,  $p = 0.015$ , respectivamente), así como entre estudiantes con perfiles normalizado y antisocial ( $U = 6.5$ ,  $p = 0.002$ ;  $U = 26.0$ ,  $p = 0.010$ , respectivamente).

La variable “satisfacción con la vida” se redujo significativamente al comparar los puntajes de los tres grupos: normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 15.539$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ , Tabla 6). Específicamente, los rangos promedio de puntajes difieren significativamente entre los grupos normalizado e inadaptado social ( $U = 112.0$ ,  $p = 0.001$ ), así como entre los normalizados y los antisociales ( $U = 33.0$ ,  $p = 0.018$ ).

La condición de “sintomático depresivo” y la “ideación suicida” se acentúan de forma simultánea y significativa, conforme se expresan los rasgos conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 16.665$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ;  $\chi^2 = 14.433$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 6). Para ambas variables, los rangos promedio de puntajes difieren también de forma significativa entre los grupos normalizado e inadaptado social ( $U = 146.0$ ,  $p = 0.005$ ;  $U = 128.0$ ,  $p = 0.002$ , respectivamente), así como entre los normalizados y los antisociales ( $U = 4.0$ ,  $p = 0.001$ ;  $U = 28.5$ ,  $p = 0.012$ , respectivamente).

#### **3.1.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

Cuatro de las cinco asignaturas analizadas no presentaron diferencias significativas en los rangos calculados sobre la base de los promedios institucionales para los tres rasgos conductuales considerados en el estudio (Tabla 7). Sin embargo, los puntajes obtenidos en la asignatura Ciencias Naturales mostraron diferencias significativas entre los grupos normalizado e inadaptado social ( $U = 177.0$ ,  $p = 0.019$ ), así como entre los antisociales y los inadaptados sociales ( $U = 6.0$ ,  $p = 0.020$ ).

#### **3.1.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” no diverge significativamente entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social o antisociales (Tabla 6). De forma similar, no se encontraron evidencias que prueben la incidencia significativa de este tipo de efectos sobre la expresión de los perfiles conductuales anteriores (Figura 4).

#### **3.1.2.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, solo tres están correlacionadas e influyen de forma significativa en la expresión de los perfiles

conductuales tipificados en los alumnos del INWTD, específicamente el entorno familiar, la comunicación familiar y el ajuste escolar, según el análisis multivariante basado en modelos de ecuación estructural (Figuras 3 y 4).

El primer modelo que analizó el entorno y la comunicación familiar, explica la influencia significativa directa o mediada de estas dimensiones sobre la manifestación de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basada en el puntaje obtenido por los alumnos del INWTD respecto a las variables siguientes: funcionamiento familiar, condición de disfuncionalidad en el hogar, apoyo familiar, la comunicación evasiva y ofensiva con la madre, satisfacción con la vida, sintomático depresivo e ideación suicida (Figura 3).

El modelo explica el 45.0% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en los alumnos ( $R^2 = 0.450$ ,  $\chi^2 = 110.278$ , 24 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 72$ , Figura 3) y las variables predictoras, ordenadas según importancia, y relacionadas de forma significativa fueron: apoyo familiar ( $b = -0.396$ ,  $p < 0.001$ ), la condición de sintomático depresivo ( $b = 0.372$ ,  $p < 0.001$ ), la satisfacción con la vida ( $b = -0.266$ ,  $p = 0.012$ ) y el funcionamiento familiar ( $b = 0.209$ ,  $p = 0.037$ ).

La influencia ejercida por la percepción de satisfacción con la vida sobre el perfil conductual de los estudiantes del INWTD, tiene a la base la confluencia de tres variables directamente relacionadas: la comunicación evasiva de la madre ( $R = 0.285$ ,  $p = 0.009$ ), la condición de disfuncionalidad del hogar ( $R = -0.317$ ,  $p = 0.005$ ) y el funcionamiento familiar ( $R = 0.348$ ,  $p = 0.003$ ); éstas últimas variables del entorno familiar están significativamente relacionadas ( $R = -0.457$ ,  $p < 0.001$ ). Por otra parte, la condición sintomática depresiva influye sobre la expresión de los perfiles conductuales de los alumnos, a través del concurso de la comunicación ofensiva con la madre ( $R = 0.231$ ,  $p = 0.016$ ) que, a su vez, está significativamente asociado a la condición de disfuncionalidad del hogar ( $R = 0.228$ ,  $p = 0.028$ ) y al apoyo familiar ( $R = -0.348$ ,  $p = 0.004$ ). Tanto la percepción de satisfacción con la vida como la condición sintomática depresiva están relacionadas significativamente con la ideación suicida de los estudiantes ( $R = -0.262$ ,  $p = 0.006$ ,  $R = 0.503$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente).

El segundo modelo examinó el influjo del ajuste escolar y del entorno escolar en correlación con la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, sobre la base de los puntajes obtenidos por los estudiantes del INWTD respecto a las siguientes variables: funcionamiento familiar, apoyo familiar, autopercepción del rendimiento académico, la no integración escolar, expectativa académica, la percepción de discriminación y exclusión, el estrés percibido, la condición sintomática depresiva y la ideación suicida (Figura 4).

El segundo modelo justifica el 40.0% de la variabilidad total de la manifestación de los rasgos conductuales en los alumnos ( $R^2 = 0.400$ ,  $\chi^2 = 168.940$ , 24 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 72$ ,

Figura 4) y única variable con valor predictivo directo y relacionada de forma significativa fue el apoyo familiar ( $b = -0.474$ ,  $p < 0.001$ ).

Con el modelo se probó también que el funcionamiento familiar se relaciona positiva y significativamente con la autopercepción del rendimiento académico de los estudiantes ( $R = 0.362$ ,  $p = 0.001$ ) y la segunda variable está asociada a la no integración escolar ( $R = -0.285$ ,  $p = 0.005$ ) y a la expectativa académica ( $R = 0.458$ ,  $p < 0.001$ ). Estas últimas están también significativamente correlacionadas ( $R = -0.432$ ,  $p < 0.001$ ) indicando que el proceso de ajuste escolar está vinculado al clima social en el aula. Adicionalmente, pudo demostrarse con el modelo que la integración escolar guarda relación con la percepción de discriminación y exclusión ( $R = 0.388$ ,  $p < 0.001$ ). La percepción discriminativa/excluyente se asocia directa y significativamente con la ideación suicida ( $R = 0.419$ ,  $p < 0.001$ ) y de forma indirecta por mediación de la expresión de síntomas depresivos ( $R = 0.495$ ,  $p < 0.001$ ). Concomitantemente y de manera sinérgica, el estrés percibido se relaciona directamente con la ideación suicida ( $R = 0.419$ ,  $p < 0.001$ ) e indirectamente a través de los síntomas depresivos ( $R = -0.339$ ,  $p = 0.002$ ). Tanto la condición sintomática depresiva como la ideación suicida de los alumnos están relacionadas de forma significativa ( $R = 0.436$ ,  $p < 0.001$ , Figura 4).

**Tabla 5. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger”, clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	32.78	(57)	48.45	(11)	56.63	(4)	0.010 (9.257)
Funcionamiento familiar	40.73	(57)	18.64	(11)	25.68	(4)	0.003 (11.670)
Apoyo familiar	40.92	(57)	21.86	(11)	13.75	(4)	0.002 (12.745)
Comunicación abierta con la madre	38.11	(57)	34.00	(11)	20.38	(4)	0.237 (2.883)
Comunicación abierta con el padre	33.64	(46)	20.64	(11)	18.50	(3)	0.040 (6.444)
Comunicación evasiva con la madre	34.47	(57)	53.68	(11)	18.13	(4)	0.004 (11.157)
Comunicación evasiva con el padre	28.41	(46)	39.27	(11)	30.33	(3)	0.175 (3.485)
Comunicación ofensiva con la madre	33.39	(57)	42.36	(11)	64.63	(4)	0.008 (9.557)
Comunicación ofensiva con el padre	28.90	(46)	36.32	(11)	33.67	(3)	0.417 (1.748)
Integración comunitaria	38.12	(57)	30.00	(11)	31.25	(4)	0.433 (1.675)
Participación comunitaria	37.75	(57)	29.59	(11)	37.63	(4)	0.490 (1.428)
Apoyo social	38.69	(57)	24.91	(11)	37.13	(4)	0.134 (4.021)
No implicación del alumno	38.39	(57)	31.64	(11)	22.88	(4)	0.246 (2.805)
No cohesión del alumno	38.71	(57)	30.32	(11)	22.00	(4)	0.169 (3.556)
Interés de los maestros	37.05	(57)	34.09	(11)	35.25	(4)	0.904 (0.202)
Autopercepción del rendimiento académico	40.60	(57)	20.32	(11)	22.63	(4)	0.005 (10.800)
No integración escolar	32.67	(57)	44.82	(11)	68.25	(4)	0.001 (13.025)
Expectativa académica	40.25	(57)	22.68	(11)	21.13	(4)	0.005 (10.791)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 6. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por los alumnos del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger", clasificados según perfil de conducta. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	33.86	(57)	45.27	(11)	50.00	(4)	0.104 (4.534)
Ansiedad por el uso de redes sociales	35.50	(57)	45.23	(11)	26.75	(4)	0.231 (2.929)
Ansiedad por el uso de chat	33.95	(57)	49.05	(11)	38.38	(4)	0.088 (4.860)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	34.76	(57)	40.45	(11)	50.38	(4)	0.279 (2.556)
Victimizado	34.07	(57)	41.23	(11)	58.13	(4)	0.059 (5.648)
Violento disruptivo	32.32	(57)	46.32	(11)	69.00	(4)	0.001 (14.499)
Autoestima académica	38.66	(57)	31.09	(11)	20.63	(4)	0.158 (3.685)
Autoestima social	38.86	(57)	24.45	(11)	36.00	(4)	0.108 (4.457)
Autoestima emocional	35.29	(57)	40.00	(11)	44.13	(4)	0.594 (1.041)
Autoestima familiar	39.03	(57)	29.91	(11)	18.63	(4)	0.083 (4.984)
Autoestima física	41.07	(57)	19.23	(11)	18.88	(4)	0.001 (13.142)
Discriminación o exclusión percibida	32.11	(57)	48.32	(11)	66.50	(4)	0.001 (14.299)
Estrés percibido	40.61	(57)	23.59	(11)	13.50	(4)	0.004 (11.298)
Satisfacción con la vida	41.46	(57)	18.23	(11)	16.13	(4)	0.000 (15.539)
Sintomático depresivo	31.63	(57)	50.59	(11)	67.13	(4)	0.000 (16.665)
Ideación suicida	31.75	(57)	53.55	(11)	57.38	(4)	0.001 (14.433)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	36.33	(57)	33.23	(11)	47.88	(4)	0.480 (1.467)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 7. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por los alumnos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” y clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	35.32	(56)	35.86	(11)	45.88	(4)	0.497 (1.397)
Matemática	38.42	(56)	26.41	(17)	28.50	(4)	0.112 (4.381)
Ciencias Naturales	38.02	(56)	22.64	(17)	44.50	(4)	0.038 (6.547)
Estudios Sociales y Cívica	34.69	(56)	41.82	(17)	38.38	(4)	0.507 (1.358)
Idioma Extranjero	36.39	(56)	36.05	(17)	30.38	(4)	0.853 (0.318)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

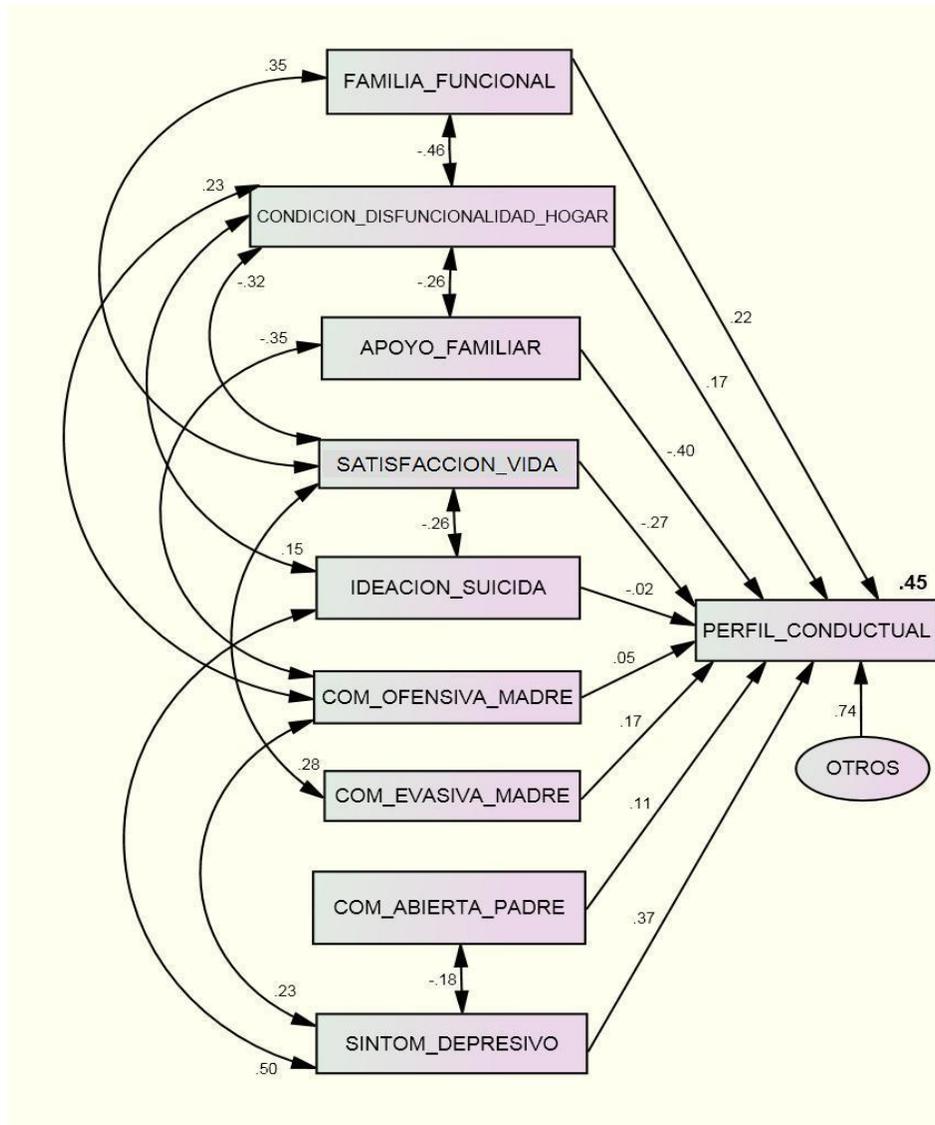


Figura 3. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.450$ ,  $\chi^2 = 110.278$ , 24 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 72$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.

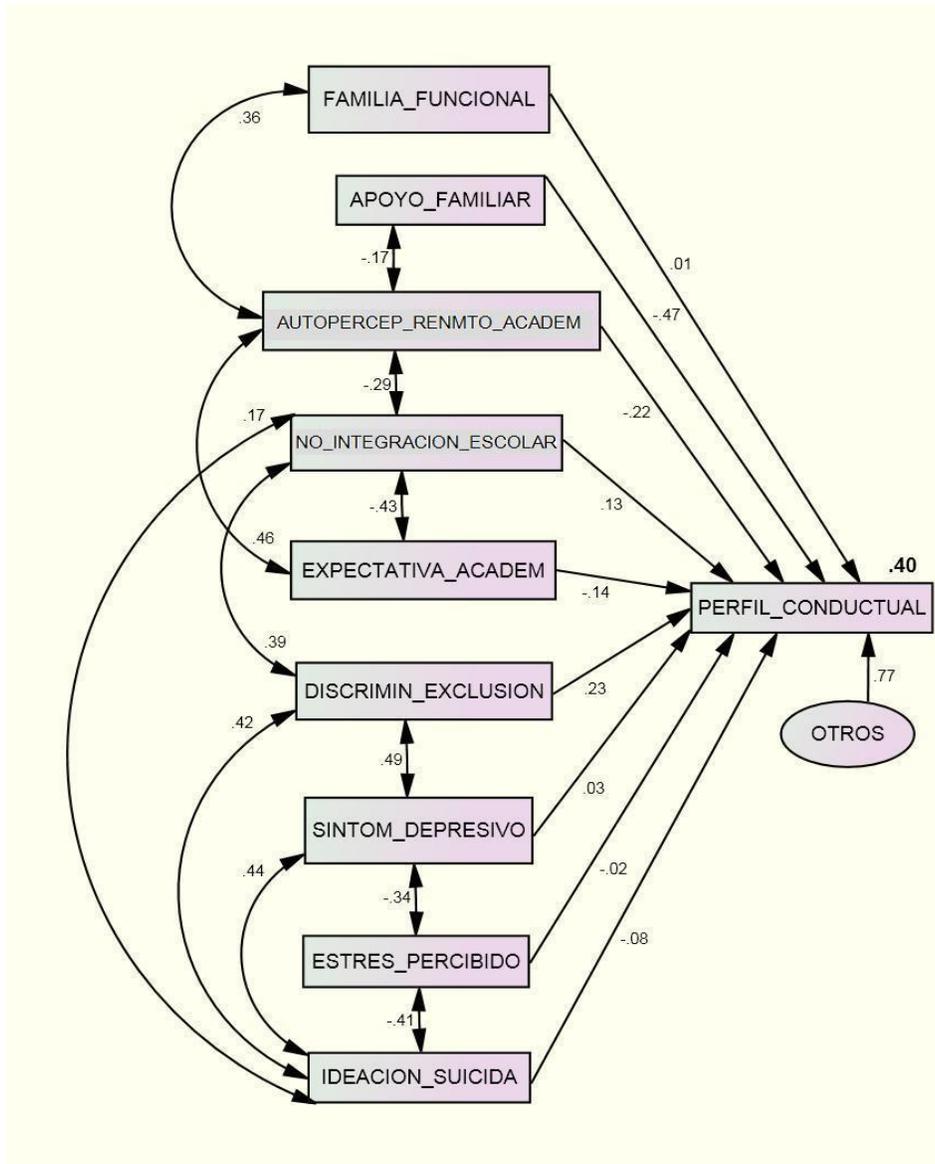


Figura 4. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “ajuste escolar” y “entorno familiar” ( $R^2 = 0.400$ ,  $\chi^2 = 168.940$ , 24 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 72$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.

### 3.1.3 Mujeres

#### 3.1.3.1 Entorno familiar

La “condición de disfuncionalidad en el hogar” se realizó significativamente, dependiendo del perfil de conducta de las estudiantes del INWTD ( $\chi^2 = 7.050$ , 2 gl.,  $p = 0.029$ , Tabla 8). Las diferencias más significantes se detectaron entre las alumnas con perfil normalizado y las tipificadas como antisociales ( $U = 18.0$ ,  $p = 0.008$ ), así como entre aquellas de conducta de inadaptación social con las antisociales ( $U = 10.0$ ,  $p = 0.026$ ).

Por el contrario, el “funcionamiento familiar” se reduce de forma significativa a medida que el perfil de las estudiantes discurre de normalizado a inadaptado social y a antisocial ( $\chi^2 = 12.969$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ , Tabla 8), aunque las diferencias más notables se encontraron entre las estudiantes con perfil normalizado y las tipificadas como inadaptadas sociales ( $U = 251.0$ ,  $p = 0.018$ ), así como entre las normalizadas y las antisociales ( $U = 8.0$ ,  $p = 0.003$ ).

Simultáneamente con el funcionamiento familiar, el “apoyo de la familia” disminuyó en las jóvenes con perfiles inadaptado social y antisociales con respecto a las normalizadas ( $\chi^2 = 9.151$ , 2 gl.,  $p = 0.010$ , Tabla 8). Reiteradamente, las diferencias más significativas se mostraron entre las estudiantes de conducta normal y aquellas clasificadas como antisociales ( $U = 11.0$ ,  $p = 0.004$ ), así como entre las de perfil inadaptado social con las antisociales ( $U = 11.0$ ,  $p = 0.033$ ).

El análisis conjunto de nueve variables adicionales con los componentes anteriores que conforman la dimensión “entorno familiar”, permitió determinar que la “familia funcional” ( $b = -0.505$ ,  $p < 0.001$ ) ejerce influencia significativa sobre la manifestación de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en las estudiantes del INWTD, según lo evidencia el coeficiente  $b$  de regresión obtenido con el modelo explicativo basado en ecuaciones estructurales (Figuras 5 y 6).

#### 3.1.3.2 Comunicación familiar

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, cuatro mostraron diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por las alumnas con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 8). La “comunicación abierta con la madre” presentó una clara disminución a medida se aleja el perfil de la condición de normalidad ( $\chi^2 = 7.164$ , 2 gl.,  $p = 0.022$ , Tabla 8) y las diferencias significativas se presentan entre los rangos promedios de las estudiantes con perfil normalizado y los correspondientes a las tipificadas como inadaptadas sociales ( $U = 267.0$ ,  $p = 0.045$ ), así como entre las alumnas con rasgo conductual normalizado y antisocial ( $U = 32.5$ ,  $p = 0.038$ ).

De forma similar a los varones, la condición de mantener un tipo de “comunicación evasiva con la madre” se acentúa significativamente entre las alumnas con perfiles

normalizado, inadaptada social y antisocial ( $\chi^2 = 14.061$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 8). La única diferencia encontrada fue entre las estudiantes tipificadas como inadaptadas sociales comparado con aquellas de perfil normalizado ( $U = 147.5$ ,  $p = 0.000$ ).

En los tipos de comunicación “ofensiva con la madre” y “ofensiva con el padre”, las diferencias también se realzan en las jóvenes conforme exhiben los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 11.601$ , 2 gl.,  $p = 0.003$ ,  $\chi^2 = 11.148$ , 2 gl.,  $p = 0.004$ , respectivamente, Tabla 8). Las disimilitudes son significativas cuando se comparan los rangos promedio de las jóvenes con perfil antisocial y los puntajes de aquellas que tienen rasgo de inadaptada social ( $U = 8.0$ ,  $p = 0.016$ ,  $W = 153.0$ ,  $p = 0.002$ , respectivamente) y las de tipo normalizado ( $U = 17.0$ ,  $p = 0.007$ ,  $W = 821.0$ ,  $p = 0.001$ , respectivamente). Se detectaron diferencias significativas entre los puntajes obtenidos por las alumnas con rasgo normalizado y por aquellas con conducta tipificada como de inadaptación social, solamente referido al tipo de “comunicación ofensiva con la madre” ( $U = 254.0$ ,  $p = 0.026$ ).

Con el análisis simultáneo de cuatro variables adicionales con los cuatro componentes que forman la dimensión “comunicación familiar”, se determinó que la “comunicación evasiva con la madre” ( $b = 0.447$ ,  $p < 0.001$ ) y la “comunicación abierta con la madre” ( $b = -0.310$ ,  $p = 0.004$ ) influyeron significativamente en la expresión de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en las alumnas del INWTD, como lo demuestran los respectivos coeficientes  $b$  de regresión obtenidos con el modelo explicativo basado en ecuaciones estructurales (Figura 5).

### **3.1.3.3 Apoyo social comunitario**

A diferencia de los varones, tanto la “integración comunitaria” como la “participación comunitaria” en las jóvenes, difirieron de forma significativa entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial ( $\chi^2 = 7.498$ , 2 gl.,  $p = 0.024$ ,  $\chi^2 = 6.242$ , 2 gl.,  $p = 0.044$ , respectivamente, Tabla 8). Para ambas variables, las diferencias significativas se detectaron al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por las estudiantes con perfil normalizado y aquellas tipificadas como inadaptadas sociales ( $U = 249.5$ ,  $p = 0.017$ ,  $U = 253.0$ ,  $p = 0.020$ , respectivamente).

### **3.1.3.4 Clima social en el aula**

El “interés de los maestros” fue la única variable de la dimensión “clima social en el aula” que presentó diferencias significativas entre las estudiantes con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.479$ , 2 gl.,  $p = 0.039$ , Tabla 8). Según la percepción de las alumnas, el interés de los maestros hacia ellas fue significativamente menor al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por el grupo con perfil antisocial respecto al de las adolescentes con rasgo normalizado ( $U = 25.5$ ,  $p = 0.018$ ).

### **3.1.3.5 Ajuste escolar**

En contraste con lo observado en los hombres, ninguna de las variables que conforman la dimensión “ajuste escolar” diverge de forma significativa a medida se expresa el perfil conductual de normalizado a inadaptado social y de este segundo tipo al antisocial en las estudiantes del INWTD (Tabla 8). Tampoco se encontraron pruebas de incidencia significativa del “ajuste escolar” en la expresión de los tipos de conducta previamente mencionados (Figuras 5 y 6).

### **3.1.3.6 Actividades de ocio**

De forma parecida a los varones, la práctica de actividades de “ocio no constructivo” en las estudiantes no difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 9). Tampoco se detectaron evidencias que indiquen que la práctica de “ocio no constructivo” incida significativamente sobre la manifestación de los perfiles conductuales citados con anterioridad (Figura 6).

### **3.1.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

Similar a la dimensión anterior, los rangos promedio de las tres variables de los “efecto de ansiedad por el uso de las TIC’s” no presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnas con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 9). Adicionalmente, no se encontraron pruebas de incidencia significativa del “efecto de ansiedad por uso de TIC’s” en la expresión de los tipos de conducta previamente referidos (Figura 6).

### **3.1.3.8 Aspectos conductuales**

La expresión de la condición de “victimización” y del comportamiento “violento disruptivo” no resaltan en las estudiantes con perfiles inadaptado social y antisocial con respecto al rasgo normalizado (Tabla 9).

De los cinco tipos de autoestima analizados, los referidos a las condiciones “académica”, “emocional”, “familiar” y “física” presentaron diferencias significativas entre los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 11.632$ , 2 gl.,  $p = 0.003$ ,  $\chi^2 = 6.691$ , 2 gl.,  $p = 0.035$ ,  $\chi^2 = 6.910$ , 2 gl.,  $p = 0.032$ ,  $\chi^2 = 7.756$ , 2 gl.,  $p = 0.021$ , respectivamente, Tabla 9). Para la “autoestima académica”, la “autoestima emocional” y la “autoestima física”, los rangos promedio de puntajes obtenidas por las estudiantes divergen significativamente entre las de perfil normalizado y aquellas de rasgo inadaptado social ( $U = 243.0$ ,  $p = 0.013$ ,  $U = 251.5$ ,  $p = 0.019$ ,  $U = 233.5$ ,  $p = 0.009$ , respectivamente). Al comparar los rangos promedio de las alumnas con perfiles normalizado y antisocial, las diferencias fueron significativas para la “autoestima académica” ( $U = 14.5$ ,  $p = 0.006$ ) y la “autoestima familiar” ( $U = 25.0$ ,  $p = 0.015$ ).

Tanto la percepción de “discriminación/exclusión” como la de “satisfacción con la vida” no se diferencian significativamente en las alumnas del INWTD con perfiles inadaptado social y antisocial con respecto a aquellas con rasgo normalizado (Tabla 9).

Por el contrario, las condiciones de “estrés percibido” y “sintomático depresivo” se exacerbaban concomitantemente a medida que se manifiestan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.780$ , 2 gl.,  $p = 0.034$ ;  $\chi^2 = 7.989$ , 2 gl.,  $p = 0.018$ , respectivamente, Tabla 9). La “percepción de estrés” se diferenció significativamente entre los grupos de perfil normalizado y antisocial ( $U = 31.0$ ,  $p = 0.031$ ); mientras que la expresión de síntomas depresivos fue significativamente distinta entre los grupos de rasgos normalizado e inadaptado social ( $U = 245.0$ ,  $p = 0.015$ ). A diferencia de los varones, la “ideación suicida” no se acentuó de forma significativa, conforme se expresan los rangos conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del INWTD (Tabla 9).

### **3.1.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

Similar a lo observado en los promedios institucionales obtenidos por los hombres, solo los rangos calculados para la asignatura de Ciencias Naturales se diferenciaron significativamente en los tres perfiles conductuales manifestados por las mujeres (Tabla 10). Las disimilitudes fueron estadísticamente significativas entre los puntajes obtenidos por las alumnas de los grupos normalizado y antisocial ( $U = 6.0$ ,  $p = 0.005$ ), así como entre aquellas con los perfiles inadaptada social y antisocial ( $U = 6.0$ ,  $p = 0.025$ ).

### **3.1.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” no mostró diferencias significativas entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por las estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social o antisociales (Tabla 9); tampoco se encontraron evidencias que prueben la incidencia significativa de este tipo de efectos sobre la expresión de los perfiles conductuales anteriores (Figura 6).

### **3.1.3.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, solo tres están correlacionadas e influyen de forma significativa en la expresión de los perfiles conductuales tipificados en las estudiantes del INWTD, específicamente el “entorno familiar”, la “comunicación familiar” y el “apoyo social comunitario”, según el análisis multivariante basado en modelos de ecuación estructural (Figuras 5 y 6).

El primer modelo que analizó el entorno y la comunicación familiar, explica la influencia directa o mediada de estas dimensiones sobre la manifestación de los patrones conductuales: normalizado, inadaptado social y antisocial, basada en el puntaje obtenido por las alumnas del INWTD respecto a las variables siguientes: autoestima familiar, condición de disfuncionalidad en el hogar, funcionamiento familiar, apoyo familiar, comunicación abierta con la madre, comunicación evasiva con la madre y comunicación ofensiva tanto con la madre como con el padre (Figura 5).

El modelo logra explicar el 58.0% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en las alumnas ( $R^2 = 0.575$ ,  $\chi^2 = 177.836$ , 20 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 67$ , Figura 5) y las únicas variables predictoras relacionadas de forma significativa, ordenadas según importancia,

fueron: la comunicación tanto evasiva ( $b = 0.447$ ,  $p < 0.001$ ) como la abierta con la madre ( $b = -0.310$ ,  $p = 0.004$ ).

Según el modelo de la Figura 5, algunas de las variables agrupadas en la dimensión de comunicación familiar influyen significativamente en la exhibición de los perfiles conductuales de las alumnas del INWTD, a través del funcionamiento familiar, aspecto que está directa y significativamente relacionado con la comunicación abierta, evasiva y ofensiva con la madre ( $R = 0.421$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = -0.349$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = -0.221$ ,  $p = 0.002$ , respectivamente) y con la comunicación ofensiva con el padre ( $R = 0.124$ ,  $p = 0.047$ ). El funcionamiento del núcleo familiar se relaciona directamente con la condición de disfuncionalidad del hogar ( $R = -0.424$ ,  $p < 0.001$ ) y con la percepción de apoyo familiar de las estudiantes ( $R = 0.607$ ,  $p < 0.001$ ). Estas dos últimas variables están significativamente asociadas ( $R = -0.390$ ,  $p = 0.002$ ) y la condición de disfuncionalidad del hogar se relaciona directamente con la autoestima familiar ( $R = -0.242$ ,  $p = 0.026$ ). Existe pues una asociación entre las variantes de comunicación familiar y la autoestima familiar, mediada por las variables del entorno familiar.

El segundo modelo examinó el apoyo social comunitario asociado al entorno familiar y sus efectos sobre la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basado en los puntajes obtenidos por las estudiantes del INWTD respecto a las siguientes variables: condición de disfuncionalidad del hogar, el funcionamiento familiar, las autoestimas familiar, física, académica y emocional, la integración y la participación comunitarias, el interés de los maestros por el alumnado, el estrés percibido y la condición sintomática depresiva (Figura 6).

El segundo modelo logró justificar el 40.0% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en las estudiantes del INWTD ( $R^2 = 0.396$ ,  $\chi^2 = 124.206$ , 45 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 67$ , Figura 6) y las variables predictoras relacionadas de forma significativa, según el orden de importancia, fueron: la funcionalidad familiar ( $b = -0.505$ ,  $p < 0.001$ ) y la autoestima tanto física ( $b = -0.262$ ,  $p = 0.012$ ) como académica ( $b = -0.266$ ,  $p = 0.027$ ).

Según el modelo de la Figura 6, el funcionamiento familiar y la condición de disfuncionalidad del hogar subyacen a la percepción de estrés entre las estudiantes del INWTD, evidenciable por medio del efecto de ambas variables sobre la autoestima familiar ( $R = 0.334$ ,  $p = 0.005$ ,  $R = -0.246$ ,  $p = 0.032$ , respectivamente) y de la asociación entre la autoestima familiar y el estrés percibido ( $R = 0.220$ ,  $p = 0.020$ ). Adicionalmente, sobre la percepción de estrés actúan directamente la autoestima física ( $R = 0.342$ ,  $p = 0.002$ ), la autoestima académica ( $R = 0.462$ ,  $p < 0.001$ ) y la autoestima emocional ( $R = -0.260$ ,  $p = 0.016$ ). La expresión de síntomas depresivos en las alumnas del INWTD está directamente relacionada al nivel de integración comunitaria ( $R = -0.267$ ,  $p = 0.020$ ) y a la autoestima emocional ( $R = 0.366$ ,  $p = 0.001$ ). Se demostró que existe también una relación directa y altamente significativa entre las variantes de autoestima emocional y académica ( $R = -0.429$ ,  $p < 0.001$ ), lo que indica que ambas pueden repercutir sobre la percepción de estrés y la expresión de síntomas depresivos en las estudiantes.

**Tabla 8. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger”, clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	31.74	(45)	34.19	(18)	58.50	(4)	0.029 (7.050)
Funcionamiento familiar	39.24	(45)	26.61	(18)	8.25	(4)	0.002 (12.969)
Apoyo familiar	37.57	(45)	30.86	(18)	8.00	(4)	0.010 (9.151)
Comunicación abierta con la madre	37.69	(44)	27.31	(18)	15.25	(4)	0.022 (7.164)
Comunicación abierta con el padre	33.85	(40)	27.03	(17)	19.38	(4)	0.165 (3.608)
Comunicación evasiva con la madre	27.64	(44)	47.64	(18)	34.38	(4)	0.001 (14.061)
Comunicación evasiva con el padre	27.26	(40)	38.26	(17)	37.50	(4)	0.074 (5.201)
Comunicación ofensiva con la madre	28.66	(44)	39.83	(18)	58.25	(4)	0.003 (11.601)
Comunicación ofensiva con el padre	28.71	(40)	29.74	(17)	59.25	(4)	0.004 (11.148)
Integración comunitaria	38.47	(45)	25.81	(18)	20.63	(4)	0.024 (7.498)
Participación comunitaria	38.14	(45)	25.61	(18)	25.13	(4)	0.044 (6.242)
Apoyo social	37.57	(45)	27.31	(18)	24.00	(4)	0.095 (4.704)
No implicación del alumno	35.37	(45)	33.53	(18)	20.75	(4)	0.345 (2.130)
No cohesión del alumno	36.81	(45)	29.11	(18)	24.38	(4)	0.214 (3.084)
Interés de los maestros	37.26	(45)	30.50	(18)	13.13	(4)	0.039 (6.479)
Autopercepción del rendimiento académico	36.10	(45)	32.22	(18)	18.38	(4)	0.185 (3.370)
No integración escolar	33.00	(45)	35.36	(18)	39.13	(4)	0.783 (0.490)
Expectativa académica	33.20	(45)	36.28	(18)	32.75	(4)	0.685 (0.757)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 9. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas del Instituto Nacional "Walter Thilo Deininger", clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	31.62	(45)	36.42	(18)	49.88	(4)	0.164 (3.617)
Ansiedad por el uso de redes sociales	31.63	(45)	39.64	(18)	35.25	(4)	0.333 (2.199)
Ansiedad por el uso de chat	33.03	(45)	39.03	(18)	22.25	(4)	0.249 (2.779)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	34.04	(45)	37.56	(18)	17.50	(4)	0.174 (3.493)
Victimizado	30.49	(45)	40.36	(18)	44.88	(4)	0.096 (4.684)
Violento disruptivo	30.79	(45)	39.61	(18)	44.88	(4)	0.120 (4.241)
Autoestima académica	39.28	(45)	25.61	(18)	12.38	(4)	0.003 (11.632)
Autoestima social	37.18	(45)	29.25	(18)	19.63	(4)	0.106 (4.496)
Autoestima emocional	29.71	(45)	42.64	(18)	43.38	(4)	0.035 (6.691)
Autoestima familiar	37.56	(45)	29.58	(18)	13.88	(4)	0.032 (6.910)
Autoestima física	38.62	(45)	24.39	(18)	25.25	(4)	0.021 (7.756)
Discriminación o exclusión percibida	31.81	(45)	38.14	(18)	40.00	(4)	0.413 (1.770)
Estrés percibido	38.03	(45)	27.58	(18)	17.50	(4)	0.034 (6.780)
Satisfacción con la vida	36.51	(45)	31.75	(18)	15.88	(4)	0.107 (4.477)
Sintomático depresivo	29.36	(45)	42.64	(18)	47.38	(4)	0.018 (7.989)
Ideación suicida	31.90	(45)	34.67	(18)	54.63	(4)	0.078 (5.098)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	30.44	(45)	43.28	(18)	32.25	(4)	0.060 (5.643)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 10. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por las alumnas del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” y clasificados según el perfil conductual. Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	33.22	(43)	30.68	(17)	22.00	(3)	0.430 (1.689)
Matemática	34.10	(43)	29.09	(17)	18.33	(3)	0.207 (3.146)
Ciencias Naturales	35.27	(43)	30.31	(17)	6.00	(3)	0.015 (8.426)
Estudios Sociales y Cívica	32.30	(43)	34.24	(17)	15.00	(3)	0.195 (3.270)
Idioma Extranjero	32.62	(43)	32.12	(17)	22.50	(3)	0.651 (0.857)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

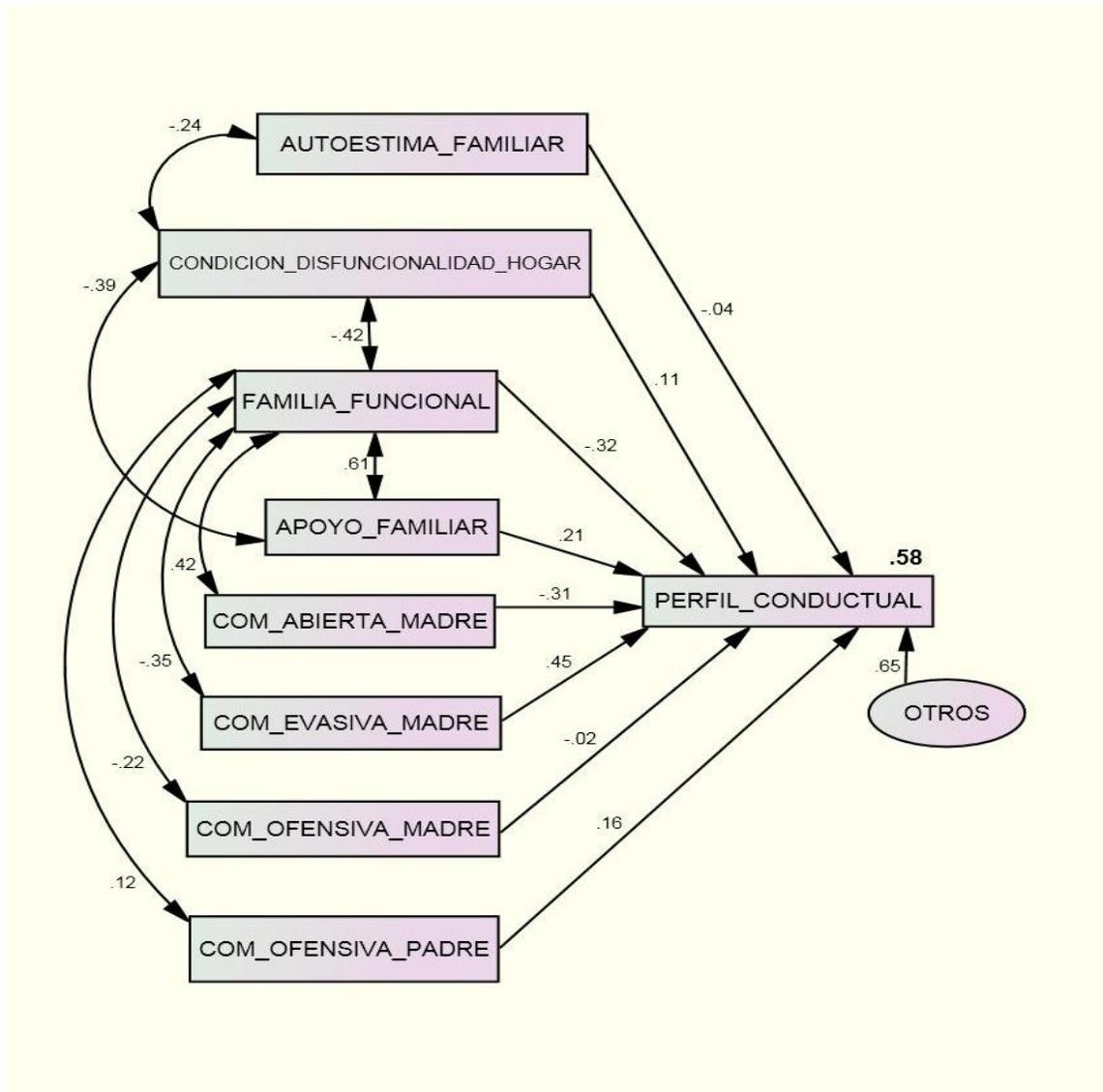


Figura 5. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.575$ ,  $\chi^2 = 177.836$ , 20 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 67$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.

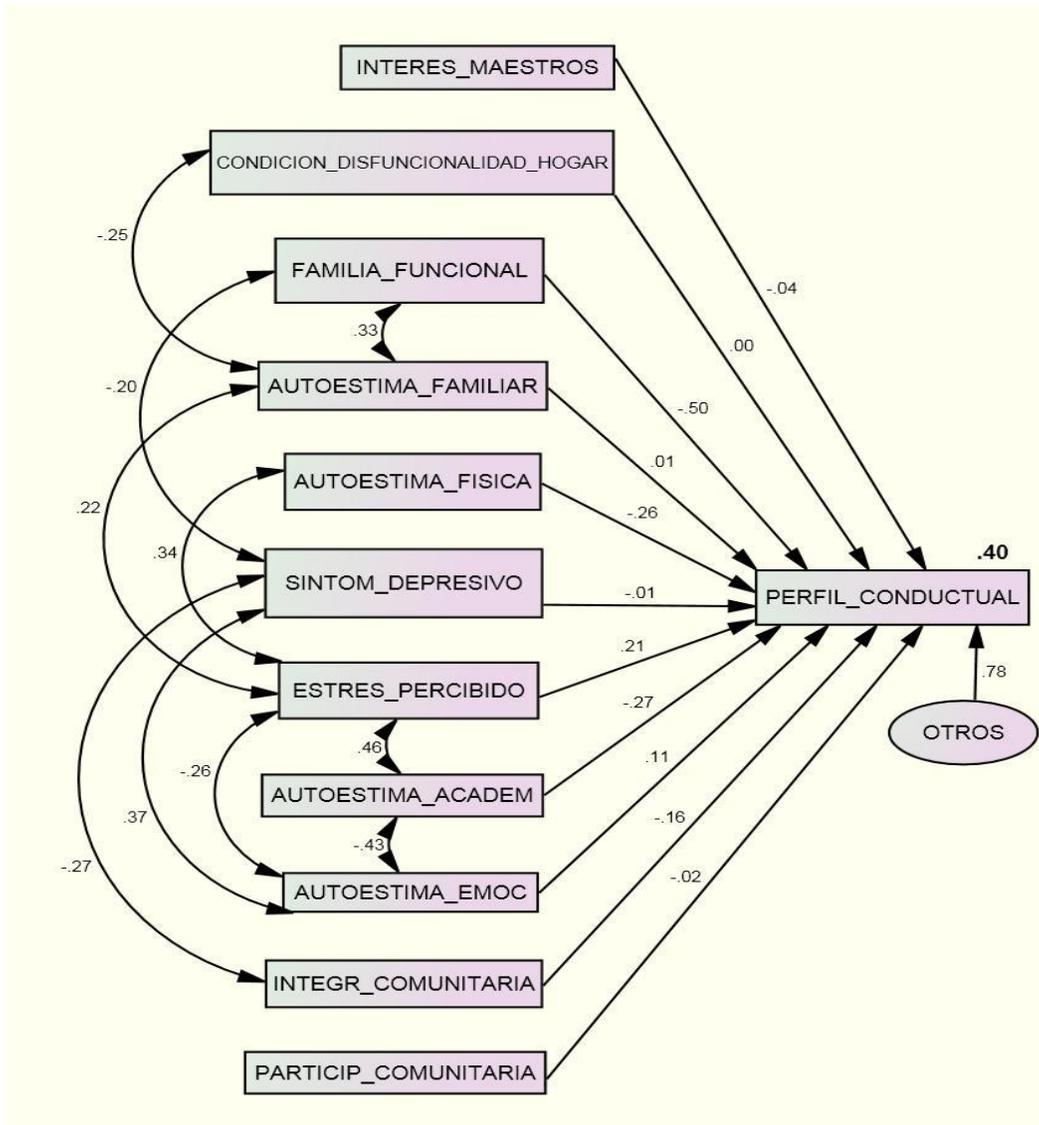


Figura 6. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD), ejercido por las agrupaciones de variables: “apoyo social comunitario”, “entorno familiar” y “clima social en el aula” ( $R^2 = 0.396$ ,  $\chi^2 = 124.206$ , 45 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 67$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INWTD, Cojutepeque, mayo a noviembre de 2012.

### 3.2 Caso II. Muestreo en Zona Oriental: Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), San Miguel.

#### 3.2.1 Prevalencia por sexo biológico.

La manifestación de los perfiles conductuales inadaptable social y antisocial, definidos por medio de las variables predictoras de la Tabla 4, tiene mayor frecuencia en varones que en mujeres del alumnado del INJECAR. Es notoria la mayor prevalencia del perfil antisocial en hombres que en mujeres, contrastando con la mayor tasa del rasgo normalizado en féminas que en varones (Figura 7).

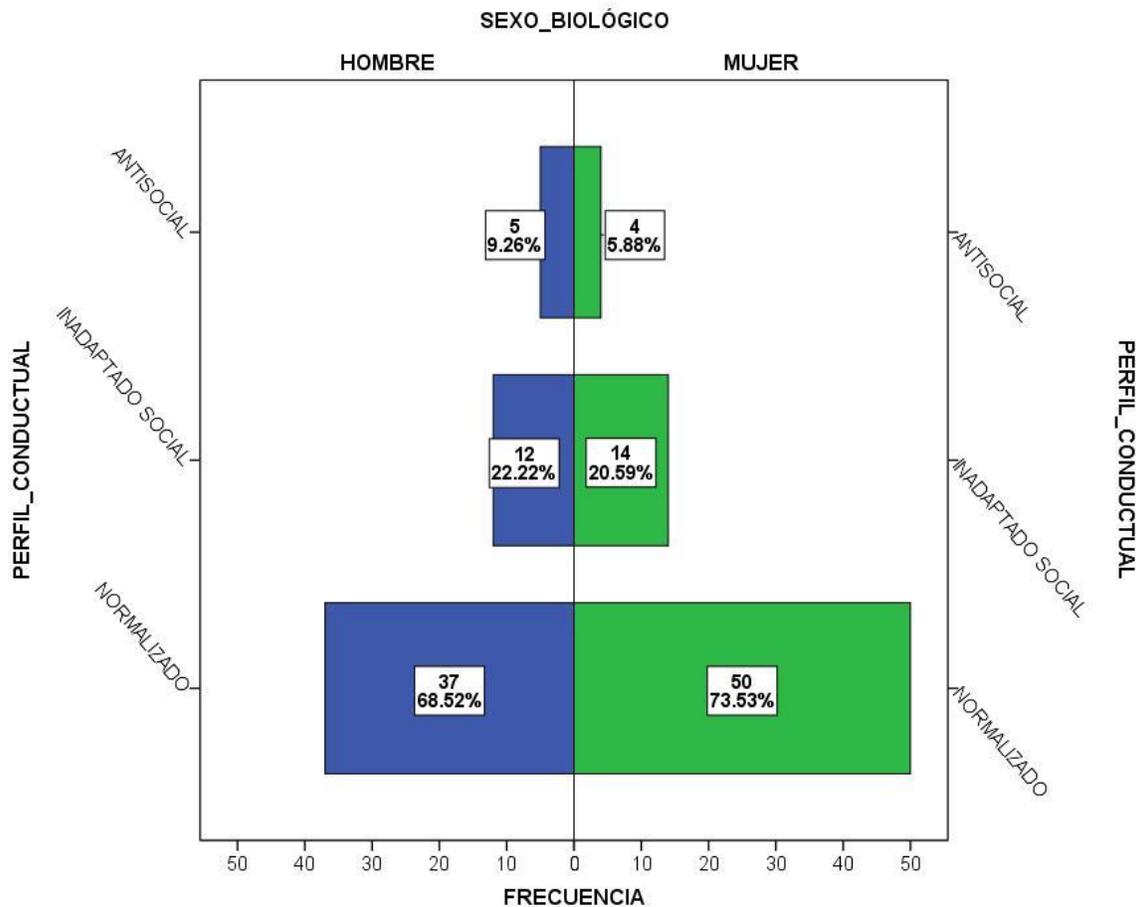


Figura 7. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptable social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del INJECAR. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual expresado. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012.

### 3.2.2 Hombres

#### 3.2.2.1 Entorno familiar

La “condición de disfuncionalidad en el hogar” no varió de forma significativa al comparar los tres perfiles de conducta de los alumnos del INJECAR (Tabla 11). Por el contrario, el “funcionamiento familiar” disminuye significativamente a medida que el perfil de los alumnos discurre de normalizado a inadaptado social y al antisocial ( $\chi^2 = 7.722$ , 2 gl.,  $p = 0.021$ , Tabla 11), aunque la diferencia más considerable se encontró entre los estudiantes con perfil normalizado y los tipificados como antisociales ( $U = 28.0$ ,  $p = 0.012$ ).

Concomitantemente con el funcionamiento familiar, el “apoyo de la familia” se reduce en aquellos jóvenes inadaptados sociales o antisociales con respecto a los normalizados ( $\chi^2 = 8.140$ , 2 gl.,  $p = 0.017$ , Tabla 11). La disimilitud más significativa se mostró también entre los alumnos de perfil normalizado con los antisociales ( $U = 32.0$ ,  $p = 0.018$ ).

El análisis conjunto de nueve variables adicionales con dos de los componentes anteriores que conforman la dimensión “entorno familiar”, permitió determinar que el “apoyo familiar” ( $b = -0.394$ ,  $p = 0.012$ ) ejerce influencia significativa sobre la expresión de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en los alumnos del INJECAR, según lo evidencia el respectivo coeficiente  $b$  de regresión obtenido con el modelo explicativo basado en ecuaciones estructurales (Figura 8).

#### 3.2.2.2 Comunicación familiar

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, cuatro presentan diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por estudiantes de perfil normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 11). La “comunicación abierta con la madre” muestra un claro descenso en el perfil antisocial ( $\chi^2 = 6.874$ , 2 gl.,  $p = 0.032$ , Tabla 11); de hecho, disimilitudes significativas se detectaron entre los estudiantes con perfil antisocial y los tipificados como normalizados ( $U = 35.0$ ,  $p = 0.028$ ) y con aquellos que muestran rasgos de inadaptación social ( $U = 6.0$ ,  $p = 0.019$ ).

La condición de sostener los tipos tanto de comunicación evasiva con la madre como con el padre se acentúan significativamente entre los estudiantes con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 17.749$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ;  $\chi^2 = 14.518$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 11). En la comunicación evasiva tanto con la madre como con el padre, las diferencias halladas son significativas entre los rangos promedio obtenidos por los alumnos tipificados como inadaptados sociales comparado con los de perfil normalizado ( $U = 18.0$ ,  $p = 0.000$ ;  $U = 38.0$ ,  $p = 0.000$ , respectivamente).

En el caso del tipo de “comunicación ofensiva con la madre”, las diferencias resaltan también en los jóvenes conforme manifiestan los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 12.876$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ , Tabla 11). Las divergencias son significativas al comparar los puntajes obtenidos por los jóvenes con perfil antisocial

con los de rasgo inadaptado social ( $U = 3.0$ ,  $p = 0.000$ ) y con aquellos de tipo normalizado ( $W = 55.0$ ,  $p = 0.002$ ).

### **3.2.2.3 Apoyo social comunitario**

De las tres variables que conforman la agrupación “Apoyo social comunitario”, solo la “integración comunitaria” de los jóvenes diverge de forma significativa entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial ( $\chi^2 = 8.000$ , 2 gl.,  $p = 0.018$ , Tabla 11). Las diferencias significativas se detectaron al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por los estudiantes con perfil de inadaptación social con aquellos de rasgo normalizado y con los alumnos tipificados como antisociales ( $U = 124.5$ ,  $p = 0.023$ ,  $U = 9.0$ ,  $p = 0.026$ , respectivamente).

### **3.2.2.4 Clima social en el aula.**

La “no implicación del alumnado” fue la única variable de la dimensión “clima social en el aula” que presentó diferencias significativas entre los estudiantes con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.652$ , 2 gl.,  $p = 0.036$ , Tabla 11). La no implicación de los estudiantes fue significativamente mayor entre el grupo con perfil antisocial en comparación con aquellos que tienen rasgo normalizado ( $U = 36.0$ ,  $p = 0.027$ ).

### **3.2.2.5 Ajuste escolar**

La “autopercepción del rendimiento académico” difiere significativamente al comparar los puntajes de los tres grupos: normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.069$ , 2 gl.,  $p = 0.048$ , Tabla 11). El grupo con el perfil inadaptado social tiene una significativa menor autopercepción del rendimiento académico en comparación con la que tienen los alumnos con perfil normalizado ( $U = 136.0$ ,  $p = 0.043$ ) y con la que expresan los estudiantes con rasgo antisocial ( $U = 9.5$ ,  $p = 0.027$ ).

Los rangos promedio de puntaje de las otras dos variables agrupadas en la dimensión “ajuste escolar” no presentaron diferencias significativas entre grupos con perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 11).

### **3.2.2.6 Actividades de ocio**

En el caso de los alumnos del INJECAR, la práctica de actividades de “ocio no constructivo” diverge significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial ( $\chi^2 = 7.991$ , 2 gl.,  $p = 0.018$ , Tabla 12). Los estudiantes con perfil antisocial tienen un significativo mayor rango promedio de puntuación sobre actividades de ocio no constructivo al compararlos con los de perfil normalizado ( $U = 25.00$ ,  $p = 0.009$ ).

El análisis conjunto de once variables agrupadas en cinco de las nueve dimensiones del estudio (Tablas 2 y 3) permitió determinar que las actividades de “ocio no constructivo” ejerce influencia significativa sobre la expresión de conductas de inadaptación social y de

tipo antisocial en los alumnos del INJECAR ( $b = 0.277$ ,  $p = 0.009$ ), según lo evidencia el respectivo coeficiente  $b$  de regresión obtenido con el modelo explicativo basado en ecuaciones estructurales (Figura 8).

### **3.2.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

Los rangos promedio de las variables “ansiedad por uso de redes sociales” y “ansiedad por uso del chat” presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnos con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.635$ , 2 gl.,  $p = 0.036$ ;  $\chi^2 = 6.482$ , 2 gl.,  $p = 0.039$ , respectivamente, Tabla 12). Para ambas variables, las diferencias significativas se encontraron al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por los estudiantes con perfil normalizado y aquellos con rasgo de inadaptación social ( $U = 111.5$ ,  $p = 0.010$ ;  $U = 117.0$ ,  $p = 0.014$ , respectivamente).

### **3.2.2.8 Aspectos conductuales**

La expresión de “victimización” se intensifica de forma significativa a medida que los perfiles conductuales discurren de normalizado a inadaptado social y a antisocial ( $\chi^2 = 13.215$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 12). Las mayores diferencias significativas en los puntajes se detectaron entre los grupos normalizado y antisocial ( $U = 15.0$ ,  $p = 0.002$ ) y entre los inadaptados sociales y antisociales ( $U = 10.5$ ,  $p = 0.038$ ). Las diferencias encontradas entre los de perfil normalizado y los de perfil inadaptado social fueron menores aunque significativas ( $U = 124.0$ ,  $p = 0.022$ ).

Similar a la anterior, la manifestación del comportamiento “violento disruptivo” se acentuó significativamente al comparar los puntajes de los tres perfiles conductuales antes mencionados ( $\chi^2 = 12.127$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ , Tabla 12). Las diferencias significativas en los rangos promedio de puntajes referidos a conducta “violenta-disruptiva” se detectaron entre los grupos normalizado y antisocial ( $U = 11.5$ ,  $p = 0.001$ ) y entre los inadaptados sociales y antisociales ( $U = 4.0$ ,  $p = 0.006$ ). De los cinco tipos de autoestima analizados, ninguna presentó disimilitudes significativas entre los tres perfiles conductuales (Tabla 12).

En la percepción de “discriminación/exclusión” como en la condición de “satisfacción con la vida” y en el “estrés percibido”, no se demostró la existencia de diferencias significativas entre los grupos de los tres perfiles conductuales ya definidos (Tabla 12). Por el contrario, la condición “sintomática depresiva” y la “ideación suicida” se acentúan de forma simultánea y significativa, conforme se expresan los rasgos conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 9.629$ , 2 gl.,  $p = 0.008$ ;  $\chi^2 = 7.271$ , 2 gl.,  $p = 0.026$ , respectivamente, Tabla 12). Para ambas variables, los rangos promedio de puntajes solo se diferencian de forma significativa entre los grupos normalizado y antisocial ( $U = 23.0$ ,  $p = 0.007$ ;  $U = 22.5$ ,  $p = 0.006$ , respectivamente).

### **3.2.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

Las seis asignaturas analizadas no presentaron diferencias significativas en los rangos calculados sobre la base de los promedios institucionales para los tres rasgos conductuales considerados en el estudio (Tabla 13).

### **3.2.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” no diverge significativamente entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social o antisociales (Tabla 6).

### **3.2.2.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, solo dos influyen de forma significativa en la expresión de los perfiles conductuales tipificados en los alumnos del INJECAR, específicamente el entorno familiar y las actividades de ocio no constructivo, según el análisis multivariante basado en modelos de ecuación estructural (Figuras 8 y 9).

El primer modelo que analizó el entorno y la comunicación familiar, los efectos de ansiedad por el uso de TIC's y el ocio no constructivo, explica la influencia significativa directa o mediada de estas dimensiones sobre la manifestación de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basada en el puntaje obtenido por los alumnos respecto a las variables siguientes: funcionamiento familiar, apoyo familiar, comunicación abierta con la madre, comunicación evasiva tanto con la madre como con el padre, comunicación ofensiva con la madre, ocio no constructivo, la ansiedad por uso de redes sociales y del chat, la condición sintomática depresiva y la ideación suicida (Figura 8). El modelo explica el 66.1% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en los alumnos ( $R^2 = 0.661$ ,  $\chi^2 = 174.995$ , 36 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 54$ , Figura 8) y las variables predictoras fueron: el apoyo familiar ( $b = -0.394$ ,  $p = 0.012$ ) y el ocio no constructivo ( $b = 0.277$ ,  $p = 0.009$ , Figura 8).

El mismo modelo demostró que el perfil conductual de los estudiantes es influenciado por el apoyo familiar a través correlacionarse con el funcionamiento familiar ( $R = 0.834$ ,  $p < 0.001$ ) y con la comunicación abierta con la madre ( $R = 0.114$ ,  $p = 0.010$ ). Tanto el apoyo familiar como el funcionamiento familiar están relacionados también con la expresión de la sintomatología depresiva ( $R = -0.418$ ,  $p = 0.004$ ,  $R = -0.545$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente) y con la ideación suicida ( $R = -0.387$ ,  $p = 0.007$ ,  $R = -0.463$ ,  $p = 0.002$ , respectivamente). Estas últimas variables conductuales están mutuamente relacionadas de forma altamente significativa ( $R = 0.602$ ,  $p < 0.001$ ).

Por su parte, el ocio no constructivo influye sobre el perfil conductual de los alumnos por medio de generar efectos de ansiedad por el uso de redes sociales ( $R = -0.286$ ,  $p = 0.016$ ) y del chat ( $R = 0.503$ ,  $p < 0.001$ ). El ocio no constructivo está relacionado significativamente con la presencia en el hogar de condiciones de comunicación evasiva con la madre ( $R = -0.258$ ,  $p = 0.036$ ) y con la comunicación abierta con la progenitora ( $R =$

-0.402,  $p = 0.001$ ). Los efectos de ansiedad por el uso de redes sociales se relacionan tanto con la comunicación evasiva con la madre y con el padre ( $R = -0.430$ ,  $p = 0.001$ ,  $R = 0.153$ ,  $p = 0.043$ , respectivamente), así como con la comunicación ofensiva ( $R = 0.294$ ,  $p = 0.018$ ) y abierta con la madre ( $R = 0.401$ ,  $p < 0.001$ ). Los efectos de ansiedad por el uso del chat se asocian con la comunicación abierta ( $R = -0.529$ ,  $p < 0.001$ ), evasiva ( $R = 0.421$ ,  $p < 0.001$ ) y ofensiva con la madre ( $R = -0.275$ ,  $p = 0.018$ , Figura 8).

El segundo modelo examinó el influjo del ajuste escolar, el clima social en el aula y el apoyo social comunitario en correlación con la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, sobre la base de los puntajes obtenidos por los estudiantes respecto a las siguientes variables: el funcionamiento familiar, el apoyo familiar, la expresión de conductas de victimización y de violencia-disrupción, la no implicación del alumnado, la integración comunitaria, el ocio no constructivo, la ansiedad por uso de redes sociales y del chat, la condición sintomática depresiva y la ideación suicida (Figura 9). Ese modelo justifica el 55.1% de la variabilidad total de la manifestación de los rasgos conductuales en los alumnos ( $R^2 = 0.551$ ,  $\chi^2 = 74.376$ , 52 gl.,  $p = 0.023$ ,  $n = 54$ , Figura 9) y las variables con valor predictivo directo y relacionadas de forma significativa fueron nuevamente el apoyo familiar ( $b = -0.592$ ,  $p < 0.001$ ) y las actividades de ocio no constructivo ( $b = 0.318$ ,  $p = 0.002$ ).

Según este modelo, a la influencia del apoyo familiar sobre la expresión de los perfiles conductuales, subyacen variables predictoras ya conocidas (familia funcional, síntomas depresivos e ideación suicida) con el concurso de la victimización como expresión conductual relacionada significativamente con el apoyo familiar ( $R = -0.361$ ,  $p = 0.013$ ), con la familia funcional ( $R = -0.336$ ,  $p = 0.020$ ), con la manifestación de síntomas depresivos ( $R = 0.500$ ,  $p = 0.001$ ) y con la ideación suicida en los estudiantes ( $R = 0.468$ ,  $p = 0.002$ , Figura 9).

Se demostró que existe una relación efectora significativa del ocio no constructivo sobre la ansiedad por el uso del chat ( $R = 0.168$ ,  $p = 0.019$ ) y de ese efecto con la ansiedad por el uso de las redes sociales ( $R = 0.844$ ,  $p < 0.001$ ). A la base del influjo del ocio no constructivo sobre el perfil conductual de los estudiantes, concurre la integración comunitaria como variable predictor ( $R = 0.260$ ,  $p = 0.043$ ). Se comprobó significación estadística en la asociación entre la no implicación del alumnado y la expresión del tipo de conducta violenta disruptiva ( $R = 0.495$ ,  $p < 0.001$ ), no obstante, no pudo demostrarse que esas variables estén asociadas a las actividades de ocio no constructivo.

**Tabla 11. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas”, clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	26.73	(37)	24.38	(12)	40.70	(5)	0.127 (4.134)
Funcionamiento familiar	30.84	(37)	24.00	(12)	11.20	(5)	0.021 (7.722)
Apoyo familiar	31.16	(37)	22.75	(12)	11.80	(5)	0.017 (8.140)
Comunicación abierta con la madre	26.26	(36)	32.45	(10)	11.20	(5)	0.032 (6.874)
Comunicación abierta con el padre	25.47	(32)	24.32	(11)	11.38	(4)	0.152 (3.774)
Comunicación evasiva con la madre	21.76	(36)	43.65	(10)	21.20	(5)	0.000 (17.749)
Comunicación evasiva con el padre	19.44	(32)	37.59	(11)	23.13	(4)	0.001 (14.518)
Comunicación ofensiva con la madre	23.50	(36)	23.80	(10)	48.40	(5)	0.002 (12.876)
Comunicación ofensiva con el padre	22.03	(32)	27.18	(11)	31.00	(4)	0.310 (2.343)
Integración comunitaria	29.11	(37)	17.63	(12)	39.30	(5)	0.018 (8.000)
Participación comunitaria	29.34	(37)	19.46	(12)	33.20	(5)	0.114 (4.349)
Apoyo social	27.85	(37)	22.63	(12)	36.60	(5)	0.240 (2.853)
No implicación del alumno	24.11	(37)	32.29	(12)	41.10	(5)	0.036 (6.652)
No cohesión del alumno	24.18	(37)	34.92	(12)	34.30	(5)	0.071 (5.297)
Interés de los maestros	27.50	(37)	26.33	(12)	30.30	(5)	0.893 (0.227)
Autopercepción del rendimiento académico	29.14	(37)	18.63	(12)	36.70	(5)	0.048 (6.069)
No integración escolar	26.54	(37)	31.08	(12)	26.00	(5)	0.664 (0.818)
Expectativa académica	28.99	(37)	24.88	(12)	22.80	(5)	0.372 (1.976)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 12. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por los alumnos del Instituto Nacional "Joaquín Ernesto Cárdenas", clasificados según perfil de conducta. San Miguel, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	24.16	(37)	30.75	(12)	44.40	(5)	0.018 (7.991)
Ansiedad por el uso de redes sociales	24.08	(37)	37.46	(12)	28.90	(5)	0.036 (6.635)
Ansiedad por el uso de chat	23.85	(37)	36.33	(12)	33.30	(5)	0.039 (6.482)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	24.53	(37)	34.38	(12)	33.00	(5)	0.120 (4.243)
Victimizado	22.76	(37)	34.04	(12)	46.90	(5)	0.001 (13.215)
Violento disruptivo	23.66	(37)	30.42	(12)	48.90	(5)	0.002 (12.127)
Autoestima académica	30.26	(37)	18.58	(12)	28.50	(5)	0.080 (5.057)
Autoestima social	27.39	(37)	23.96	(12)	36.80	(5)	0.298 (2.420)
Autoestima emocional	25.50	(37)	36.21	(12)	21.40	(5)	0.079 (5.066)
Autoestima familiar	29.92	(37)	24.58	(12)	16.60	(5)	0.148 (3.819)
Autoestima física	28.55	(37)	24.63	(12)	26.60	(5)	0.745 (0.588)
Discriminación o exclusión percibida	25.47	(37)	28.13	(12)	41.00	(5)	0.114 (4.335)
Estrés percibido	29.30	(37)	21.08	(12)	29.60	(5)	0.275 (2.581)
Satisfacción con la vida	29.65	(37)	24.08	(12)	19.80	(5)	0.290 (2.475)
Sintomático depresivo	23.50	(37)	32.71	(12)	44.60	(5)	0.008 (9.629)
Ideación suicida	24.93	(37)	28.17	(12)	44.90	(5)	0.026 (7.271)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	24.72	(37)	33.42	(12)	33.90	(5)	0.157 (3.702)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 13. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” y clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	27.80	(37)	24.38	(12)	32.80	(5)	0.543 (1.220)
Matemática	28.18	(37)	27.79	(12)	21.80	(5)	0.677 (0.781)
Ciencias Naturales	29.23	(37)	25.50	(12)	19.50	(5)	0.343 (2.139)
Estudios Sociales y Cívica	27.92	(37)	27.17	(12)	25.20	(5)	0.926 (0.155)
Idioma Extranjero	27.88	(37)	28.00	(12)	23.50	(5)	0.831 (0.371)
Informática	27.28	(37)	28.88	(12)	25.80	(5)	0.915 (0.178)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

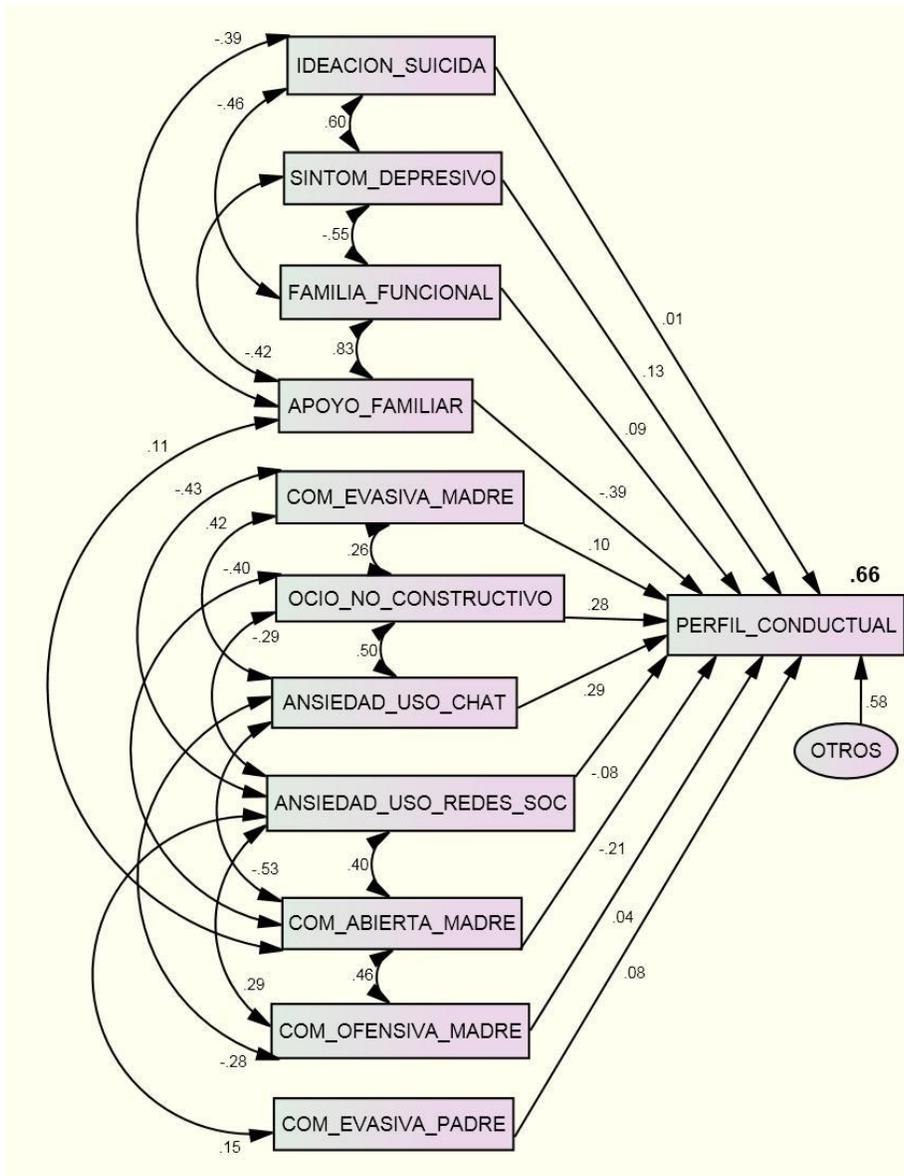


Figura 8. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.661$ ,  $\chi^2 = 174.995$ , 36 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 54$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012.

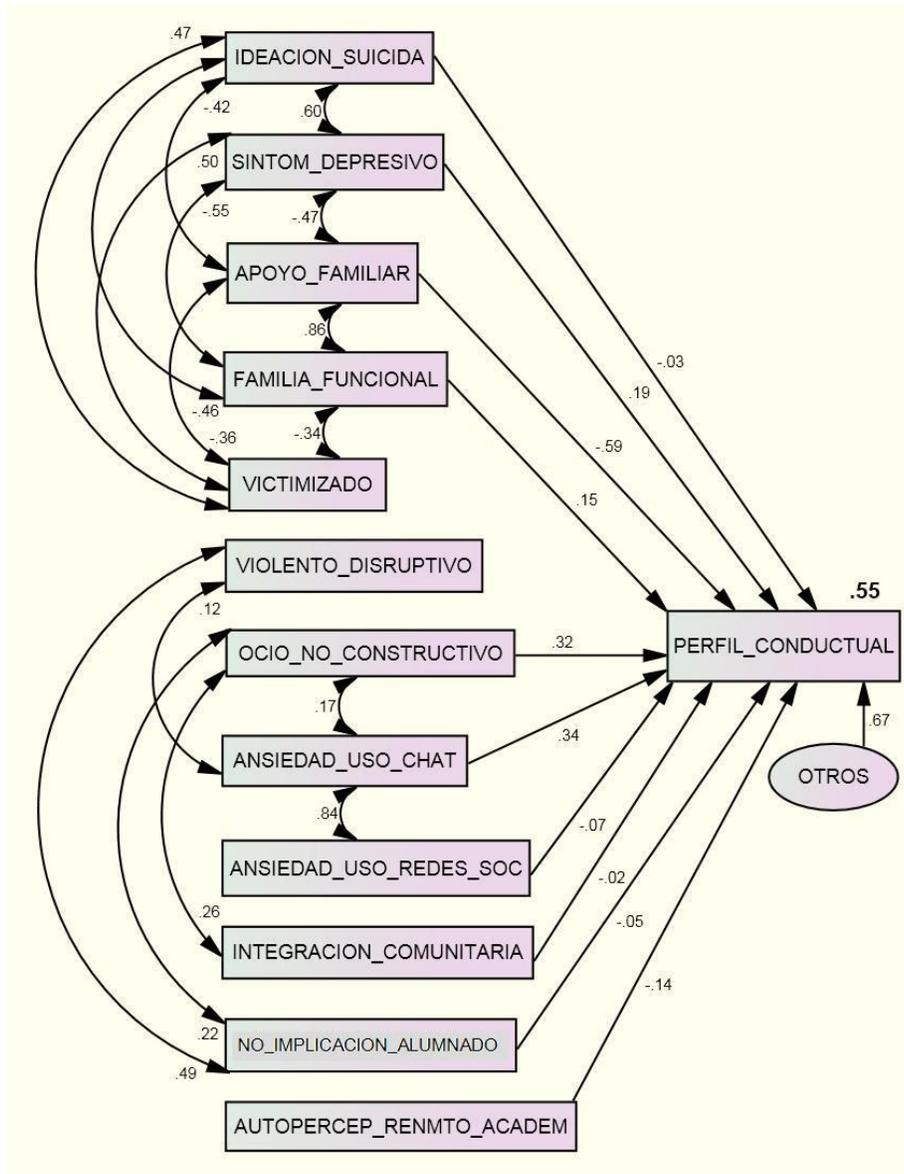


Figura 9. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “ajuste escolar” y “entorno familiar” ( $R^2 = 0.551$ ,  $\chi^2 = 74.376$ , 52 gl.,  $p = 0.023$ ,  $n = 54$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012.

### 3.2.3 Mujeres

#### 3.2.3.1 Entorno familiar

El rango promedio de la “condición de disfuncionalidad en el hogar” incrementó significativamente, dependiendo del perfil de conducta de las estudiantes del INJECAR ( $\chi^2 = 6.753$ , 2 gl.,  $p = 0.034$ , Tabla 14). Las diferencias más significantes se detectaron entre las alumnas con perfiles normalizado y de inadaptación social ( $U = 229.0$ ,  $p = 0.034$ ), así como entre aquellas de conducta normalizada y antisocial ( $U = 40.5$ ,  $p = 0.047$ ).

No obstante que el rango promedio del “funcionamiento familiar” se redujo de forma significativa a medida que el perfil de las estudiantes discurre de normalizado a inadaptado social y a antisocial ( $\chi^2 = 6.476$ , 2 gl.,  $p = 0.039$ , Tabla 14), no se encontraron diferencias significativas al contrastar los rangos de los perfiles conductuales analizados.

Los rangos promedio del “apoyo familiar” no presentaron diferencias significativas en las jóvenes con los perfiles normalizado, inadaptado social y antisociales (Tabla 14).

#### 3.2.3.2 Comunicación familiar

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, tres mostraron diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por las alumnas con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 14). La “comunicación evasiva con la madre” se intensifica a medida el perfil conductual de las alumnas se aleja de la condición de normalidad ( $\chi^2 = 9.086$ , 2 gl.,  $p = 0.011$ , Tabla 14) y las diferencias significativas se presentan entre los rangos promedios de las estudiantes con perfil normalizado y los valores correspondientes a las tipificadas como inadaptadas sociales ( $U = 166.0$ ,  $p = 0.004$ ), así como entre las alumnas con rasgo conductual de inadaptación social y antisocial ( $U = 8.0$ ,  $p = 0.030$ ).

En los tipos de comunicación “ofensiva con la madre” y “ofensiva con el padre”, las diferencias también se acentúan en las jóvenes conforme exhiben los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 10.530$ , 2 gl.,  $p = 0.005$ ,  $\chi^2 = 9.298$ , 2 gl.,  $p = 0.010$ , respectivamente, Tabla 14). Las disimilitudes son significativas cuando se comparan los rangos promedio de las jóvenes con perfil antisocial tanto con los puntajes de las de tipo normalizado ( $U = 5.5$ ,  $p = 0.002$ ,  $U = 8.0$ ,  $p = 0.004$ , respectivamente) como con los rangos de aquellas que tienen rasgo de inadaptación social ( $W = 105.0$ ,  $p = 0.003$ ,  $U = 2.5$ ,  $p = 0.009$ , respectivamente).

Con el análisis simultáneo de ocho variables adicionales con los tres componentes que forman la dimensión “comunicación familiar”, se determinó que la “comunicación ofensiva con el padre” ( $b = 0.375$ ,  $p < 0.001$ ) influye significativamente en la expresión de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en las alumnas del INJECAR, como lo demuestra el respectivo coeficiente  $b$  de regresión obtenido con el modelo explicativo correspondiente (Figura 10).

### **3.2.3.3 Apoyo social comunitario**

Los rangos promedio de las variables “integración comunitaria”, “participación comunitaria” y “apoyo social” no se diferenciaron de forma significativa entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 14).

### **3.2.3.4 Clima social en el aula**

La “no implicación del alumnado” fue la única variable de la dimensión “clima social en el aula” que presentó una tendencia alcista entre las estudiantes, conforme los rasgos conductuales se distancian del tipo normalizado, aunque no logró demostrarse significación estadística para esa intensificación ( $\chi^2 = 5.681$ , 2 gl.,  $p = 0.058$ , Tabla 14).

### **3.2.3.5 Ajuste escolar**

Ninguna de las variables que conforman la dimensión “ajuste escolar” diverge de forma significativa a medida se expresa el perfil conductual de normalizado a inadaptado social y de este segundo tipo al antisocial en las estudiantes del INJECAR (Tabla 14). No obstante y de manera sugestiva, los rangos promedio de la “autopercepción del rendimiento académico” tienden a disminuir conforme se exhiben los tipos de conducta previamente mencionados ( $\chi^2 = 5.921$ , 2 gl.,  $p = 0.052$ , Tabla 14).

### **3.2.3.6 Actividades de ocio**

La práctica de actividades de “ocio no constructivo” en las estudiantes no difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 15). Tampoco se detectaron evidencias que indiquen que la práctica de “ocio no constructivo” incida significativamente sobre la manifestación de los perfiles conductuales citados con anterioridad (Figuras 10 y 11).

### **3.2.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

Los rangos promedio de las variables “ansiedad por uso de redes sociales”, “ansiedad por uso del chat” y “ansiedad por el uso de mensajería electrónica” presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnas con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.240$ , 2 gl.,  $p = 0.044$ ;  $\chi^2 = 9.733$ , 2 gl.,  $p = 0.008$ ,  $\chi^2 = 10.198$ , 2 gl.,  $p = 0.006$ , respectivamente, Tabla 15). Para las tres variables, las diferencias significativas se encontraron al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por las estudiantes del INJECAR con perfil normalizado y aquellas con rasgo de inadaptación social ( $U = 204.0$ ,  $p = 0.017$ ;  $U = 166.5$ ,  $p = 0.003$ ;  $U = 179.5$ ,  $p = 0.005$ , respectivamente).

### **3.2.3.8 Aspectos conductuales**

La expresión de la condición de “victimización” y del comportamiento “violento disruptivo” resaltan de forma significativa al comparar los rangos promedio de las estudiantes con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 9.459$ , 2 gl.,  $p = 0.009$ ;  $\chi^2 =$

6.436, 2 gl.,  $p = 0.040$ , respectivamente, Tabla 15). En los casos de ambas variables, la significación estadística se pudo demostrar a través de la comparación de los rangos promedio logrados por las alumnas con perfil normalizado y los conseguidos por aquellas con perfil de inadaptación social ( $U = 164.5$ ,  $p = 0.002$ ;  $U = 201.0$ ,  $p = 0.012$ , respectivamente).

Ninguna de las cinco variantes de autoestima presentó diferencias significativas al comparar los rangos promedio de puntaje para los tres perfiles conductuales analizados en las alumnas del INJECAR (Tabla 15). De forma similar, la percepción de “discriminación/exclusión” y la de “estrés percibido” no varían significativamente entre las alumnas del INJECAR que presentan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 15).

La percepción de “satisfacción con la vida” disminuye en las estudiantes del INJECAR conforme los perfiles conductuales manifestados divergen de la condición normalizada ( $\chi^2 = 6.912$ , 2 gl.,  $p = 0.032$ , Tabla 15). La significación del decremento en la percepción de la “satisfacción con la vida” fue comprobada al comparar los rangos promedios de puntaje entre los grupos de rasgos normalizado e inadaptado social ( $U = 212.5$ ,  $p = 0.025$ ).

Por el contrario, las condición “sintomática depresiva” y la “ideación suicida” se exacerban de forma concomitante a medida que las alumnas exhiben los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 7.704$ , 2 gl.,  $p = 0.021$ ,  $\chi^2 = 19.712$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ , respectivamente, Tabla 15). Los dos aspectos conductuales se diferenciaron significativamente entre los grupos con perfil normalizado e inadaptado social ( $U = 177.0$ ,  $p = 0.005$ ,  $U = 109.5$ ,  $p = 0.000$ , respectivamente). Solamente la “ideación suicida” fue también significativamente distinta entre los grupos de rasgos normalizado y antisocial ( $U = 22.5$ ,  $p = 0.010$ ).

### **3.2.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

De forma similar a lo observado en los hombres, los promedios institucionales obtenidos por las alumnas en las seis asignaturas analizadas no presentaron diferencias significativas cuando fueron comparados los rangos de los tres perfiles conductuales considerados en el estudio (Tabla 16).

### **3.2.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” no mostró diferencias significativas entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por las estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social o antisociales (Tabla 15).

### **3.2.3.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, solo tres influyen de forma significativa en la expresión de los perfiles conductuales tipificados en las estudiantes del INJECAR, específicamente el “entorno familiar”, la “comunicación familiar” y el “efecto del

uso de las TIC's", según el análisis multivariante basado en modelos de ecuación estructural (Figuras 10 y 11).

Similar a los varones, se analizó con el primer modelo al entorno y la comunicación familiar, así como a los efectos de ansiedad por el uso de TIC's y el ocio no constructivo, para explicar el influjo significativo directo o mediado de estas dimensiones sobre la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, sobre el puntaje obtenido por las estudiantes del INJECAR respecto a las variables siguientes: funcionamiento familiar, condición de disfuncionalidad del hogar, comunicación abierta con la madre, comunicación evasiva con la madre, comunicación ofensiva tanto con la madre como con el padre, ocio no constructivo, la ansiedad por uso de redes sociales, chat y mensajería electrónica, la satisfacción con la vida y la condición sintomática depresiva, así como la ideación suicida (Figura 10). El modelo explica el 48.1% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en las alumnas ( $R^2 = 0.481$ ,  $\chi^2 = 60.372$ , 43 gl.,  $p = 0.041$ ,  $n = 68$ , Figura 10) y las variables predictoras, ordenadas según importancia y relacionadas de forma significativa fueron: la comunicación ofensiva con el padre ( $b = 0.375$ ,  $p < 0.001$ ), la ideación suicida ( $b = 0.351$ ,  $p < 0.001$ ) y efecto de ansiedad por el uso del chat ( $b = 0.324$ ,  $p = 0.044$ ).

Con el primer modelo se demostró que el perfil conductual de los estudiantes es influenciado por la ideación suicida que está directamente asociada con el funcionamiento familiar ( $R = -0.284$ ,  $p = 0.013$ ) y con la condición de disfuncionalidad del hogar ( $R = -0.222$ ,  $p = 0.048$ ); estas variables del entorno familiar están relacionadas directamente con la percepción de satisfacción con la vida por las estudiantes ( $R = 0.496$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = -0.511$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente) e indirectamente con la ideación suicida por medio de la asociación de ésta última con la satisfacción con la vida ( $R = -0.273$ ,  $p = 0.017$ ). La expresión de la sintomatología depresiva se relacionan también de forma altamente significativa con la ideación suicida ( $R = 0.450$ ,  $p < 0.001$ , Figura 10).

La influencia ejercida a través de la ansiedad por el uso del chat sobre el perfil conductual de las alumnas tiene a la base la existencia de las variantes de comunicación ofensiva y evasiva con la madre; la primer variante relacionada directa y significativamente con el efecto de ansiedad por el uso de la mensajería electrónica ( $R = 0.227$ ,  $p = 0.018$ ) e indirectamente con la ansiedad por el uso del chat y de las redes sociales por mediación del efecto del uso de la mensajería electrónica ( $R = 0.649$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.476$ ,  $p < 0.0014$ , respectivamente). La comunicación evasiva con la madre se relaciona directamente con el efecto de ansiedad por el uso del chat ( $R = 0.166$ ,  $p = 0.023$ ) e indirectamente con la ansiedad por el uso de las redes sociales con la mediación del efecto del chateo ( $R = 0.744$ ,  $p < 0.001$ , Figura 10).

Con el segundo modelo se analizó la asociación entre el clima social en el aula y el ajuste escolar y cómo influyen en la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, sobre la base de los puntajes obtenidos por las estudiantes del INJECAR respecto a las siguientes variables: la no implicación del alumnado, la

autopercepción del rendimiento académico, además del funcionamiento familiar, la condición de disfuncionalidad del hogar, la expresión de conductas de victimización y de violencia-disrupción, la ansiedad por uso de mensajería electrónica, del chat y de las redes sociales, así como de las condiciones de satisfacción con la vida, la sintomática depresiva y la ideación suicida (Figura 11). Ese modelo explica el 34.7% de la variabilidad total de la manifestación de los rasgos conductuales en los alumnos ( $R^2 = 0.347$ ,  $\chi^2 = 77.169$ , 56 gl.,  $p = 0.032$ ,  $n = 68$ , Figura 11) y la única variable con valor predictivo directo y relacionada de forma significativa fue la “no implicación del alumnado” ( $b = 0.248$ ,  $p = 0.034$ ).

A la base de la influencia de la “no implicación del alumnado” sobre el perfil conductual de las estudiantes del INJECAR, concurren la asociación significativa entre la expresión de las conductas de victimización y de violencia-disrupción ( $R = 0.369$ ,  $p = 0.003$ ), la conducta violenta-disruptiva está directamente asociada a la manifestación de síntomas depresivos ( $R = 0.247$ ,  $p = 0.016$ ) e indirectamente con la ideación suicida a través de la condición sintomática depresiva ( $R = 0.431$ ,  $p < 0.001$ , Figura 11). La ideación suicida se relaciona de forma directa con la no implicación del alumnado ( $R = 0.305$ ,  $p = 0.008$ ) y con la autopercepción del rendimiento académico ( $R = -0.335$ ,  $p = 0.004$ ); adicionalmente se comprobó también una asociación significativa entre la no implicación del alumnado y la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.266$ ,  $p = 0.035$ ). De acuerdo a lo anterior, la expresión de conductas de victimización y de ideación suicida está vinculada a la manifestación de síntomas depresivos e incluso de la ideación suicida, condiciones que influyen de manera directa en la baja autopercepción de rendimiento académico y en la no implicación de las alumnas del INJECAR.

Con el mismo modelo de la Figura 11, se demuestra la existencia de relaciones significativas entre el funcionamiento familiar y las condiciones de disfuncionalidad familiar con la percepción de satisfacción por la vida ( $R = 0.496$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = -0.511$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente). Se pudo demostrar también que existe una relación efectiva significativa entre la ansiedad por el uso del chat y la generada por el uso de la mensajería electrónica con la provocada por el uso de las redes sociales ( $R = 0.755$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.509$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente).

**Tabla 14. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas”, clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	30.89	(50)	43.04	(14)	49.75	(4)	0.034 (6.753)
Funcionamiento familiar	37.93	(50)	27.11	(14)	17.50	(4)	0.039 (6.476)
Apoyo familiar	35.57	(50)	33.50	(14)	24.63	(4)	0.553 (1.185)
Comunicación abierta con la madre	34.13	(48)	36.11	(14)	16.88	(4)	0.190 (3.321)
Comunicación abierta con el padre	26.89	(33)	22.13	(12)	18.00	(4)	0.362 (2.030)
Comunicación evasiva con la madre	30.04	(48)	47.07	(14)	27.50	(4)	0.011 (9.086)
Comunicación evasiva con el padre	22.75	(32)	31.00	(12)	19.00	(4)	0.153 (3.760)
Comunicación ofensiva con la madre	30.95	(48)	33.79	(14)	63.13	(4)	0.005 (10.530)
Comunicación ofensiva con el padre	23.89	(32)	19.67	(12)	43.88	(4)	0.010 (9.298)
Integración comunitaria	34.60	(50)	34.18	(14)	34.38	(4)	0.997 (0.005)
Participación comunitaria	34.81	(50)	30.89	(14)	43.25	(4)	0.529 (1.273)
Apoyo social	34.85	(50)	35.46	(14)	26.75	(4)	0.717 (0.666)
No implicación del alumno	31.18	(50)	42.36	(14)	48.50	(4)	0.058 (5.681)
No cohesión del alumno	36.38	(50)	31.64	(14)	21.00	(4)	0.266 (2.650)
Interés de los maestros	35.41	(50)	35.18	(14)	20.75	(4)	0.353 (2.081)
Autopercepción del rendimiento académico	37.83	(50)	23.64	(14)	30.88	(4)	0.052 (5.921)
No integración escolar	31.18	(50)	44.93	(14)	39.50	(4)	0.060(5.628)
Expectativa académica	35.84	(50)	35.21	(14)	15.25	(4)	0.062 (5.547)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 15. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas del Instituto Nacional "Joaquín Ernesto Cárdenas", clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	32.04	(50)	42.11	(14)	38.63	(4)	0.219 (3.034)
Ansiedad por el uso de redes sociales	30.95	(50)	45.21	(14)	41.38	(4)	0.044 (6.240)
Ansiedad por el uso de chat	30.05	(50)	47.64	(14)	44.13	(4)	0.008 (9.733)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	29.93	(50)	46.61	(14)	49.25	(4)	0.006 (10.198)
Victimizado	30.36	(50)	48.61	(14)	36.88	(4)	0.009 (9.459)
Violento disruptivo	31.04	(50)	45.14	(14)	40.50	(4)	0.040 (6.436)
Autoestima académica	35.83	(50)	28.93	(14)	37.38	(4)	0.487 (1.439)
Autoestima social	37.44	(50)	26.04	(14)	27.38	(4)	0.120 (4.248)
Autoestima emocional	31.78	(50)	43.64	(14)	36.50	(4)	0.135 (4.002)
Autoestima familiar	35.35	(50)	34.36	(14)	24.38	(4)	0.556 (1.175)
Autoestima física	35.62	(50)	28.75	(14)	40.63	(4)	0.419 (1.741)
Discriminación o exclusión percibida	32.36	(50)	42.07	(14)	34.75	(4)	0.266 (2.649)
Estrés percibido	35.11	(50)	30.11	(14)	42.25	(4)	0.506 (1.361)
Satisfacción con la vida	38.24	(50)	24.93	(14)	21.25	(4)	0.032 (6.912)
Sintomático depresivo	30.83	(50)	47.39	(14)	35.25	(4)	0.021 (7.704)
Ideación suicida	28.14	(50)	52.21	(14)	52.00	(4)	0.000 (19.712)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	32.94	(50)	38.18	(14)	41.13	(4)	0.534 (1.255)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 16. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” y clasificados según el perfil conductual. San Miguel, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	35.16	(50)	30.71	(14)	39.50	(4)	0.596 (1.035)
Matemática	35.13	(50)	32.14	(14)	34.88	(4)	0.872 (0.274)
Ciencias Naturales	35.45	(50)	29.57	(14)	39.88	(4)	0.493 (1.416)
Estudios Sociales y Cívica	36.23	(50)	29.07	(14)	31.88	(4)	0.409 (1.787)
Idioma Extranjero	35.24	(50)	29.89	(14)	41.38	(4)	0.495 (1.408)
Informática	33.05	(50)	36.64	(14)	45.13	(4)	0.390 (1.882)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

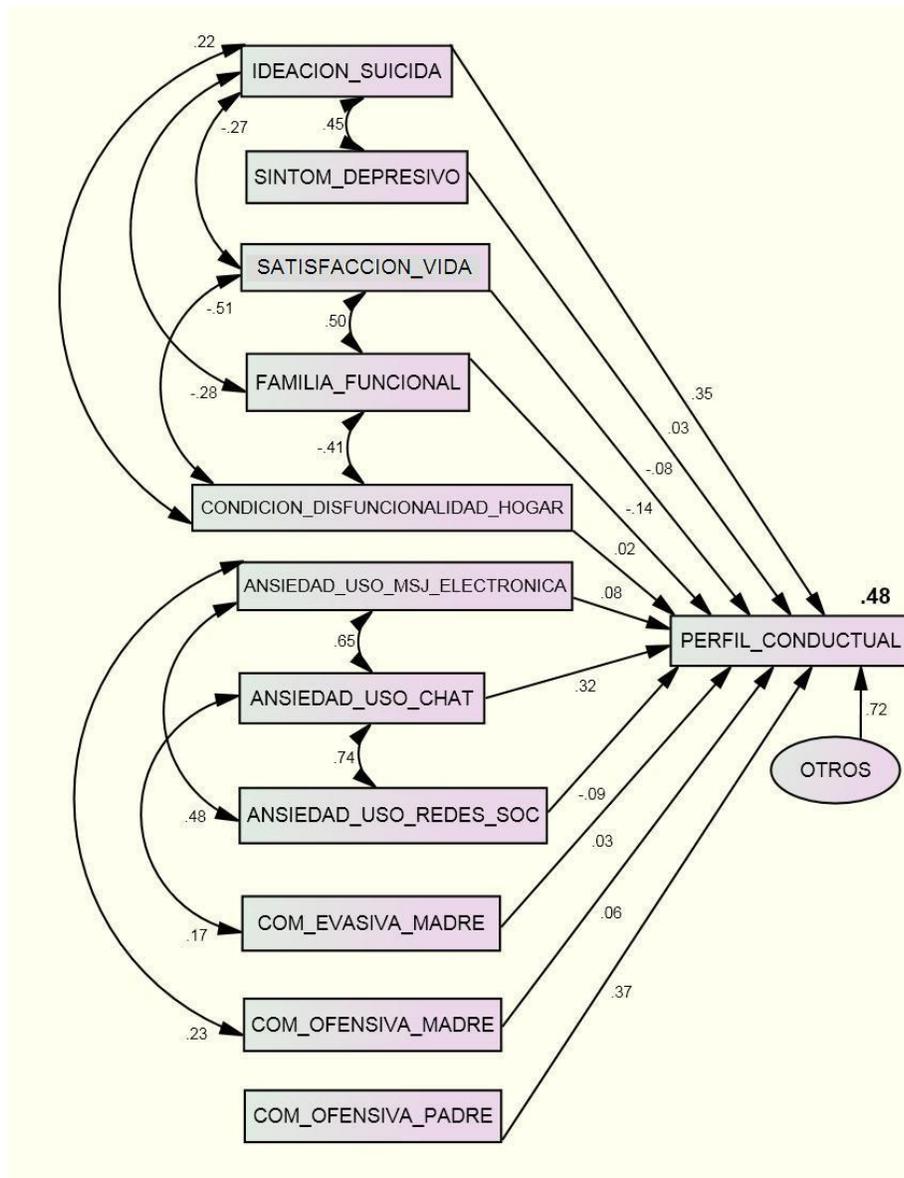


Figura 10. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.481$ ,  $\chi^2 = 60.372$ , 43 gl.,  $p = 0.041$ ,  $n = 68$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012.

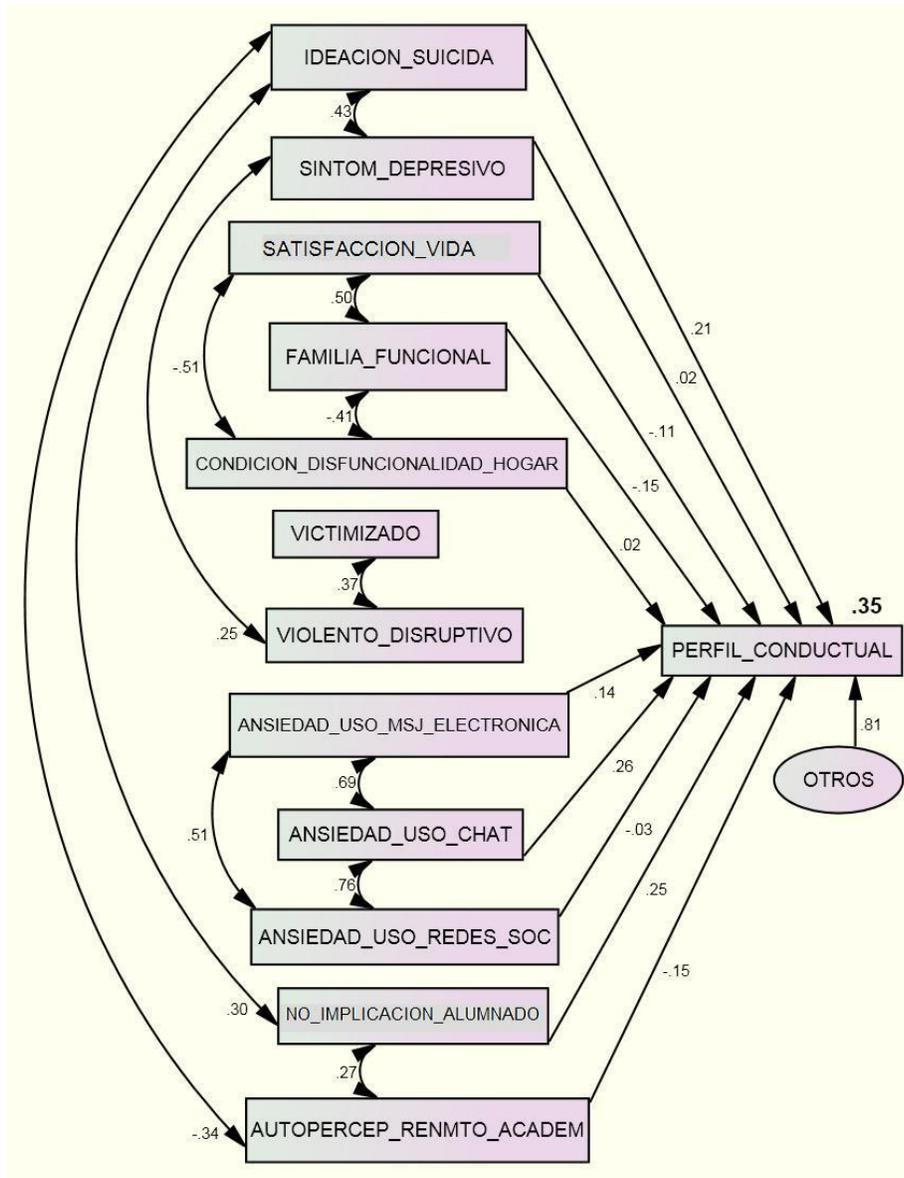


Figura 11. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Joaquín Ernesto Cárdenas” (INJECAR), ejercido por las agrupaciones de variables: “apoyo social comunitario”, “entorno familiar” y “clima social en el aula” ( $R^2 = 0.347$ ,  $\chi^2 = 77.169$ , 56 gl.,  $p = 0.032$ ,  $n = 68$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INJECAR, San Miguel, mayo a noviembre de 2012.

### 3.3 Caso III. Muestreo en Zona Occidental: Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), Sonsonate.

#### 3.3.1 Prevalencia por sexo biológico.

La expresión del perfil conductual antisocial, definido a través de las variables predictoras de la Tabla 4, fue ligeramente más frecuente en mujeres que en hombres del alumnado del COEDTJ. Resalta la mayor prevalencia del perfil inadaptado social en hombres que en mujeres, mientras que la tasa del rasgo normalizado es mayor en las féminas que en los varones (Figura 12).

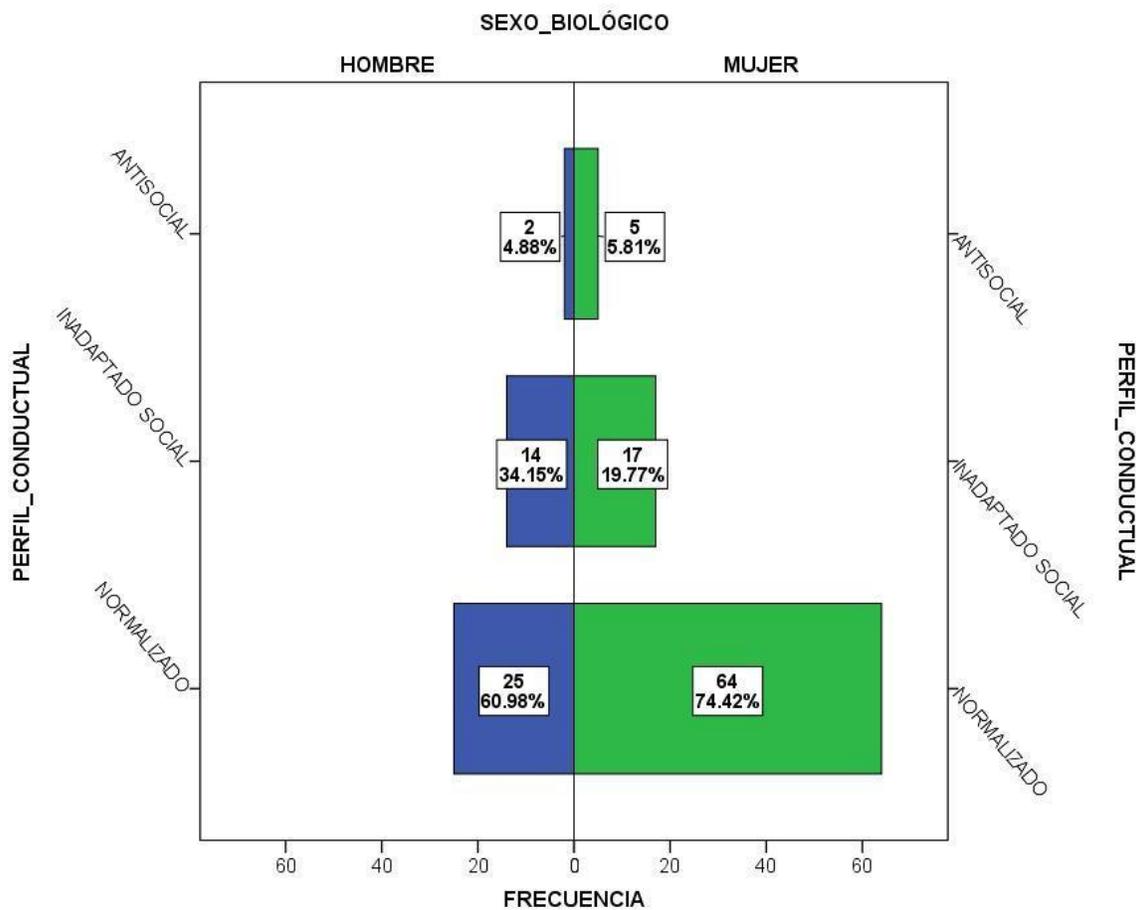


Figura 12. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del COEDTJ. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual exhibido. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.

### **3.3.2 Hombres**

#### **3.3.2.1 Entorno familiar**

Ninguna de las tres variables agrupadas en la dimensión “entorno familiar” se diferenci6 de forma significativa al comparar los rangos promedio de los tres perfiles de conducta de los alumnos del COEDTJ (Tabla 17). Esas variables tampoco ejercieron influencia sobre la manifestaci6n de conductas de inadaptaci6n social ni del tipo antisocial (Figura 13).

#### **3.3.2.2 Comunicaci6n familiar**

De las seis variables agrupadas en la dimensi6n “comunicaci6n familiar”, cuatro presentan diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por estudiantes de perfil normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 17). La “comunicaci6n abierta con el padre” muestra un claro descenso a medida se aleja el perfil de la condici6n de normalidad ( $\chi^2 = 6.028$ , 2 gl.,  $p = 0.049$ , Tabla 17); se pudo detectar una clara disimilitud entre los grupos de estudiantes con perfil normalizado y los tipificados como inadaptados sociales, aunque solo es sugestiva y no significativa ( $U = 82.5$ ,  $p = 0.055$ ).

La condici6n de mantener un tipo de “comunicaci6n evasiva con el padre” tiende a acentuarse significativamente entre los estudiantes con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.495$ , 2 gl.,  $p = 0.039$ , Tabla 17), sin embargo, las diferencias son significativas solo entre los rangos promedio obtenidos por los alumnos tipificados como inadaptados sociales comparado con los de perfil normalizado ( $U = 70.0$ ,  $p = 0.017$ ).

En el caso del tipo de “comunicaci6n ofensiva” tanto con la madre como con el progenitor”, las diferencias tambi6n se realizan en los j6venes conforme exhiben los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 8.384$ , 2 gl.,  $p = 0.015$ ;  $\chi^2 = 6.703$ , 2 gl.,  $p = 0.035$ , respectivamente, Tabla 17). Las divergencias resaltan de forma significativa en la comunicaci6n ofensiva con ambos progenitores, al comparar los puntajes obtenidos por los j6venes con perfil antisocial con los alcanzados por los de rasgo normalizado ( $W = 326.0$ ,  $p = 0.025$ ;  $W = 232.5$ ,  $p = 0.032$ , respectivamente). En el caso de los alumnos con perfil conductual de tipo inadaptado social y aquellos de tipo normalizado, la diferencia entre rangos promedio fue significativa solo para la “comunicaci6n ofensiva con la madre” ( $U = 97.0$ ,  $p = 0.042$ ).

#### **3.3.2.3 Apoyo social comunitario**

Ninguna de las variables aglomeradas en el “apoyo social comunitario” difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 17). Tampoco hay evidencias que indiquen que el “apoyo social comunitario” incida significativamente sobre la manifestaci6n de los perfiles conductuales antes mencionados (Figura 13).

#### **3.3.2.4 Clima social en el aula.**

De forma similar al “apoyo social comunitario”, las variables de la dimensión “clima social en el aula” tampoco mostraron diferencias significativas entre los alumnos con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 17). Además, no se encontraron pruebas de incidencia significativa del “clima social en el aula” en la expresión de los tipos de conducta previamente referidos (Figura 13).

#### **3.3.2.5 Ajuste escolar**

Los rangos promedios de las variables “autopercepción del rendimiento académico” y “expectativa académica” no presentaron diferencias significativas conforme el perfil conductual de los estudiantes del COEDTJ pasa de normalizado a inadaptado social y de este segundo tipo al antisocial (Tabla 17).

Por el contrario, el rango promedio de la variable “no integración escolar” asciende de manera significativa a medida que las manifestaciones conductuales discurren de normalizado a los tipos inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 8.712$ , 2 gl.,  $p = 0.013$ , Tabla 17). Precisamente, el rango promedio de puntaje del grupo de estudiantes con perfil antisocial es significativamente mayor que el correspondiente al normalizado ( $W = 325.5$ ,  $p = 0.022$ ) y que el obtenido por los alumnos con perfil inadaptado social ( $W = 105.5$ ,  $p = 0.030$ ).

No se encontraron evidencias de que las variables “autopercepción del rendimiento académico”, “no integración escolar” ni “expectativa académica” incidan significativamente en la expresión de los tipos de conducta previamente mencionados.

#### **3.3.2.6 Actividades de ocio**

La práctica de actividades de “ocio no constructivo” no difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 18). Tampoco se detectaron evidencias que indiquen que la práctica de “ocio no constructivo” incida significativamente sobre la manifestación de los perfiles conductuales citados con anterioridad (Figura 13).

#### **3.3.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

De las tres variables agrupadas en la dimensión “efecto del uso de TIC’s”, solo los rangos promedio de la “ansiedad por uso de redes sociales” se intensificaron significativamente a medida se expresan los rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del COEDTJ ( $\chi^2 = 6.430$ , 2 gl.,  $p = 0.040$ , Tabla 18). Para esa variable, las diferencias significativas se encontraron al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por los estudiantes con perfil normalizado y aquellos con rasgo antisocial ( $W = 325.5$ ,  $p = 0.023$ ).

### **3.3.2.8 Aspectos conductuales**

Tanto la expresión de “victimización” como la manifestación del comportamiento “violento disruptivo” se acentuaron significativamente al comparar los puntajes de los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 7.583$ , 2 gl.,  $p = 0.023$ ;  $\chi^2 = 6.163$ , 2 gl.,  $p = 0.046$ , respectivamente, Tabla 18). Las diferencias mayores en los puntajes de ambos aspectos conductuales se detectaron entre los grupos normalizado y antisocial ( $W = 327.0$ ,  $p = 0.032$ ,  $W = 325.0$ ,  $p = 0.014$ , respectivamente). Las diferencias significativas entre los rangos promedios de los inadaptados sociales y los antisociales solo se detectaron para la manifestación del comportamiento “violento disruptivo” ( $W = 105.0$ ,  $p = 0.024$ ); en tanto que la diferenciación significativa entre los puntajes obtenidos por los estudiantes con rasgo normalizado y los de perfil inadaptado social fue descubierta para la expresión de la “victimización” ( $U = 106.5$ ,  $p = 0.044$ ).

Ninguno de los cinco tipos de autoestima analizados presentó disimilitudes significativas entre los tres perfiles conductuales (Tabla 18). De forma similar a las variables anteriores, la percepción de “discriminación/exclusión”, las condiciones de “estrés percibido”, “satisfacción con la vida” y la manifestación de “síntomas depresivos” no se diferenciaron significativamente a medida que se expresan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 18).

La “ideación suicida” se acentúa de forma simultánea y significativa, conforme se expresan los rasgos conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.647$ , 2 gl.,  $p = 0.036$ , Tabla 18). Para esa variable, los rangos promedio de puntajes difieren de forma significativa solo entre los grupos normalizado e inadaptado social ( $U = 88.5$ ,  $p = 0.010$ ).

### **3.3.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

Las seis asignaturas analizadas no presentaron diferencias significativas en los rangos calculados sobre la base de los promedios institucionales para los tres rasgos conductuales considerados en el estudio y expresados por los alumnos del COEDTJ (Tabla 19).

### **3.3.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” no diverge significativamente entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social o antisociales (Tabla 18). De forma similar, no se encontraron evidencias que prueben la incidencia significativa de este tipo de efectos sobre la expresión de los perfiles conductuales anteriores (Figura 13).

### **3.3.2.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, solo tres están correlacionadas e influyen de forma significativa en la expresión de los perfiles

conductuales tipificados en los alumnos del COEDTJ, específicamente la comunicación familiar, el ajuste escolar y el efecto del uso de TIC's, según el análisis multivariante representado en la Figura 13.

El modelo que analizó el entorno y la comunicación familiar, explica la influencia significativa directa o mediada de estas dimensiones sobre la manifestación de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basada en el puntaje obtenido por los alumnos del COEDTJ respecto a las variables siguientes: la comunicación ofensiva con la madre, la comunicación abierta, evasiva y ofensiva con el padre, la no integración escolar, la ansiedad provocada por el uso de redes sociales, la expresión de conductas victimizada y violenta disruptiva, así como la ideación suicida (Figura 13).

El modelo explica el 53.1% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en los alumnos ( $R^2 = 0.531$ ,  $\chi^2 = 34.572$ , 20 gl.,  $p = 0.023$ ,  $n = 41$ , Figura 13) y las variables predictoras fueron: la comunicación abierta ( $b = -1.240$ ,  $p < 0.001$ ) y evasiva con el padre ( $b = 1.383$ ,  $p < 0.001$ ).

La influencia ejercida por la comunicación abierta y evasiva con el padre sobre el perfil conductual de los estudiantes del COEDTJ, no solo es directa sino que es mediada también por la relación de ambas con la comunicación ofensiva con el progenitor ( $R = 0.649$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.670$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente). La comunicación vejatoria se correlaciona tanto de forma directa con la ideación suicida ( $R = 0.183$ ,  $p = 0.017$ ) y de forma indirecta y sinérgica con la comunicación insultante con la madre ( $R = 0.550$ ,  $p < 0.001$ ); ambas modalidades comunicacionales promueven la manifestación de conducta violenta disruptiva ( $R = 0.245$ ,  $p = 0.022$ ,  $R = 0.323$ ,  $p = 0.029$ , respectivamente) y ese comportamiento transgresor está asociado a la exhibición de la conducta de victimización ( $R = 0.367$ ,  $p = 0.016$ ) que es conducente también a la ideación suicida ( $R = 0.322$ ,  $p = 0.022$ ). La expresión de los tipos de conducta transgresora y victimizada influyen tanto sobre la no integración escolar ( $R = 0.410$ ,  $p = 0.011$ ,  $R = 0.407$ ,  $p = 0.011$ , respectivamente) como en la ansiedad por el uso de redes sociales ( $R = 0.315$ ,  $p = 0.038$ ,  $R = 0.454$ ,  $p = 0.007$ , respectivamente).

**Tabla 17. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	18.84	(25)	24.61	(14)	22.75	(2)	0.338 (2.172)
Funcionamiento familiar	20.98	(25)	22.39	(14)	11.50	(2)	0.480 (1.469)
Apoyo familiar	21.30	(25)	21.18	(14)	16.00	(2)	0.831 (0.371)
Comunicación abierta con la madre	22.66	(25)	15.69	(13)	24.75	(2)	0.190 (3.325)
Comunicación abierta con el padre	21.83	(21)	14.88	(13)	7.00	(2)	0.049 (6.028)
Comunicación evasiva con la madre	18.02	(25)	25.27	(13)	20.50	(2)	0.188 (3.340)
Comunicación evasiva con el padre	15.31	(21)	24.38	(13)	13.75	(2)	0.039 (6.495)
Comunicación ofensiva con la madre	16.92	(25)	24.81	(13)	37.25	(2)	0.015 (8.384)
Comunicación ofensiva con el padre	15.24	(21)	21.65	(13)	32.25	(2)	0.035 (6.703)
Integración comunitaria	21.92	(25)	18.75	(14)	25.25	(2)	0.632 (0.919)
Participación comunitaria	19.76	(25)	20.88	(13)	27.25	(2)	0.674 (0.790)
Apoyo social	21.96	(25)	17.23	(13)	23.50	(2)	0.461 (1.550)
No implicación del alumno	19.00	(25)	20.65	(13)	38.25	(2)	0.079 (5.071)
No cohesión del alumno	18.64	(25)	23.21	(14)	35.00	(2)	0.121 (4.232)
Interés de los maestros	21.00	(25)	19.86	(14)	29.00	(2)	0.595 (1.037)
Autopercepción del rendimiento académico	22.46	(25)	19.36	(14)	14.25	(2)	0.522 (1.299)
No integración escolar	17.42	(25)	24.68	(14)	40.00	(2)	0.013 (8.712)
Expectativa académica	19.72	(25)	22.64	(14)	25.50	(2)	0.452 (1.587)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 18. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por alumnos del Complejo Educativo "Thomas Jefferson", clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	18.94	(25)	23.14	(14)	31.75	(2)	0.245 (2.811)
Ansiedad por el uso de redes sociales	18.30	(25)	23.21	(14)	39.25	(2)	0.040 (6.430)
Ansiedad por el uso de chat	21.46	(25)	17.61	(14)	39.00	(2)	0.058 (5.697)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	21.22	(25)	18.04	(14)	39.00	(2)	0.067 (5.404)
Victimizado	17.34	(25)	25.32	(14)	36.50	(2)	0.023 (7.583)
Violento disruptivo	19.66	(25)	20.61	(14)	40.50	(2)	0.046 (6.163)
Autoestima académica	22.96	(25)	17.93	(14)	18.00	(2)	0.417 (1.747)
Autoestima social	22.72	(25)	19.57	(14)	9.50	(2)	0.273 (2.597)
Autoestima emocional	23.00	(25)	17.96	(14)	17.25	(2)	0.403 (1.816)
Autoestima familiar	20.38	(25)	20.93	(14)	29.25	(2)	0.585 (1.072)
Autoestima física	21.50	(25)	20.43	(14)	18.75	(2)	0.928 (0.149)
Discriminación o exclusión percibida	18.12	(25)	24.93	(14)	29.50	(2)	0.137 (3.979)
Estrés percibido	20.56	(25)	22.32	(14)	17.25	(2)	0.818 (0.403)
Satisfacción con la vida	23.30	(25)	18.04	(14)	13.00	(2)	0.260 (2.692)
Sintomático depresivo	19.08	(25)	23.29	(14)	29.00	(2)	0.359 (2.049)
Ideación suicida	17.22	(25)	27.21	(14)	24.75	(2)	0.036 (6.647)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	18.58	(25)	23.57	(14)	33.25	(2)	0.151 (3.782)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 19. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Idioma Extranjero e Informática, obtenidos por alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	19.79	(24)	21.79	(14)	20.00	(2)	0.868 (0.283)
Matemática	21.60	(24)	19.71	(14)	12.75	(2)	0.513 (1.335)
Ciencias Naturales	21.69	(24)	18.61	(14)	19.50	(2)	0.713 (0.678)
Estudios Sociales y Cívica	22.75	(24)	17.64	(14)	13.50	(2)	0.242 (2.836)
Idioma Extranjero	20.29	(24)	21.86	(14)	13.50	(2)	0.582 (1.081)
Informática	20.79	(24)	20.04	(14)	20.25	(2)	0.979 (0.043)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

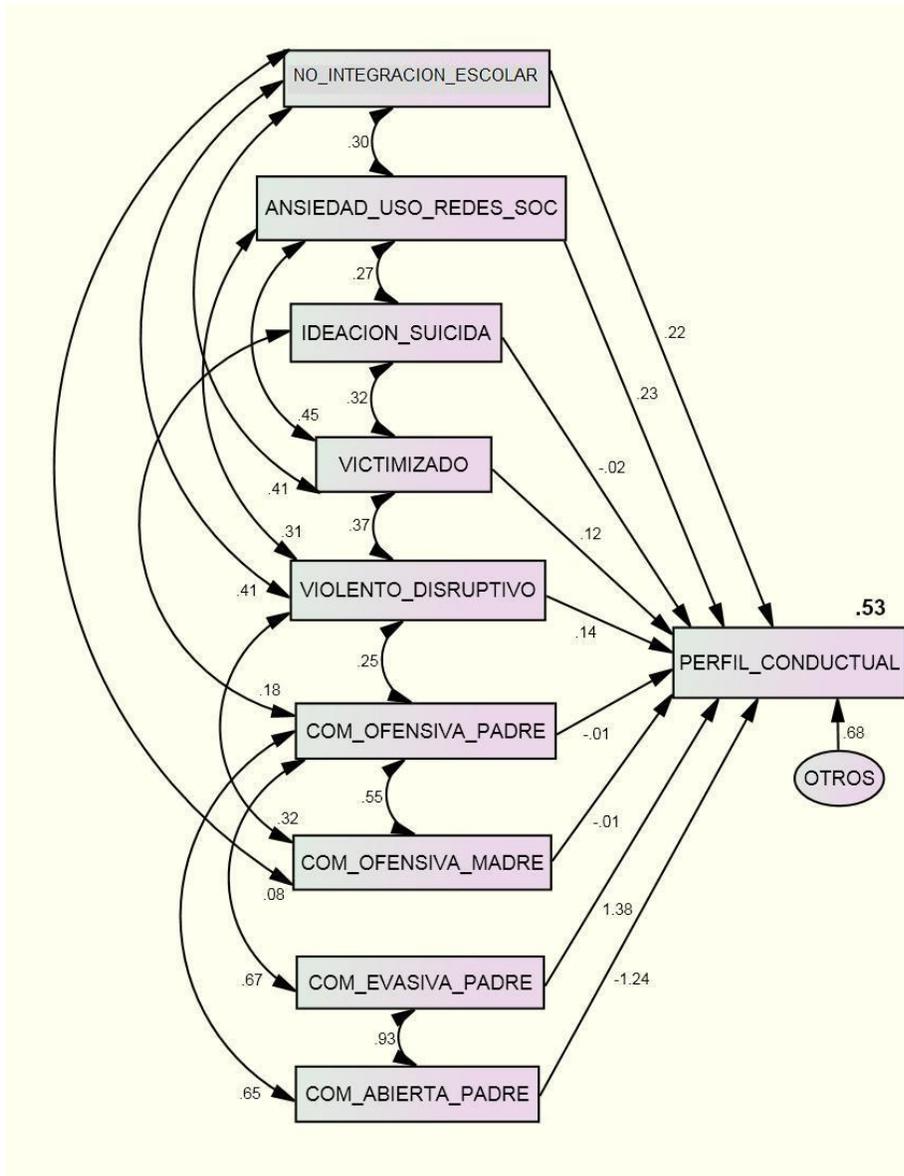


Figura 13. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), ejercido por las agrupaciones de variables: “comunicación familiar” y “ajuste escolar” ( $R^2 = 0.531$ ,  $\chi^2 = 34.572$ , 20 gl.,  $p = 0.023$ ,  $n = 41$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.

### 3.3.3 Mujeres

#### 3.3.3.1 Entorno familiar

La “condición de disfuncionalidad en el hogar” se acentúa de forma significativa, dependiendo del perfil de conducta de las estudiantes del COEDTJ ( $\chi^2 = 8.706$ , 2 gl.,  $p = 0.013$ , Tabla 20). Las diferencias con significación estadística se detectaron entre las alumnas con perfil normalizado y las tipificadas como antisociales ( $U = 53.5$ ,  $p = 0.013$ ).

De forma contraria, el “funcionamiento familiar” y el “apoyo familiar” se reducen de forma significativa a medida que el perfil de las estudiantes discurre de normalizado a inadaptado social y a antisocial ( $\chi^2 = 15.146$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ ;  $\chi^2 = 14.970$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 20). Las diferencias con significación estadística se encontraron entre las estudiantes con perfil normalizado y las tipificadas como inadaptadas sociales ( $U = 286.5$ ,  $p = 0.003$ ,  $U = 292.0$ ,  $p = 0.003$ , respectivamente), así como entre las normalizadas y las antisociales ( $U = 41.5$ ,  $p = 0.006$ ,  $U = 41.5$ ,  $p = 0.006$ , respectivamente).

#### 3.3.3.2 Comunicación familiar

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, cuatro mostraron diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por las alumnas con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 20).

Las modalidades de “comunicación abierta” con la madre y con el padre presentaron una clara disminución a medida se aleja el perfil de la condición de normalidad ( $\chi^2 = 14.747$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ ,  $\chi^2 = 11.571$ , 2 gl.,  $p = 0.003$ , respectivamente, Tabla 20). Las diferencias significativas se presentan entre los rangos promedios de las estudiantes con perfil normalizado y los correspondientes a las tipificadas como antisociales para la comunicación abierta con ambos progenitores ( $U = 37.0$ ,  $p = 0.005$ ,  $U = 19.0$ ,  $p = 0.001$ , respectivamente). En el caso de la “comunicación abierta con la madre”, la divergencia significativa se encontró al comparar los rangos promedio de los grupos normalizado e inadaptado social ( $U = 287.5$ ,  $p = 0.004$ ); en tanto que las estudiantes con rasgos conductuales inadaptado social y antisocial presentaron diferencias significativas en al comparar los puntajes para la “comunicación abierta con el padre” ( $U = 11.5$ ,  $p = 0.023$ ).

La condición de mantener un tipo de “comunicación evasiva con la madre” tiende a acentuarse de forma significativa entre las alumnas con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.557$ , 2 gl.,  $p = 0.038$ , Tabla 20). Las diferencias se encontraron entre las estudiantes tipificadas como inadaptadas sociales comparado con aquellas de perfil normalizado ( $U = 357.0$ ,  $p = 0.041$ ) y con las de rasgo antisocial ( $U = 11.5$ ,  $p = 0.013$ ).

En los tipos de comunicación “ofensiva con la madre” y “ofensiva con el padre”, las diferencias también se realzan en las jóvenes conforme exhiben los perfiles conductuales

normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 10.192$ , 2 gl.,  $p = 0.006$ ,  $\chi^2 = 15.131$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 20). Las disimilitudes son significativas cuando se comparan los rangos promedio de las jóvenes con perfil antisocial y los puntajes de aquellas que tienen rasgo de inadaptada social ( $U = 14.0$ ,  $p = 0.024$ ,  $W = 120.0$ ,  $p = 0.001$ , respectivamente) y las de tipo normalizado ( $U = 47.5$ ,  $p = 0.010$ ,  $U = 5.5$ ,  $p = 0.000$ , respectivamente). Se detectó significación en las diferencias entre los puntajes obtenidos por las alumnas con rasgo normalizado y por aquellas con conducta tipificada como de inadaptación social, referido al tipo de “comunicación ofensiva con la madre” ( $U = 362.5$ ,  $p = 0.048$ ).

Con el análisis simultáneo de siete variables adicionales con los cinco componentes de la dimensión “comunicación familiar”, se determinó que la “comunicación abierta con la madre” ( $b = -0.412$ ,  $p = 0.005$ ) y la “comunicación evasiva con la madre” ( $b = 0.384$ ,  $p = 0.006$ ) influyeron significativamente en la expresión de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en las alumnas del COEDTJ (Figura 14).

#### **3.3.3.3 Apoyo social comunitario**

Los rangos promedios obtenidos por las estudiantes de los grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial para las variables “integración comunitaria”, “participación comunitaria” y “apoyo social”, no presentaron diferencias significativas (Tabla 20).

#### **3.3.3.4 Clima social en el aula**

La “no implicación del alumnado”, la “cohesión del alumnado” y el “interés de los maestros” presentaron diferencias significativas entre las estudiantes con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 9.962$ , 2 gl.,  $p = 0.007$ ,  $\chi^2 = 10.744$ , 2 gl.,  $p = 0.005$ ,  $\chi^2 = 15.114$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 20). La actitud de “no implicación del alumnado” se acentúa en las adolescentes a medida se alejan del perfil normalizado, sin embargo, las diferencias resultaron ser significativas al comparar los grupos con perfiles normalizado y antisocial ( $U = 35.5$ ,  $p = 0.004$ ). Por el contrario, la “cohesión entre los alumnos” decrece según las alumnas divergen del rasgo normalizado, aunque las diferencias significativas se encontraron al comparar los rangos promedio del grupo tipificado como normal con aquellos de rasgos de inadaptación social ( $U = 307.0$ ,  $p = 0.006$ ) y antisocial ( $U = 69.5$ ,  $p = 0.036$ ). Según la percepción de las alumnas, el interés de los maestros hacia ellas también fue significativamente mayor en el grupo con perfil normalizado en comparación con aquellas de rasgo de inadaptación social ( $U = 244.0$ ,  $p = 0.000$ ) y con las que manifiestan el perfil antisocial ( $U = 70.0$ ,  $p = 0.036$ ).

#### **3.3.3.5 Ajuste escolar**

El rango promedio de la variable “no integración escolar” no presentó diferencias significativas conforme el perfil conductual de las estudiantes del COEDTJ discurre de normalizado a inadaptado social y de este segundo tipo al antisocial (Tabla 20).

Los rangos promedios de las variables “autopercepción del rendimiento académico” y “expectativa académica” descienden de manera significativa a medida que se manifiestan los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 29.927$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ,  $\chi^2 = 6.346$ , 2 gl.,  $p = 0.042$ , respectivamente, Tabla 20). El rango promedio de puntaje para la “autopercepción del rendimiento académico” correspondiente al colectivo de alumnas con perfil antisocial es significativamente menor que el puntaje del grupo normalizado ( $U = 39.0$ ,  $p = 0.005$ ) y que el obtenido por las estudiantes con perfil de inadaptación social ( $U = 18.5$ ,  $p = 0.048$ ). Este último grupo tiene un rango promedio significativamente menor que el obtenido por las adolescentes del colectivo normalizado ( $U = 119.0$ ,  $p = 0.000$ ). Con relación a la variable “expectativa académica”, el rango promedio de puntaje fue significativa menor en el grupo de las alumnas con rasgo de inadaptación social comparado con el obtenido por el grupo normalizado ( $U = 88.5$ ,  $p = 0.032$ ).

El análisis simultáneo de diez variables adicionales con los tres componentes de la dimensión “ajuste escolar”, determinó que la “autopercepción del rendimiento académico” ( $b = -0.569$ ,  $p < 0.001$ ) influye de manera altamente significativa en la expresión de conductas de inadaptación social y de tipo antisocial en las estudiantes del COEDTJ (Figura 15).

#### **3.3.3.6 Actividades de ocio**

La práctica de actividades de “ocio no constructivo” en las estudiantes no difiere significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 21). Tampoco se detectaron evidencias que indiquen que la práctica de “ocio no constructivo” incida significativamente sobre la manifestación de los perfiles conductuales citados con anterioridad (Figuras 14 y 15)

#### **3.3.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

De forma similar a la dimensión anterior, los rangos promedio de las tres modalidades de “efecto de ansiedad por el uso de las TIC’s” no presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnas con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 21); tampoco se encontraron pruebas de incidencia significativa del “efecto de ansiedad por uso de TIC’s” en la expresión de los tipos de conducta previamente referidos (Figuras 14 y 15).

#### **3.3.3.8 Aspectos conductuales**

La manifestación del comportamiento “violento disruptivo” se acentuó significativamente al comparar los puntajes de los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 13.797$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 21). Las diferencias mayores en los puntajes de ese aspecto conductual se detectaron al comparar el obtenido por el grupo normalizado con los colectivos inadaptado social ( $U = 297.0$ ,  $p = 0.001$ ) y antisocial ( $U = 68.5$ ,  $p = 0.015$ ).

De los cinco tipos de autoestima analizados, los referidos a las condiciones “académica”, “familiar” y “física” presentaron diferencias significativas entre los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 17.577$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ,  $\chi^2 = 12.439$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ ,  $\chi^2 = 7.254$ , 2 gl.,  $p = 0.027$ , respectivamente, Tabla 21). Para la “autoestima académica”, la “autoestima familiar” y la “autoestima física”, los rangos promedio de puntajes obtenidas por las estudiantes divergen significativamente entre las de perfil normalizado y aquellas de rasgo inadaptado social ( $U = 228.0$ ,  $p = 0.000$ ,  $U = 319.5$ ,  $p = 0.008$ ,  $U = 369.5$ ,  $p = 0.042$ , respectivamente). Al comparar los rangos promedio de las alumnas con perfiles normalizado y antisocial, las diferencias fueron significativas para la “autoestima académica” ( $U = 57.0$ ,  $p = 0.017$ ) y la “autoestima familiar” ( $U = 50.5$ ,  $p = 0.008$ ).

La percepción de “discriminación/exclusión” no se acentuó significativamente en las alumnas del COEDTJ con perfiles inadaptado social y antisocial con respecto a aquellas con rasgo normalizado (Tabla 21).

Las variables “satisfacción con la vida” y “estrés percibido” decrecen significativamente al comparar los puntajes de los tres grupos: normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 8.180$ , 2 gl.,  $p = 0.017$ ,  $\chi^2 = 15.134$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 21). Específicamente, los rangos promedio de puntajes de ambas variables difieren significativamente entre los grupos normalizado e inadaptado social ( $U = 364.5$ ,  $p = 0.037$ ,  $U = 259.0$ ,  $p = 0.001$ , respectivamente), así como entre los normalizados y los antisociales ( $U = 69.5$ ,  $p = 0.035$ ,  $U = 57.5$ ,  $p = 0.017$ , respectivamente).

Por el contrario, la condición “sintomática depresiva” y la “ideación suicida” se exacerban concomitantemente a medida que se manifiestan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 12.495$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ ;  $\chi^2 = 8.986$ , 2 gl.,  $p = 0.011$ , respectivamente, Tabla 21). Los rangos promedios de puntaje de la condición “sintomática depresiva” y de la “ideación suicida” se diferenciaron significativamente tanto entre los grupos de perfiles normalizado e inadaptado social ( $U = 290.5$ ,  $p = 0.003$ ,  $U = 363.0$ ,  $p = 0.034$ , respectivamente), como entre los colectivos con rasgos normalizado y antisocial ( $U = 65.0$ ,  $p = 0.028$ ,  $U = 62.0$ ,  $p = 0.022$ , respectivamente).

### **3.3.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

A diferencia de lo observado en los promedios institucionales obtenidos por los varones, los rangos calculados se diferenciaron significativamente en los tres perfiles conductuales manifestados por las mujeres para las asignaturas de: Lenguaje y Literatura ( $\chi^2 = 6.529$ , 2 gl.,  $p = 0.038$ ), Ciencias Naturales ( $\chi^2 = 7.729$ , 2 gl.,  $p = 0.021$ ), Estudios Sociales y Cívica ( $\chi^2 = 8.521$ , 2 gl.,  $p = 0.014$ ), Idioma Extranjero ( $\chi^2 = 9.494$ , 2 gl.,  $p = 0.009$ ) e Informática ( $\chi^2 = 16.450$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ), no así para Matemática (Tabla 22). Las disimilitudes fueron estadísticamente significativas entre los puntajes obtenidos por las alumnas de los grupos normalizado e inadaptado social para las asignaturas Lenguaje y Literatura ( $U = 378.0$ ,  $p = 0.047$ ), Estudios Sociales ( $U = 328.5$ ,  $p = 0.008$ ) e Informática ( $U = 294.0$ ,  $p = 0.002$ ). Para aquellas estudiantes con los perfiles normalizado y antisocial las diferencias se

encontraron en Ciencias Naturales ( $U = 58.5$ ,  $p = 0.017$ ), Idioma Extranjero ( $U = 47.5$ ,  $p = 0.005$ ) e Informática ( $U = 37.5$ ,  $p = 0.002$ ). En el caso de las adolescentes con los rasgos inadaptado social y antisocial, las disimilitudes solo se detectaron en la asignatura Idioma Extranjero ( $U = 17.5$ ,  $p = 0.034$ ).

### **3.3.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” mostró una tendencia alcista y significativa entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por las estudiantes del COEDTJ con perfil normalizado, inadaptado social o antisociales ( $\chi^2 = 7.803$ , 2 gl.,  $p = 0.020$ , Tabla 21). Los incrementos en los rangos promedios que fueron significativos se encontraron al comparar el grupo de alumnas con perfil normalizado con el colectivo que manifestó rasgo de inadaptación social ( $U = 365.5$ ,  $p = 0.038$ ) y con el de adolescentes con rasgo antisocial ( $U = 73.0$ ,  $p = 0.043$ ).

### **3.3.3.11 Análisis en conjunto**

De las dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, cuatro se correlacionan e influyen significativamente en la expresión de los perfiles conductuales tipificados en las estudiantes del COEDTJ, específicamente el “entorno familiar”, la “comunicación familiar”, el “clima social en el aula” y el “ajuste escolar”, según los modelos de las figuras 14 y 15.

El primer modelo que analizó el entorno y la comunicación familiar, explica la influencia directa o mediada de estas dimensiones sobre la manifestación de los patrones conductuales: normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del COEDTJ, basado en las relaciones de las variables siguientes: condición de disfuncionalidad en el hogar, funcionamiento familiar, apoyo familiar, comunicación abierta, evasiva y ofensiva con la madre, comunicación abierta y ofensiva con el padre, la percepción de estrés y de satisfacción con la vida, la condición sintomática depresiva y la ideación suicida (Figura 14).

El modelo logra explicar el 36.0% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en las alumnas ( $R^2 = 0.360$ ,  $\chi^2 = 88.906$ , 38 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 86$ , Figura 14) y las únicas variables predictoras relacionadas de forma significativa fueron: la comunicación abierta ( $b = -0.412$ ,  $p = 0.005$ ) y la evasiva con la madre ( $b = 0.384$ ,  $p = 0.006$ ), así como la percepción de estrés ( $b = -0.264$ ,  $p = 0.020$ ).

Según el modelo de la Figura 14, las variantes de comunicación abierta y evasiva con la madre, además de influir directamente sobre el perfil conductual de las alumnas del COEDTJ, están fuerte, significativa y mutuamente relacionadas ( $R = 0.713$ ,  $p < 0.001$ ); la variante accesible de comunicación con la madre está asociada también de forma muy significativa a la tercer variable predictor, el estrés percibido ( $R = 0.294$ ,  $p < 0.001$ ). La modalidad esquiva de comunicación con la madre se relaciona también con la variante ofensiva con la progenitora ( $R = 0.212$ ,  $p < 0.001$ ) y ésta última modalidad de comunicación se correlaciona significativamente con el estrés percibido ( $R = -0.283$ ,  $p <$

0.001), con la condición sintomática depresiva ( $R = 0.309, p < 0.001$ ) y con la comunicación ofensiva con el padre ( $R = 0.366, p < 0.001$ ). El tipo de comunicación insultante con el progenitor está asociada a la modalidad de comunicación abierta con ese familiar ( $R = 0.641, p < 0.001$ ) y el primer tipo acciona mediado por el segundo sobre la condición sintomática depresiva ( $R = -0.242, p < 0.001$ ), la satisfacción con la vida ( $R = 0.305, p < 0.001$ ), la ideación suicida ( $R = -0.427, p < 0.001$ ), la condición de disfuncionalidad del hogar ( $R = -0.379, p < 0.001$ ), la familia funcional ( $R = 0.442, p < 0.001$ ) y sobre el apoyo familiar ( $R = 0.437, p < 0.001$ ).

Tanto la condición de disfuncionalidad del hogar, la familia funcional como el apoyo familiar están relacionados con la condición de satisfacción con la vida ( $R = -0.485, p < 0.001, R = 0.591, p < 0.001, R = 0.557, p < 0.001$ , respectivamente) y con la ideación suicida ( $R = 0.416, p < 0.001, R = -0.670, p < 0.001, R = -0.707, p < 0.001$ , respectivamente). Respecto a la condición sintomática depresiva solo están correlacionadas la familia funcional ( $R = -0.220, p = 0.005$ ) y el apoyo familiar ( $R = -0.255, p = 0.002$ ). Sobre la ideación suicida influyen directamente las condiciones de satisfacción con la vida ( $R = -0.606, p < 0.001$ ) y la sintomática depresiva ( $R = 0.301, p < 0.001$ ); mientras que el estrés percibido ejerce su influjo por mediación de las dos condiciones anteriores ( $R = 0.294, p < 0.001, R = -0.249, p = 0.010$ , respectivamente).

El segundo modelo examinó el clima social en el aula y el ajuste escolar asociado al entorno familiar y sus efectos sobre la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basado en los puntajes obtenidos por las estudiantes del COEDTJ, respecto a las siguientes variables: el funcionamiento y el apoyo familiar, la autoestima académica, la cohesión del alumnado, el interés de los maestros por el alumnado, la autopercepción del rendimiento académico, la expectativa académica, el estrés percibido, las condiciones sintomática depresiva y de satisfacción con la vida y la ideación suicida (Figura 15).

El segundo modelo logró justificar el 46.6% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en las estudiantes del COEDTJ ( $R^2 = 0.466, \chi^2 = 21.606, 8 \text{ gl.}, p = 0.006, n = 86$ , Figura 15) y las variables predictoras relacionadas de forma significativa fueron: la autopercepción del rendimiento académico ( $b = -0.569, p < 0.001$ ) y la satisfacción con la vida ( $b = 0.266, p = 0.048$ ).

Según el modelo de la Figura 15, el funcionamiento familiar y el apoyo familiar se relacionan simultáneamente con la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.439, p < 0.001, R = 0.473, p < 0.001$ , respectivamente), con la cohesión del alumnado ( $R = 0.302, p = 0.003, R = 0.298, p = 0.003$ , Respectivamente), con el interés de los maestros ( $R = 0.302, p = 0.003, R = 0.307, p = 0.003$ , Respectivamente) y con la autoestima académica ( $R = 0.346, p < 0.001, R = 0.410, p < 0.001$ , respectivamente).

La autopercepción del rendimiento académico influye no solo directamente la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, sino de forma indirecta a través de la ideación suicida ( $R = -0.381$ ,  $p < 0.001$ ), de la percepción de estrés ( $R = 0.537$ ,  $p < 0.001$ ), de la condición sintomática depresiva ( $R = -0.302$ ,  $p < 0.001$ ) y de la satisfacción con la vida ( $R = 0.410$ ,  $p < 0.001$ ). Sobre la expectativa académica se demostró su asociación significativa tanto con la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.473$ ,  $p < 0.001$ ), con el estrés percibido ( $R = 0.230$ ,  $p = 0.007$ ) y con la manifestación de síntomas depresivos en las alumnas del COEDTJ ( $R = -0.212$ ,  $p = 0.014$ ).

En cuanto a la cohesión del alumnado, el interés de maestros por las alumnas y la autoestima académica, las tres variables están significativamente relacionadas entre ellas ( $R = 0.492$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.483$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.502$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente) y simultáneamente con las condiciones de estrés percibido ( $R = 0.449$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.391$ ,  $p < 0.001$ ,  $R = 0.497$ ,  $p < 0.001$ , respectivamente) y de satisfacción con la vida ( $R = 0.333$ ,  $p = 0.002$ ,  $R = 0.335$ ,  $p = 0.002$ ,  $R = 0.297$ ,  $p = 0.004$ , respectivamente). La autoestima académica se correlaciona significativamente también con la manifestación de síntomas depresivos ( $R = -0.288$ ,  $p = 0.001$ ).

**Tabla 20. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	39.45	(64)	51.21	(17)	69.10	(5)	0.013 (8.706)
Funcionamiento familiar	49.38	(64)	29.44	(17)	16.10	(5)	0.001 (15.146)
Apoyo familiar	49.29	(64)	30.15	(17)	14.80	(5)	0.001 (14.970)
Comunicación abierta con la madre	48.27	(62)	29.68	(17)	14.60	(5)	0.001 (14.747)
Comunicación abierta con el padre	43.46	(58)	34.33	(15)	9.10	(5)	0.003 (11.571)
Comunicación evasiva con la madre	40.52	(62)	54.32	(17)	26.80	(5)	0.038 (6.557)
Comunicación evasiva con el padre	37.47	(58)	50.70	(15)	29.40	(5)	0.076 (5.167)
Comunicación ofensiva con la madre	38.11	(62)	50.50	(17)	69.70	(5)	0.006 (10.192)
Comunicación ofensiva con el padre	35.23	(58)	44.20	(15)	74.90	(5)	0.001 (15.131)
Integración comunitaria	46.25	(64)	38.50	(17)	25.30	(5)	0.125 (4.157)
Participación comunitaria	46.31	(64)	38.97	(17)	22.90	(5)	0.090 (4.812)
Apoyo social	44.59	(64)	46.59	(17)	19.10	(5)	0.075 (5.182)
No implicación del alumno	39.48	(64)	49.88	(17)	73.30	(5)	0.007 (9.962)
Cohesión del alumno	48.62	(64)	29.79	(17)	24.60	(5)	0.005 (10.744)
Interés de los maestros	49.59	(64)	26.74	(17)	22.50	(5)	0.001 (15.114)
Autopercepción del rendimiento académico	52.03	(64)	19.91	(17)	14.50	(5)	0.000 (29.927)
No integración escolar	41.08	(64)	49.32	(17)	54.70	(5)	0.275 (2.583)
Expectativa académica	46.39	(64)	37.53	(17)	26.80	(5)	0.042 (6.346)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 21. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas del Complejo Educativo "Thomas Jefferson", clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	42.38	(64)	45.35	(17)	51.60	(5)	0.686 (0.753)
Ansiedad por el uso de redes sociales	42.20	(64)	46.18	(17)	51.00	(5)	0.662 (0.824)
Ansiedad por el uso de chat	41.52	(64)	46.59	(17)	58.30	(5)	0.297 (2.431)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	42.73	(64)	42.00	(17)	58.40	(5)	0.384 (1.913)
Victimizado	39.98	(64)	53.15	(17)	55.80	(5)	0.077 (5.119)
Violento disruptivo	38.21	(64)	57.79	(17)	62.60	(5)	0.001 (13.797)
Autoestima académica	50.05	(64)	25.94	(17)	19.40	(5)	0.000 (17.577)
Autoestima social	46.57	(64)	35.41	(17)	31.70	(5)	0.140 (3.926)
Autoestima emocional	42.90	(64)	40.50	(17)	61.40	(5)	0.236 (2.885)
Autoestima familiar	48.72	(64)	31.21	(17)	18.50	(5)	0.002 (12.439)
Autoestima física	47.51	(64)	34.35	(17)	23.30	(5)	0.027 (7.254)
Discriminación o exclusión percibida	40.81	(64)	48.26	(17)	61.70	(5)	0.133 (4.038)
Estrés percibido	49.55	(64)	27.59	(17)	20.10	(5)	0.001 (15.134)
Satisfacción con la vida	47.72	(64)	34.09	(17)	21.50	(5)	0.017 (8.180)
Sintomático depresivo	38.05	(64)	57.15	(17)	66.80	(5)	0.002 (12.495)
Ideación suicida	39.14	(64)	53.00	(17)	67.00	(5)	0.011 (8.986)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	39.35	(64)	52.91	(17)	64.60	(5)	0.020 (7.803)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 22. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Idioma Extranjero e Informática, obtenidos por las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson”, clasificados según el perfil conductual. Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	46.67	(63)	34.24	(17)	26.60	(5)	0.038 (6.529)
Matemática	45.79	(63)	36.15	(17)	31.20	(5)	0.159 (3.673)
Ciencias Naturales	46.72	(63)	36.12	(17)	19.50	(5)	0.021 (7.729)
Estudios Sociales y Cívica	47.27	(63)	31.26	(17)	29.10	(5)	0.014 (8.521)
Idioma Extranjero	46.61	(63)	37.56	(17)	16.00	(5)	0.009 (9.494)
Informática	48.74	(63)	29.65	(17)	16.10	(5)	0.000 (16.450)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

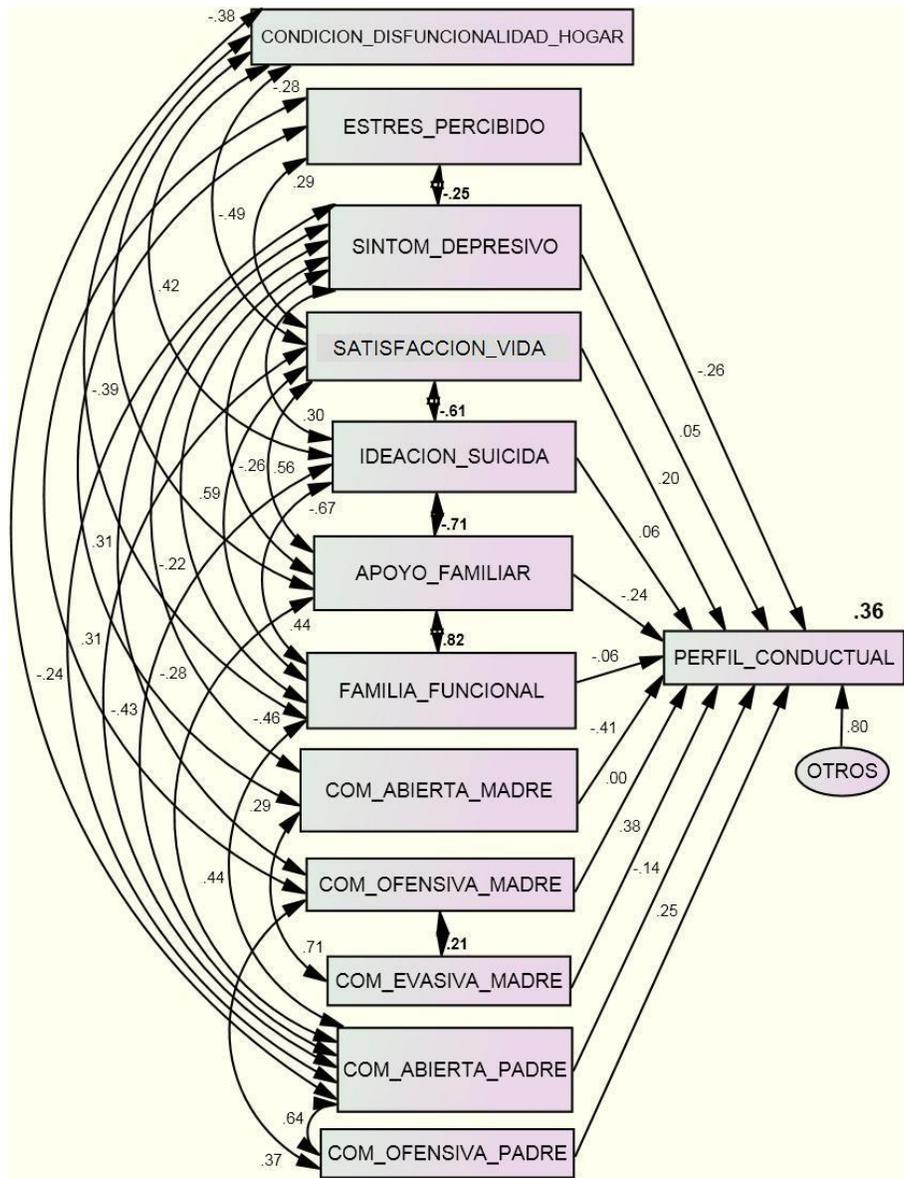


Figura 14. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar” y “comunicación familiar” ( $R^2 = 0.360$ ,  $\chi^2 = 88.906$ , 38 gl.,  $p = 0.000$ ,  $n = 86$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.

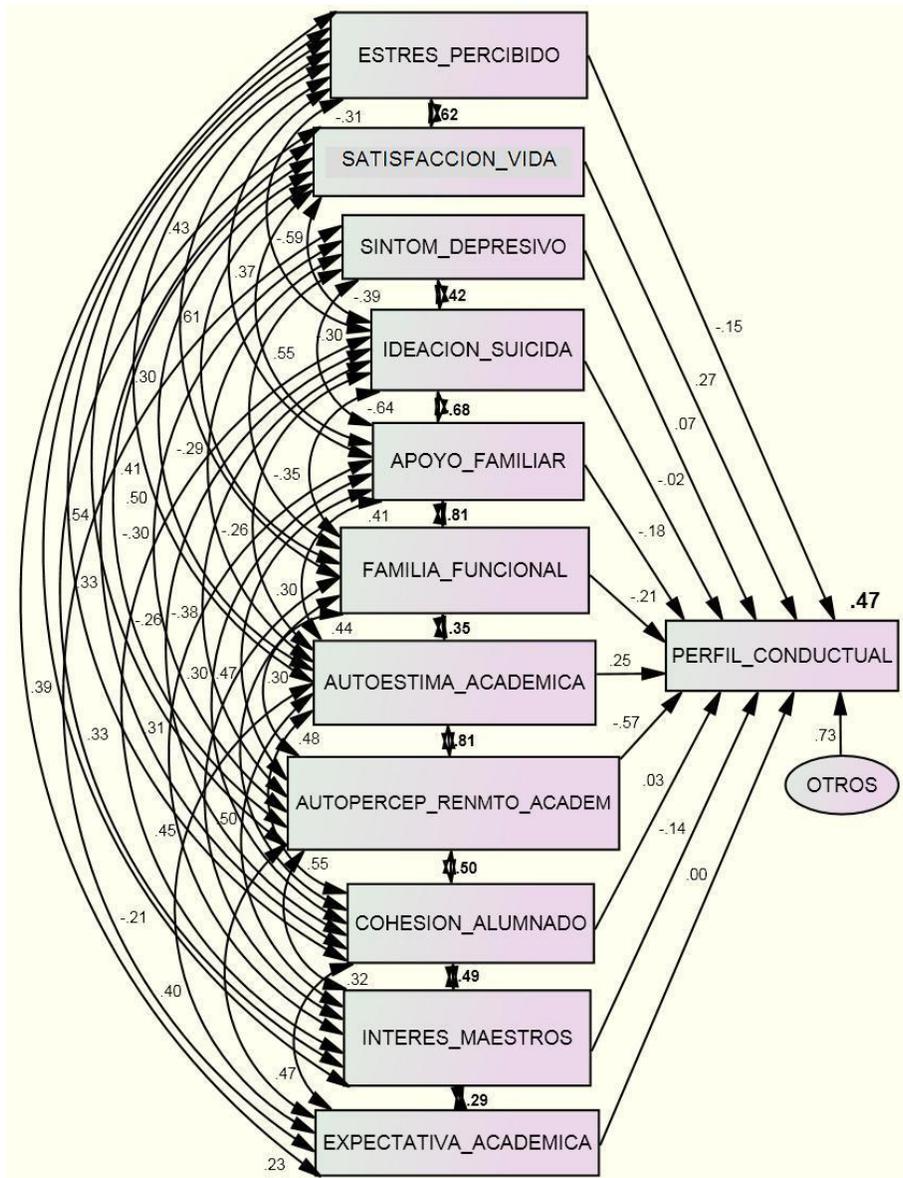


Figura 15. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Complejo Educativo “Thomas Jefferson” (COEDTJ), ejercido por las agrupaciones de variables: “entorno familiar”, “clima social en el aula” y “ajuste escolar” ( $R^2 = 0.466$ ,  $\chi^2 = 21.606$ , 8 gl.,  $p = 0.006$ ,  $n = 86$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el COEDTJ, Sonsonate, mayo a noviembre de 2012.

### 3.4 Caso IV. Muestreo en Zona Norte: Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), Chalatenango.

#### 3.4.1 Prevalencia por sexo biológico.

La manifestación del perfil conductual antisocial, definido por medio de las variables predictoras de la Tabla 4, prevalece más en mujeres que en hombres del alumnado del INFRAMS. Por el contrario, el perfil inadaptado social prevalece más en hombres que en mujeres, en tanto que la tasa del rasgo normalizado es ligeramente mayor en féminas que en varones (Figura 16).

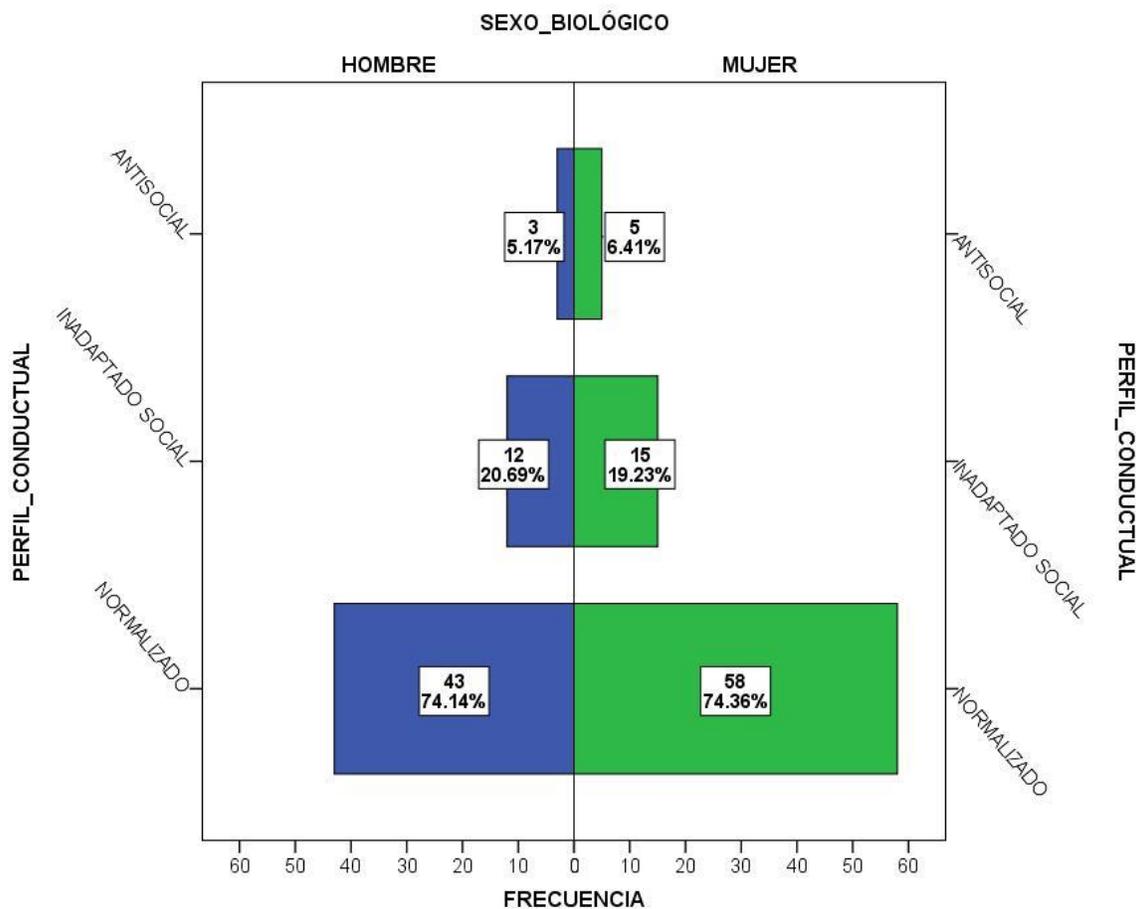


Figura 16. Prevalencia de los perfiles conductuales “normalizado”, “inadaptado social” y “antisocial”, manifestados en hombres y mujeres del alumnado del INFRAMS. Los números en los recuadros son los conteos y los porcentajes de cada perfil conductual expresado. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INFRAMS, Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.

### **3.4.2 Hombres**

#### **3.4.2.1 Entorno familiar**

La “condición de disfuncionalidad en el hogar”, el “funcionamiento familiar” y el “apoyo familiar” no variaron de forma significativa al comparar los perfiles conductuales normalizado, inadaptados social y antisocial de los alumnos del INFRAMS (Tabla 23).

#### **3.4.2.2 Comunicación familiar**

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, dos presentan diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por estudiantes de perfil normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 23). Las modalidades de “comunicación evasiva” con la madre y con el padre muestran un claro ascenso a medida los perfiles conductuales divergen del rasgo normalizado ( $\chi^2 = 12.509$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ ,  $\chi^2 = 18.015$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ , respectivamente, Tabla 23). En la comunicación evasiva tanto con la madre como con el padre, las diferencias halladas son significativas entre los rangos promedio obtenidos por los alumnos con rasgo normalizado en comparación con los de perfil de inadaptación social ( $U = 122.0$ ,  $p = 0.005$ ;  $U = 58.5$ ,  $p = 0.000$ , respectivamente) y con aquellos de rasgo antisocial ( $U = 12.0$ ,  $p = 0.019$ ;  $U = 11.0$ ,  $p = 0.018$ , respectivamente). Entre los perfiles de inadaptación social y antisocial, las diferencias se detectaron solo en la variante “comunicación evasiva con la madre” ( $U = 4.5$ ,  $p = 0.045$ ).

#### **3.4.2.3 Apoyo social comunitario**

De las tres variables que conforman la agrupación “Apoyo social comunitario”, solo la “participación comunitaria” de los adolescentes diverge de forma significativa entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.574$ , 2 gl.,  $p = 0.037$ , Tabla 23). Las diferencias significativas se detectaron al comparar los rangos promedio de puntaje obtenidos por los alumnos con perfil antisocial con aquellos de rasgo normalizado ( $U = 9.0$ ,  $p = 0.013$ ).

#### **3.4.2.4 Clima social en el aula.**

La “no implicación del alumnado” fue la única variable de la dimensión “clima social en el aula” que presentó diferencias significativas entre los estudiantes con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 7.998$ , 2 gl.,  $p = 0.018$ , Tabla 23). La no implicación de los alumnos fue significativamente mayor entre el grupo con perfil antisocial en comparación con aquellos que tienen rasgo normalizado ( $U = 4.0$ ,  $p = 0.007$ ).

#### **3.4.2.5 Ajuste escolar**

Tanto la “autopercepción del rendimiento académico” como la “no integración escolar” difieren significativamente al comparar los puntajes de los tres grupos: normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 15.929$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ,  $\chi^2 = 7.495$ , 2 gl.,  $p = 0.024$ , respectivamente, Tabla 23). El grupo con el perfil normalizado tiene una significativa mayor autopercepción del rendimiento académico en comparación con la que tienen los alumnos con perfil inadaptado social ( $U = 85.0$ ,  $p = 0.001$ ) y con la que expresan los estudiantes con rasgo antisocial ( $U = 7.0$ ,  $p = 0.010$ ).

Los puntajes de la variable “no integración escolar” presentaron diferencias significativas al comparar los rangos promedio del grupo con perfil conductual normalizado con el colectivo de rasgo de inadaptación social ( $U = 123.0$ ,  $p = 0.014$ ).

#### **3.4.2.6 Actividades de ocio**

En el caso de los alumnos del INFRAMS, la práctica de actividades de “ocio no constructivo” no diverge significativamente entre grupos con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 24).

#### **3.4.2.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

Los rangos promedio de las variables “ansiedad por uso de redes sociales”, “ansiedad por uso del chat” y “ansiedad por uso de mensajería electrónica” no presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnos con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 24).

#### **3.4.2.8 Aspectos conductuales**

Los rangos promedio de la expresión de “victimización” no se diferenciaron de forma significativa en los tres perfiles conductuales antes mencionados (Tabla 24).

Al contrario, la manifestación del comportamiento “violento disruptivo” se acentuó significativamente conforme los rasgos conductuales divergen del perfil normalizado ( $\chi^2 = 13.187$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , Tabla 24). Las diferencias significativas en los rangos promedio de puntajes referidos a conducta “violenta-disruptiva” se detectaron al comparar entre el grupo normalizado con el inadaptado social ( $U = 121.5$ ,  $p = 0.012$ ) y con el antisocial ( $U = 5.0$ ,  $p = 0.007$ ). Se encontraron diferencias también entre los alumnos inadaptados sociales y los antisociales ( $W = 66.0$ ,  $p = 0.009$ ).

De los cinco tipos de autoestima analizados, los referidos a las condiciones “académica” y “física” presentaron diferencias significativas entre los tres perfiles conductuales ( $\chi^2 = 15.221$ , 2 gl.,  $p = 0.000$ ,  $\chi^2 = 6.405$ , 2 gl.,  $p = 0.041$ , respectivamente, Tabla 24). Para la “autoestima académica”, los rangos promedio de puntajes divergen significativamente al

comparar los obtenidos por aquellos de perfil normalizado con los de rasgo inadaptado social ( $U = 100.5$ ,  $p = 0.001$ ) y con los de conducta antisocial ( $U = 8.5$ ,  $p = 0.012$ ). Al comparar los rangos promedio de los alumnos con perfiles inadaptado social y antisocial, las diferencias fueron significativas solo para la “autoestima física” ( $U = 2.5$ ,  $p = 0.023$ ).

Los rangos promedio de la percepción de “discriminación/exclusión”, de las condiciones de “satisfacción con la vida” y “sintomática depresiva”, así como de la “ideación suicida” no mostraron diferencias significativas entre grupos de los tres perfiles conductuales (Tabla 24). Por el contrario, la percepción de estrés decrece de forma significativa, conforme se expresan los rasgos conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 8.825$ , 2 gl.,  $p = 0.012$ , Tabla 24). Para esa variable, los rangos promedio de puntajes se diferencian de forma significativa al comparar el grupo con rasgo de inadaptación social con el colectivo normalizado ( $U = 118.5$ ,  $p = 0.004$ ) y con el de perfil antisocial ( $U = 4.0$ ,  $p = 0.041$ ).

#### **3.4.2.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

No pudo demostrarse la existencia de diferencias significativas en los rangos calculados sobre la base de los promedios institucionales de las cinco asignaturas analizadas, correspondientes a los tres rasgos conductuales considerados en el estudio (Tabla 25).

#### **3.4.2.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” tampoco diverge de forma significativa entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por los estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social y antisociales (Tabla 24).

#### **3.4.2.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, cuatro influyen de forma directa y significativa en la expresión de los perfiles conductuales tipificados en los estudiantes del INFRAMS, específicamente la comunicación familiar, el apoyo social comunitario, el ajuste escolar y algunos aspectos conductuales relacionados con la autoestima y la violencia-disrupción, según el análisis multivariante representado en la Figura 17.

El modelo con el que se analizó la comunicación familiar, el apoyo social comunitario, el clima social en el aula y el ajuste escolar, explica la influencia significativa directa o mediada de las variables de estas dimensiones sobre la manifestación de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basada en el puntaje obtenido por los alumnos respecto a las variables siguientes: comunicación evasiva tanto con la madre como con el padre, la participación comunitaria, la no implicación del alumnado, la autopercepción del rendimiento académico, la no integración escolar, las manifestaciones de autoestima académica y física, la percepción de estrés y la expresión conductual violenta disruptiva (Figura 17). El modelo explica el 56.6% de la variabilidad total de la

expresión de los rasgos conductuales en los estudiantes ( $R^2 = 0.566$ ,  $\chi^2 = 56.886$ , 33 gl.,  $p = 0.006$ ,  $n = 58$ , Figura 17) y las variables predictoras fueron: la autoestima académica ( $b = -0.390$ ,  $p < 0.001$ ), la autopercepción del rendimiento académico ( $b = -0.370$ ,  $p = 0.003$ ), la comunicación evasiva con la madre ( $b = 0.262$ ,  $p = 0.005$ ), la manifestación de conducta de tipo violenta disruptiva ( $b = 0.281$ ,  $p = 0.026$ ) y la participación comunitaria ( $b = 0.193$ ,  $p = 0.027$ , Figura 17).

El modelaje demostró que el perfil conductual de los alumnos es influenciado por la comunicación evasiva con la madre a través de la manifestación del tipo de conducta violenta disruptiva ( $R = 0.217$ ,  $p = 0.042$ ), que concomitantemente está asociada con la no implicación del alumnado ( $R = 0.472$ ,  $p < 0.001$ ), la no integración escolar ( $R = 0.638$ ,  $p < 0.001$ ) y con la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.369$ ,  $p < 0.001$ ). La no integración escolar es influida directamente tanto por la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.390$ ,  $p = 0.001$ ), por la no implicación del alumnado ( $R = 0.381$ ,  $p = 0.001$ ) y por la comunicación evasiva con la madre ( $R = 0.242$ ,  $p = 0.020$ ), e indirectamente por la autoestima académica a través de la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.337$ ,  $p = 0.002$ ) y de la percepción de estrés ( $R = 0.315$ ,  $p = 0.008$ ).

**Tabla 23. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	30.12	(43)	26.38	(12)	33.17	(3)	0.729 (0.634)
Funcionamiento familiar	31.23	(43)	23.58	(12)	28.33	(3)	0.368 (2.000)
Apoyo familiar	31.19	(43)	25.42	(12)	21.67	(3)	0.409 (1.787)
Comunicación abierta con la madre	30.63	(43)	27.88	(12)	19.83	(3)	0.523 (1.296)
Comunicación abierta con el padre	28.59	(41)	29.95	(11)	12.83	(3)	0.232 (2.919)
Comunicación evasiva con la madre	25.12	(43)	39.71	(12)	51.50	(3)	0.002 (12.509)
Comunicación evasiva con el padre	22.70	(41)	42.73	(11)	46.50	(3)	0.000 (18.015)
Comunicación ofensiva con la madre	29.31	(43)	27.58	(12)	39.83	(3)	0.515 (1.327)
Comunicación ofensiva con el padre	27.52	(41)	26.64	(11)	39.50	(3)	0.417 (1.749)
Integración comunitaria	27.34	(43)	33.83	(12)	43.17	(3)	0.174 (3.496)
Participación comunitaria	27.17	(43)	32.17	(12)	52.17	(3)	0.037 (6.574)
Apoyo social	30.03	(43)	24.75	(12)	40.83	(3)	0.308 (2.354)
No implicación del alumno	26.81	(43)	33.00	(12)	54.00	(3)	0.018 (7.998)
No cohesión del alumno	27.50	(43)	34.83	(12)	36.83	(3)	0.303 (2.390)
Interés de los maestros	31.81	(43)	23.92	(12)	18.67	(3)	0.185 (3.380)
Autopercepción del rendimiento académico	33.86	(43)	15.86	(11)	7.50	(3)	0.000 (15.929)
No integración escolar	25.59	(43)	39.36	(11)	39.83	(3)	0.024 (7.495)
Expectativa académica	30.45	(43)	23.82	(11)	27.17	(3)	0.331 (2.211)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 24. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por los alumnos del Instituto Nacional "Dr. Francisco Martínez Suárez", clasificados según perfil de conducta. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	26.64	(43)	38.67	(12)	33.83	(3)	0.082 (4.990)
Ansiedad por el uso de redes sociales	28.47	(43)	34.00	(12)	26.33	(3)	0.570 (1.126)
Ansiedad por el uso de chat	27.22	(43)	36.92	(12)	32.50	(3)	0.201 (3.205)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	28.41	(43)	31.55	(11)	28.17	(3)	0.851 (0.322)
Victimizado	26.24	(43)	39.05	(11)	31.67	(3)	0.068 (5.377)
Violento disruptivo	24.94	(43)	37.95	(11)	54.33	(3)	0.001 (13.187)
Autoestima académica	34.47	(43)	17.08	(12)	8.00	(3)	0.000 (15.221)
Autoestima social	29.45	(43)	28.50	(12)	34.17	(3)	0.870 (0.278)
Autoestima emocional	29.70	(43)	26.50	(12)	38.67	(3)	0.526 (1.284)
Autoestima familiar	30.34	(43)	24.58	(12)	37.17	(3)	0.390 (1.882)
Autoestima física	30.26	(43)	22.00	(12)	48.67	(3)	0.041 (6.405)
Discriminación o exclusión percibida	28.55	(43)	31.08	(12)	36.83	(3)	0.666 (0.814)
Estrés percibido	32.65	(43)	16.71	(12)	35.50	(3)	0.012 (8.825)
Satisfacción con la vida	31.78	(43)	20.75	(12)	31.83	(3)	0.129 (4.091)
Sintomático depresivo	26.93	(43)	36.96	(12)	36.50	(3)	0.144 (3.869)
Ideación suicida	28.24	(43)	28.96	(12)	49.67	(3)	0.094 (4.736)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	27.13	(43)	37.58	(12)	31.17	(3)	0.162 (3.641)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 25. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” y clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.**

HOMBRES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	29.65	(40)	22.29	(12)	15.75	(2)	0.191 (3.308)
Matemática	29.20	(40)	24.08	(12)	14.00	(2)	0.260 (2.693)
Ciencias Naturales	29.56	(40)	21.58	(12)	21.75	(2)	0.244 (2.818)
Estudios Sociales y Cívica	28.14	(40)	25.17	(12)	28.75	(2)	0.835 (0.360)
Idioma Extranjero	29.30	(40)	23.50	(12)	15.50	(2)	0.264 (2.664)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

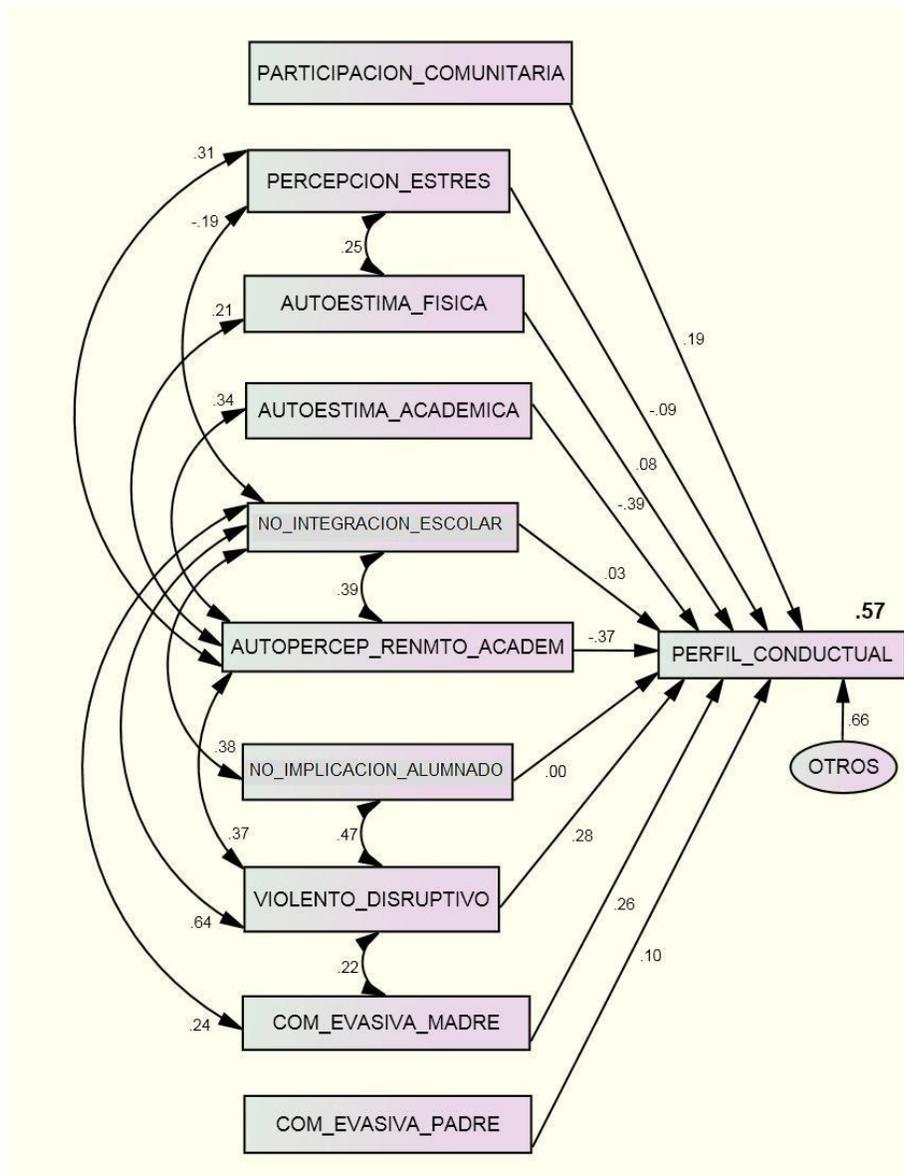


Figura 17. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en los alumnos del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), ejercido por las agrupaciones de variables: “ajuste escolar” y “entorno familiar” ( $R^2 = 0.566$ ,  $\chi^2 = 56.886$ , 33 gl.,  $p = 0.006$ ,  $n = 58$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INFRAMS, Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.

### **3.4.3 Mujeres**

#### **3.4.3.1 Entorno familiar**

Los rangos promedio de las variables “condición de disfuncionalidad del hogar”, “funcionamiento familiar” y “apoyo familiar” no presentaron diferencias significativas en las estudiantes del INFRAMS con los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisociales (Tabla 26).

#### **3.4.3.2 Comunicación familiar**

De las seis variables agrupadas en la dimensión “comunicación familiar”, tres mostraron diferencias significativas entre los rangos promedio de puntaje obtenidos por las alumnas con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 26). La “comunicación evasiva con la madre” se acentúa a medida el perfil conductual de las alumnas se aleja de la condición de normalidad ( $\chi^2 = 12.564$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ , Tabla 26) y las diferencias significativas se presentan entre los rangos promedios de las estudiantes con perfil normalizado y los valores correspondientes a las tipificadas como inadaptadas sociales ( $U = 190.5$ ,  $p = 0.001$ ).

En los tipos de comunicación “ofensiva con la madre” y “ofensiva con el padre”, las diferencias también se intensifican en las jóvenes conforme exhiben los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 6.855$ , 2 gl.,  $p = 0.032$ ,  $\chi^2 = 14.083$ , 2 gl.,  $p = 0.001$ , respectivamente, Tabla 26). Las disimilitudes para ambos tipos de comunicación insultante son significativas cuando se comparan los rangos promedio de las jóvenes con perfil antisocial con los puntajes obtenidos por las de tipo normalizado ( $U = 53.5$ ,  $p = 0.019$ ,  $W = 1326.0$ ,  $p = 0.000$ , respectivamente). Entre los perfiles de inadaptación social y antisocial, las diferencias se detectaron solamente para la variante “comunicación ofensiva con el padre” ( $W = 78.0$ ,  $p = 0.001$ ).

#### **3.4.3.3 Apoyo social comunitario**

Los rangos promedio de las variables “integración comunitaria”, “participación comunitaria” y “apoyo social” no se diferenciaron de forma significativa entre grupos de alumnas con perfil normalizado, inadaptado social o antisocial (Tabla 26).

#### **3.4.3.4 Clima social en el aula**

La “no implicación del alumnado” fue la única variable de la dimensión “clima social en el aula” que presentó una tendencia alcista significativa entre las estudiantes con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 9.466$ , 2 gl.,  $p = 0.009$ , Tabla 26). Las diferencias entre los rangos promedio fueron detectadas al comparar los puntajes del colectivo con perfil normalizado con el correspondiente al grupo con rasgo de inadaptación social ( $U = 212.5$ ,  $p = 0.002$ ).

### **3.4.3.5 Ajuste escolar**

Ninguna de las variables que conforman la dimensión “ajuste escolar” diverge de forma significativa a medida se expresa el perfil conductual de normalizado a inadaptado social y de este segundo tipo al antisocial en las estudiantes del INFRAMS (Tabla 26). Sin embargo y de forma sugestiva, los rangos promedio de la “autopercepción del rendimiento académico” decrecen conforma se exhiben los tipos de conducta previamente mencionados ( $\chi^2 = 5.906$ , 2 gl.,  $p = 0.052$ , Tabla 26).

### **3.4.3.6 Actividades de ocio**

La práctica de actividades de “ocio no constructivo” en las estudiantes se intensificó de forma significativa en los grupos con perfiles inadaptado social y antisocial respecto al colectivo con rasgo normalizado ( $\chi^2 = 9.171$ , 2 gl.,  $p = 0.010$ , Tabla 27). Las diferencias con significación estadística se detectaron al comparar el rango promedio del grupo antisocial con el obtenido por las estudiantes con rasgo normalizado ( $U = 34.0$ ,  $p = 0.005$ ).

### **3.4.3.7 Efecto del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones**

Los rangos promedio de las variables “ansiedad por uso de redes sociales”, “ansiedad por uso del chat” y “ansiedad por el uso de mensajería electrónica” no presentaron diferencias significativas entre los grupos de alumnas con rasgos conductuales de tipo normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 27).

### **3.4.3.8 Aspectos conductuales**

La expresión de la condición de “victimización” y del comportamiento “violento disruptivo” no se diferenciaron significativamente al comparar los rangos promedio de las estudiantes con perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 27).

De las cinco variantes de autoestima, solo la de índole “académico” se diferenció de manera significativa al comparar los rangos promedio de puntaje para los tres perfiles conductuales examinados en las alumnas del INFRAMS ( $\chi^2 = 8.021$ , 2 gl.,  $p = 0.018$ , Tabla 27). La diferenciación se detectó al comparar el rango promedio del colectivo con perfil de inadaptación social con el grupo normalizado ( $U = 238.0$ ,  $p = 0.007$ ) y con el grupo de adolescentes con rasgo antisocial, aunque la disimilitud en este caso solo es sugestiva ( $U = 15.5$ ,  $p = 0.053$ ).

La percepción de “discriminación/exclusión” y la de “estrés percibido” no varían significativamente entre las alumnas del INFRAMS que presentan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 27).

La percepción de “satisfacción con la vida” disminuye en las estudiantes del INFRAMS conforme los perfiles conductuales manifestados divergen de la condición normalizada, aunque no de forma significativa sino sugestiva ( $\chi^2 = 5.886$ , 2 gl.,  $p = 0.053$ , Tabla 27).

Por el contrario, la condición “sintomática depresiva” se exagera significativamente a medida que las alumnas exhiben los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial ( $\chi^2 = 11.985$ , 2 gl.,  $p = 0.002$ , Tabla 27). La diferencia significativa entre los rangos promedio de la condición “sintomática depresiva” fue detectada al comparar los grupos con perfil normalizado y antisocial ( $U = 24.0$ ,  $p = 0.002$ ).

Los rangos promedio de la “ideación suicida” no presentaron variaciones significativas conforme se manifiestan los perfiles normalizado, inadaptado social y antisocial (Tabla 27).

#### **3.4.3.9 Efectos sobre el rendimiento escolar.**

De forma similar a lo observado en los varones, los promedios institucionales obtenidos por las alumnas en las cinco asignaturas analizadas no presentaron diferencias significativas cuando fueron comparados los rangos de puntaje de los tres perfiles conductuales considerados en el estudio (Tabla 28).

#### **3.4.3.10 Efectos sobre la ingesta de alimentos y el sueño.**

La variable “efectos sobre la ingesta y el sueño” no mostró diferencias significativas entre los rangos promedio de puntajes obtenidos por las estudiantes con perfil normalizado, inadaptado social y antisociales (Tabla 27).

#### **3.4.3.11 Análisis en conjunto**

De las nueve dimensiones especificadas en las tablas 2 y 3, cuatro ejercen influencia de forma significativa en la manifestación de los perfiles conductuales tipificados en las estudiantes del INFRAMS, específicamente la “comunicación familiar”, el “apoyo social comunitario”, las actividades de “ocio no constructivo” y la condición “sintomática depresiva”, según el análisis multivariante representado en la Figura 18.

Con el modelo se analizaron algunas de las variables de las dimensiones anteriores para explicar su influjo significativo, directo o mediado, sobre la exhibición de los patrones conductuales: normalizado, inadaptados social y antisocial, basado en el puntaje obtenido por las estudiantes del INFRAMS, respecto a las variables siguientes: comunicación ofensiva tanto con la madre como con el padre, la comunicación evasiva con la madre, el ocio no constructivo, la integración comunitaria, la no implicación del alumnado, la autopercepción del rendimiento académico, la autoestima académica, las condiciones de satisfacción con la vida y sintomática depresiva (Figura 18). El modelo explica el 41.4% de la variabilidad total de la expresión de los rasgos conductuales en las alumnas ( $R^2 = 0.414$ ,  $\chi^2 = 48.752$ , 31 gl.,  $p = 0.022$ ,  $n = 78$ , Figura 18) y las variables predictoras significativas fueron: la integración comunitaria ( $b = -0.381$ ,  $p < 0.001$ ), el ocio no constructivo ( $b = 0.292$ ,  $p = 0.003$ ), la condición sintomática depresiva ( $b = 0.210$ ,  $p = 0.040$ ) y la no implicación del alumnado ( $b = 0.211$ ,  $p = 0.044$ ).

A la base de la influencia de la no implicación del alumnado sobre el perfil conductual de las estudiantes del INFRAMS, concurren los tipos de comunicación ofensiva ( $R = 0.265$ ,  $p = 0.003$ ) y evasiva ( $R = 0.277$ ,  $p = 0.002$ ) con la madre. La autopercepción del rendimiento académico se asocia significativamente con la no implicación del alumnado ( $R = -0.264$ ,  $p = 0.012$ ) y la autoestima académica influye directamente sobre esa variable del proceso de ajuste escolar ( $R = -0.306$ ,  $p = 0.004$ ), aunque lo hace también de forma indirecta, a través de la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.720$ ,  $p < 0.001$ ).

El influjo que la integración comunitaria ejerce la expresión de los rasgos conductuales de las estudiantes del INFRAMS, tiene como una de sus bases la comunicación evasiva con la madre de familia ( $R = -0.367$ ,  $p < 0.001$ ) con efectos sobre la práctica de actividades de ocio no constructivo por parte de las adolescentes ( $R = 0.383$ ,  $p < 0.001$ ).

La condición de satisfacción con la vida es influida directamente tanto por la autopercepción del rendimiento académico ( $R = 0.153$ ,  $p = 0.027$ ), por la integración comunitaria ( $R = 0.330$ ,  $p < 0.001$ ) y por la comunicación ofensiva de la madre ( $R = -0.221$ ,  $p = 0.013$ ), a la vez, esa variable conductual es afectada de forma indirecta por la comunicación ofensiva con el padre a través de la comunicación vejatoria con la madre ( $R = 0.491$ ,  $p < 0.001$ ). Adicionalmente, la satisfacción con la vida ( $R = -0.323$ ,  $p = 0.002$ ) y la variante insultante de comunicación con la madre ( $R = 0.392$ ,  $p < 0.001$ ) y con el padre ( $R = 0.327$ ,  $p = 0.004$ ) están vinculadas significativamente con la manifestación de la condición sintomática depresiva en las alumnas del INFRAMS (Figura 18).

**Tabla 26. Rangos promedio de puntajes de las variables: entorno y comunicación familiar, apoyo social comunitario, clima social en el aula y ajuste escolar de las alumnas del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Condiciones disfuncionalidad hogar	36.69	(58)	46.83	(15)	50.10	(5)	0.163 (3.628)
Funcionamiento familiar	41.28	(58)	34.37	(15)	34.20	(5)	0.492 (1.420)
Apoyo familiar	41.28	(58)	35.97	(15)	29.40	(5)	0.421 (1.729)
Comunicación abierta con la madre	40.23	(58)	34.90	(15)	44.80	(5)	0.620 (0.956)
Comunicación abierta con el padre	36.42	(51)	30.46	(12)	24.60	(5)	0.326 (2.240)
Comunicación evasiva con la madre	34.25	(58)	56.30	(15)	50.00	(5)	0.002(12.564)
Comunicación evasiva con el padre	31.80	(51)	39.21	(12)	50.70	(5)	0.081 (5.016)
Comunicación ofensiva con la madre	36.30	(58)	44.40	(15)	61.90	(5)	0.032 (6.855)
Comunicación ofensiva con el padre	32.48	(51)	29.96	(12)	66.00	(5)	0.001 (14.083)
Integración comunitaria	43.16	(58)	28.60	(15)	29.80	(5)	0.050 (5.981)
Participación comunitaria	41.94	(58)	34.60	(15)	25.90	(5)	0.203 (3.192)
Apoyo social	40.34	(58)	40.33	(15)	27.30	(5)	0.460 (1.553)
No implicación del alumno	35.03	(58)	54.63	(15)	46.00	(5)	0.009 (9.466)
No cohesión del alumno	39.22	(58)	35.17	(15)	55.70	(5)	0.208 (3.144)
Interés de los maestros	41.17	(58)	36.87	(15)	28.00	(5)	0.402 (1.822)
Autopercepción del rendimiento académico	43.10	(58)	28.93	(15)	29.40	(5)	0.052 (5.906)
No integración escolar	38.70	(58)	36.63	(15)	57.40	(5)	0.174 (3.502)
Expectativa académica	40.04	(58)	39.30	(15)	33.80	(5)	0.733 (0.620)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 27. Rangos promedio de puntajes de las variables: actividades de ocio, efecto del uso de TIC's, aspectos conductuales y efectos sobre la ingesta y el sueño, manifestados por las alumnas Instituto Nacional "Dr. Francisco Martínez Suárez", clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Variable	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	Rango promedio	(n)	
Ocio no constructivo	35.82	(58)	44.97	(15)	65.80	(5)	0.010 (9.171)
Ansiedad por el uso de redes sociales	37.88	(58)	44.07	(15)	44.60	(5)	0.558 (1.166)
Ansiedad por el uso de chat	36.67	(58)	46.30	(15)	51.90	(5)	0.152 (3.767)
Ansiedad por el uso de mensajería electrónica	36.77	(58)	46.40	(15)	50.50	(5)	0.181 (3.423)
Victimizado	37.22	(58)	42.00	(15)	58.40	(5)	0.116 (4.306)
Violento disruptivo	38.13	(58)	43.43	(15)	43.60	(5)	0.636 (0.904)
Autoestima académica	42.54	(58)	24.90	(15)	48.00	(5)	0.018 (8.021)
Autoestima social	42.92	(58)	30.17	(15)	27.80	(5)	0.070 (5.309)
Autoestima emocional	37.91	(58)	41.70	(15)	51.30	(5)	0.409 (1.790)
Autoestima familiar	38.93	(58)	38.30	(15)	49.70	(5)	0.565 (1.141)
Autoestima física	40.03	(58)	37.20	(15)	40.20	(5)	0.908 (0.193)
Discriminación o exclusión percibida	36.64	(58)	46.07	(15)	53.00	(5)	0.137 (3.981)
Estrés percibido	42.47	(58)	27.47	(15)	41.20	(5)	0.071 (5.281)
Satisfacción con la vida	43.14	(58)	28.83	(15)	29.30	(5)	0.053 (5.886)
Sintomático depresivo	35.02	(58)	47.33	(15)	68.00	(5)	0.002 (11.985)
Ideación suicida	37.81	(58)	41.10	(15)	54.30	(5)	0.278 (2.561)
Efectos sobre ingesta alimentos y sueño	36.16	(58)	46.73	(15)	56.60	(5)	0.058 (5.681)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

**Tabla 28. Rangos de promedios institucionales de las asignaturas: Lenguaje y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica e Idioma Extranjero, obtenidos por las alumnas del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez”, clasificados según el perfil conductual. Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.**

MUJERES							
Asignatura	Perfil conductual						Probabilidad ( $\chi^2$ )*
	Normalizado		Inadaptado social		Antisocial		
	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	Rango promedio calificaciones	(n)	
Lenguaje y Literatura	39.18	(57)	37.27	(15)	42.20	(5)	0.902 (0.205)
Matemática	40.81	(57)	33.00	(15)	36.40	(5)	0.435 (1.667)
Ciencias Naturales	40.59	(57)	34.37	(15)	34.80	(5)	0.547 (1.208)
Estudios Sociales y Cívica	39.92	(57)	34.60	(15)	41.70	(5)	0.677 (0.781)
Idioma Extranjero	39.32	(57)	35.93	(15)	44.50	(5)	0.715 (0.672)

\* Valores de probabilidad obtenidos en las comparaciones entre rangos promedio de los tres perfiles conductuales, aplicando la prueba de Kruskal-Wallis.

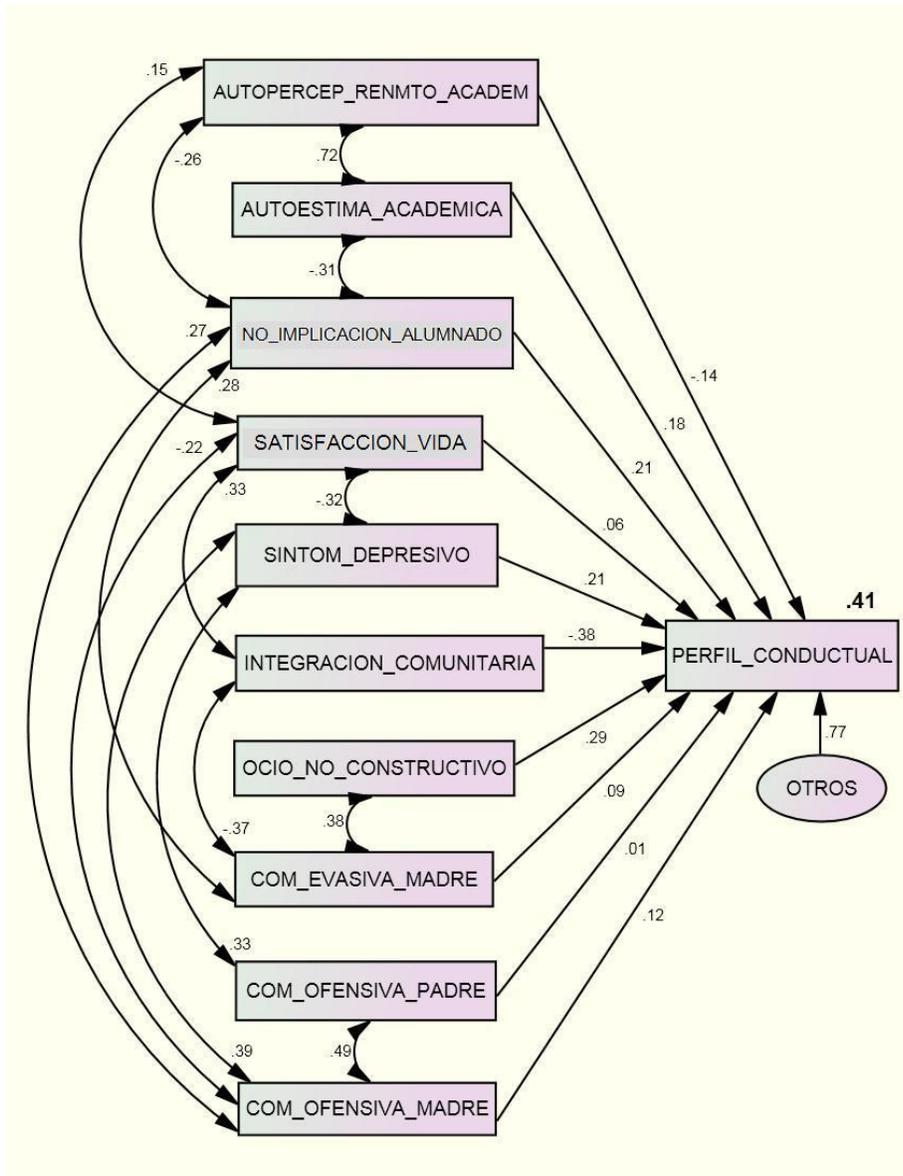


Figura 18. Modelo explicativo del efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en las alumnas del Instituto Nacional “Dr. Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), ejercido por las agrupaciones de variables: “apoyo social comunitario”, “entorno familiar” y “clima social en el aula” ( $R^2 = 0.414$ ,  $\chi^2 = 48.752$ , 31 gl.,  $p = 0.022$ ,  $n = 78$ ). Los números sobre las flechas unidireccionales son coeficientes  $b$  de regresión y aquellos sobre las bidireccionales son coeficientes de correlación. Datos obtenidos durante el muestreo realizado en el INFRAMS, Chalatenango, mayo a noviembre de 2012.

## 4. DISCUSIÓN

### 4.1. Prevalencia de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial en estudiantes de centros públicos de nivel medio.

La manifestación de los tres perfiles conductuales entre los 524 estudiantes adolescentes del nivel medio no mostró diferencias significativas relacionadas con el sexo biológico ( $\chi^2=0.23$ , 2 gl,  $p = 0.989$ ). Prevalece el perfil normalizado entre el alumnado de los cuatro centros muestreados (72.0 y 72.4%, hombres y mujeres, respectivamente), seguido del tipo con rasgo de inadaptación social (21.8 y 21.4%, hombres y mujeres, respectivamente), finalizando con el antisocial (6.2 y 6.0%, hombres y mujeres, respectivamente).

La falta de significación de las diferencias encontradas en los perfiles conductuales de ambos sexos es indicativo de que la expresión de los tres rasgos depende de factores o condicionantes de riesgo comunes como el funcionamiento del hogar, la percepción de apoyo familiar y las variantes de comunicación entre progenitores e hijos; tampoco hay evidencia estadística que indique la subordinación estricta de la manifestación de los perfiles conductuales al sexo biológico y, probablemente, tampoco a los roles sociales vinculados a éste.

### 4.2. Asociación entre rendimiento escolar y la expresión de perfiles conductuales.

Se detectó una disminución significativa en los rangos promedio de calificaciones para las asignaturas de Lenguaje y Literatura, Estudios Sociales y Cívica, Ciencias Naturales, Idioma Extranjero e Informática, principalmente en las últimas tres y asociadas a la expresión del perfil conductual antisocial, aunque restringida solamente a estudiantes femeninas y, de forma localizada, en el Complejo Educativo “Thomas Jefferson” de la Ciudad de Sonsonate.

La asociación entre rendimiento escolar y la expresión de los rasgos antisocial e inadaptado social tiene indicios de recurrencia en otros centros, puesto que fueron detectadas diferencias en los rangos promedio de calificaciones para la asignatura de Ciencias Naturales del alumnado de ambos sexos del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” de la Ciudad de Cojutepeque. No obstante de las observaciones anteriores, la medición de variables como la “implicación del alumnado”, la “autopercepción del rendimiento académico” y la “integración escolar” parece ser más útil para efectos de la predictibilidad de la manifestación de los rasgos conductuales inadaptado social y antisocial, porque esas tres variables tienen un comportamiento más generalizado y consistente en los cuatro grupos de estudiantes analizados.

### **4.3. Confluencia de variables con efecto sobre la manifestación de los perfiles conductuales normalizado, inadaptado social y antisocial.**

#### **4.3.1. Hombres**

Recurriendo a la visualización integrada de las relaciones entre las variables contempladas en el estudio y de las que se demostró significación estadística (Apéndice II), se pudo determinar que aquellas de la dimensión “entorno familiar: “funcionamiento familiar” y “apoyo familiar”, influyen directamente sobre la expresión de los perfiles conductuales “inadaptado social” y “antisocial” en los varones escolarizados muestreados. Las dos variables anteriores y la “condición de disfuncionalidad en el hogar” median en la exhibición de los rasgos conductuales antes mencionados, a través de la “comunicación ofensiva con la madre”, de generar la percepción tanto de “victimización en el aula” como de “insatisfacción con la vida” y del “rendimiento académico”. Los resultados de estudios previos, realizados tanto en varones como en mujeres escolarizados, indican que las anomalías en la comunicación con los padres de familia sustentan relaciones causales con la expresión de conductas transgresivas y/o conflictivas [2,15,27,28], respaldando así los hallazgos de esta investigación concernientes a los efectos de la funcionalidad familiar en términos de la comunicación con los padres y la acentuación de la vulnerabilidad social, a través de la expresión de cualquiera de las variantes de la conducta antisocial.

Concretamente, el “funcionamiento familiar” influye directa y positivamente en la percepción de “satisfacción con la vida” y en la percepción de “apoyo familiar” por parte de los adolescentes, y de forma negativa sobre la percepción de “victimización en el aula” y en la manifestación de “síntomas depresivos”; todas esas variables median concomitantemente entre la condición de familia funcional y la ideación suicida. Por consiguiente, el funcionamiento familiar es un factor protector que previene la expresión de conductas que están consistentemente vinculadas a los rasgos de inadaptación social y antisocial. Una relación causal similar se demostró en investigaciones previas para ambos sexos biológicos [16,27,28], aunque los hallazgos de una de ellas están restringidos a adolescentes mujeres y que, probablemente, sean atribuibles a diferencias en el enfoque metodológico [2].

La condición de “disfuncionalidad del hogar” ejerce efecto sobre la percepción disminuida de “satisfacción con la vida” y sobre la “comunicación ofensiva con la madre”, modalidad de comunicación que está asociada a la exhibición de conducta “violenta disruptiva” en el aula, a la mengua en el “apoyo familiar” y a la manifestación de “ansiedad por el uso de redes sociales” como forma compensatoria de la necesidad ingente de relaciones comunicacionales no evasivas ni insultantes. Al respecto, el abuso de las TIC’s a las que tienen acceso los alumnos del nivel de Educación Media, entre otras variables, subyace a la baja participación e integración comunitaria y, en consecuencia, acentúa la vulnerabilidad social de los adolescentes, colocándolos en riesgo incluso de ser reclutados por grupos delictivos [2]. El apoyo familiar disminuido y el aumento en la

ansiedad por el uso de medios electrónicos de interacción, también son características de la conducta de “victimización en el aula”, y provocan deterioro tanto social como personal [24].

La prevalencia de modalidades evasivas o vejatorias de comunicación, principalmente con las madres, provoca la expresión de conductas de “victimización” o de “violencia disruptiva” en el aula, como efecto de la disfuncionalidad de la familia, induciendo así en los estudiantes la percepción creciente de insatisfacción con sus vidas y que puede derivar en la expresión de síntomas depresivos y, consecuentemente, en la ideación suicida. Otros informes concuerdan en la asociación entre disfuncionalidad familiar y las distorsiones en la comunicación entre padres e hijos con la percepción de insatisfacción con la vida, la exhibición de sintomatología depresiva y la ideación suicida [17,19].

La manifestación del tipo de conducta disruptiva influye negativamente sobre la implicación del alumnado y sobre el proceso de integración escolar con el influjo de la victimización. Estudios previos concluyeron también acerca de la influencia negativa de la disruptiva sobre el clima social en el aula y en el ajuste escolar [21,22].

Relacionado también con los efectos anteriores, en un trabajo reciente se demostró causalidad del abuso de las TIC's sobre la disminución en la atención, productividad y creatividad en el aula, así como sobre el rendimiento escolar [2]; además, el exceso en el uso de las redes sociales es característico de los alumnos que manifiestan una conducta victimizada en el aula y que, a su vez, interfiere con el proceso de integración escolar. Por otra parte, la obstaculización del proceso integrativo en el centro educativo es efector directo de la baja autopercepción de rendimiento académico y de la sensación de discriminación exclusión, expresadas por los alumnos muestreados en las cuatro instituciones de nivel medio.

A diferencia de las féminas, en los varones la exhibición de las conductas de “victimización” y de “violencia disruptiva” en el aula parece jugar un rol importante en el proceso de ajuste escolar y en el clima social en el aula, con efectos directos o mediados sobre la percepción de satisfacción o insatisfacción con la vida, la expresión de sintomatología depresiva y, en consecuencia, sobre la ideación suicida. Investigaciones anteriores coinciden en que la conducta disruptiva en clase genera problemas de disciplina, ausentismo, abandono temprano del sistema educativo, fraude y vandalismo en los centros escolares [21,22].

En conclusión, la disfuncionalidad familiar y la comunicación evasiva u ofensiva con los progenitores o encargados de los alumnos, constituyen factores de riesgo que inducen a la percepción de ansiedad por el uso de redes sociales, en compensación de la distorsión o mal funcionamiento de la comunicación en el hogar. Esos mismos factores potencian la expresión de conductas de victimización y de violencia disruptiva en el aula, frecuentemente asociadas a rasgos de comportamiento antisocial o de inadaptación

social, que interfieren tanto con el proceso de integración escolar como con la implicación del alumno, variables relacionadas con el mantenimiento de un buen clima social en el aula y en el centro educativo.

#### **4.3.2. Mujeres**

Con el apoyo del modelo integrado de las relaciones entre las variables del estudio que presentaron significación estadística y que concurren en los cuatro centros educativos muestreados (Apéndice III), se comprobó que las incluidas en la dimensión “entorno familiar”: “Familia funcional”, “condición disfuncional del hogar” y “apoyo familiar” ejercen influencia directa sobre la manifestación de los perfiles conductuales “inadaptado social” y “antisocial” en las mujeres adolescentes escolarizadas. Trabajos previos evidenciaron que otras variables vinculadas a un “entorno familiar” desagregado o disfuncional tienden a acentuarse a medida que aumenta la vulnerabilidad social de adolescentes escolarizados de ambos sexos biológicos [2,15,27,28].

Las variantes abierta, evasiva y ofensiva de comunicación con uno o ambos progenitores se relacionan de forma significativa y recurrente con las tres variables del “entorno familiar” y mediarían en la percepción de ansiedad por el uso de mensajería electrónica y del chat, así como en la percepción de “satisfacción con la vida”, en la manifestación de “síntomas de depresión” y en la “ideación suicida”, de forma similar a lo observado en los varones. Los hallazgos de una investigación anterior coinciden en que el abuso de la TIC’s por las adolescentes está significativamente asociado a la comunicación disminuida con los progenitores y con la expresión de conductas irregulares como llegadas tardías, ausentismo, desordenes en clase y conflictos con los compañeros [2].

La manifestación de ansiedad por el uso de mensajería electrónica y del chat, puede ser indicativa de la falencia que sufren las adolescentes de sostener relaciones comunicacionales abiertas con los progenitores o bien que aquellas de tipo evasivo u ofensivo son prevalentes en sus hogares. Por consiguiente, la tipificación del tipo de comunicación que las estudiantes sostienen con sus padres constituye un indicador valioso de la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia.

El “funcionamiento familiar” es precisamente la variable que ejerce más influencia sobre las variantes abierta y ofensiva de comunicación de la estudiante con ambos progenitores y sobre la modalidad evasiva de conversación con la madre, promoviendo el tipo accesible y previniendo las modalidades esquiva e insultante. En investigaciones precedentes se estableció también la asociación entre la disfuncionalidad familiar y la comunicación deficiente y la escasa atención de los progenitores hacia los hijos [27,28].

El “funcionamiento familiar” es promotor de la percepción de “satisfacción con la vida”, disminuyendo así la expresión de síntomas depresivos y protegiendo de la ideación suicida; además, su influjo efector puede ser directo o intermediado por una mayor percepción del apoyo familiar por parte de las alumnas. Por el contrario, la condición de

familia disfuncional propiciaría tanto una baja autoestima académica como una autopercepción disminuida del rendimiento académico, ambas variables con efecto adverso sobre la implicación de las alumnas, la percepción de estrés y la satisfacción con la vida. La falta de cohesión en la familia, así como otros indicadores de disfuncionalidad familiar, incide negativamente sobre el mantenimiento de un clima social desfavorable en el aula y obstaculiza el proceso de ajuste escolar [21,22].

El estrés percibido parece funcionar como un indicador que cambia en forma directamente proporcional a la autoestima académica y a la autopercepción del rendimiento académico y éstas últimas variables influyen directa y positivamente al proceso de implicación del alumnado, promoviendo así un mejor clima social en el aula y contribuyendo a prevenir la exhibición de conductas tanto de victimización como de violencia disruptiva en el aula, con sus implicaciones, directas o mediadas, sobre la manifestación de síntomas depresivos y de la ideación suicida.

Vinculado a los efectos previamente mencionados, en una investigación reciente se comprobó la relación de causalidad entre el abuso de las TIC's por las adolescentes y la reducción en la atención, productividad y creatividad en el aula, así como en el rendimiento escolar [2], considerando que la ansiedad por el uso de las redes sociales está asociado a condiciones prevalentes de comunicación evasiva u ofensiva con los progenitores de las alumnas y que, concomitantemente, obstaculiza el proceso de implicación del alumnado, alterando de esa forma el clima social en el aula.

En contraste con lo observado en los varones, en las adolescentes no se visualiza claramente el rol que ejercería la exhibición de las conductas de "victimización" y de "violencia disruptiva" en el proceso de ajuste escolar y en el clima social en el aula, aunque fue posible evidenciar el efecto directo de la conducta "violenta disruptiva" sobre la expresión de "síntomas depresivos" y, de forma indirecta, sobre la ideación suicida.

En resumen, el "funcionamiento familiar" deficitario y las condiciones prevalentes de comunicación evasiva u ofensiva con los progenitores o encargados de las estudiantes, son factores de riesgo que inducen ansiedad por el uso de mensajería electrónica y del chat, como medios compensatorios del déficit comunicacional en el hogar. Además, los factores de riesgo antes mencionados promueven baja autoestima académica que está asociada a la autopercepción disminuida del rendimiento académico, interfiriendo así con el proceso de implicación de la adolescente en las actividades del centro educativo y, consecuentemente, con el mantenimiento de un buen clima social en el aula.

## 5. CONCLUSIONES

El funcionamiento familiar deficitario y la prevalencia asociada de condiciones de comunicación de tipo evasiva u ofensiva con los progenitores o encargados de los alumnos de ambos sexos biológicos, constituyen factores de riesgo inductores de la percepción de ansiedad por el uso de redes sociales, mensajería electrónica y del chat como medios compensatorios de la distorsión comunicacional en el hogar.

En el caso de los varones, los factores de riesgo antes mencionados potencian la expresión de conductas de victimización y de violencia disruptiva en el aula, asociadas a rasgos de comportamiento antisocial o de inadaptación social, que pueden interferir tanto con el proceso de integración escolar como con la implicación del alumno, obstaculizando así el mantenimiento de un buen clima social en el aula y en el centro educativo.

Por tanto, la exhibición en los púberes de las conductas de “victimización” y de “violencia disruptiva” en el aula ejercería un rol importante en el proceso de ajuste escolar y en el clima social en el aula, con efectos directos o mediados sobre la percepción de satisfacción o insatisfacción con la vida, la expresión de sintomatología depresiva y, en consecuencia, sobre la ideación suicida.

En el caso de las adolescentes, los factores de riesgo arriba citados son promotores tanto de baja autoestima académica como de la autopercepción disminuida del rendimiento académico, inhibiendo el proceso de implicación de las alumnas en las actividades del centro educativo y, en consecuencia, deteriorando el clima social en el aula.

A diferencia de los varones, en las adolescentes no se visualiza claramente el rol que desempeñaría la exhibición de las conductas de “victimización” y de “violencia disruptiva” en el proceso de ajuste escolar y en el clima social en el aula; no obstante, se evidenció el efecto directo de la conducta “violenta disruptiva” sobre la expresión de “síntomas depresivos” y, de forma indirecta, sobre la ideación suicida.

No pudo encontrarse evidencia consistente de la asociación entre la manifestación de los perfiles conductuales antisocial e inadaptado social con la disminución de las calificaciones promedio de cualquiera de las cinco asignaturas comunes a los programas de bachillerato general y técnico vocacional, solamente se detectaron indicios de ese posible efecto en estudiantes femeninas de instituciones educativas de las ciudades de Sonsonate y Cojutepeque.

## **6. RECONOCIMIENTOS**

Esta investigación fue financiada íntegramente por la Universidad Doctor Andrés Bello. Los investigadores reconocen y agradecen las facilidades otorgadas para el desarrollo de esta investigación a las autoridades de Educación y de cada Centro Educativo participante en este estudio: Lcda. Josefa Noemí Rodríguez Servellón, Directora de Educación del Departamento de Cuscatlán. Lcda. Daysi Maribel Alvarado de Rodríguez, Directora, Lcda. Rhina Cecibel de Nuila, Subdirectora y Lcda. Milagro de la Paz Navas, del Instituto Nacional “Walter Thilo Deininger” (INWTD) de la Ciudad de Cojutepeque; Prof. Mario Somoza, Director de Educación del Departamento de San Miguel, Lic. Benjamín Jaime García, Director, y Prof. Oscar Vicente Umaña, Subdirector, del Instituto Nacional Joaquín Ernesto Cárdenas (INJECAR); Lic. José Ricardo Castellón, Director de Educación del Departamento de Sonsonate, Lic. Roberto Candelario Ramírez Barrientos, Director, y Lic. José Mariano Gómez, Subdirector, del Complejo Educativo Thomas Jefferson de la Ciudad de Sonsonate (COEDTJ); Lic. José Matías Varela, Director de Educación del Departamento de Chalatenango, Ing. José Antonio Hernández Ibáñez, Director, y Lic. Alberto Menjívar, Subdirector, del Instituto Nacional “Doctor Francisco Martínez Suárez” (INFRAMS), quienes brindaron su apoyo logístico para la ejecución de esta investigación, de forma decidida e invaluable.

El profundo agradecimiento de la Universidad Doctor Andrés Bello es extensivo al alumnado de las cuatro instituciones de Educación Media que participaron en el proyecto, pues fueron sus aportes los que constituyen la base de este informe.

## 7. REFERENCIAS

1. Gruffat C. Los adolescentes y el uso de las TIC'S [En línea]. 2007 [Fecha de acceso: 16 de Marzo de 2012]. Disponible en: <http://portal.educ.ar/noticias/ciencia-y-tecnologia/los-adolescentes-y-su-uso-de-l.php>
2. Universidad Doctor Andrés Bello. Tipificación e influencia de seis perfiles de riesgo vinculados a la vulnerabilidad social en estudiantes de centros públicos de nivel medio de El Salvador. El Salvador: Dirección de Investigación y Proyección Social; 2012.
3. Limones Silva I. Adolescentes y percepción del sí mismo: la construcción de una imagen realista de la adolescencia desde la familia y la escuela. Rev. Eticanet. [PDF] 2011; 9(11): 233-252.
4. Garaigordobil, M. Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. Psicología Conductual. 2005; 2(13): 197-215.
5. Castell E, Carballo R. Diferencias sexuales y conducta antisocial. Barcelona. 1987; 91 -100 p.
6. Barracal Mairal J, Artola Gonzalez T. La inadaptación social [HTML]. 2006 [Consultado el 4 de Marzo de 2013]. Disponible en: [http://www.infocop.es/view\\_article.asp?id=808](http://www.infocop.es/view_article.asp?id=808)
7. Farrington D. The twelfth Jack Tizard Memorial Lecture: The development of offending and antisocial behavior from childhood: Key findings from the Cambridge studying delinquent development. Journal of Child Psychology and Psychiatry. 1985; 360(6): 929-964.
8. Bringas C, Herrero J.F, Cuesta M, Rodríguez F. J. La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: Adaptación del Inventario de Conductas Antisociales (ICA). Revista Electrónica de Metodología Aplicada. 2006; 2(11): 1-10.
9. Kazdin A.E, Buella Casal G. Conducta antisocial: Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia. Madrid: Pirámide. 2006.
10. Berrios L, Buxarrais M. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes: algunos datos [En línea]. 2006 [Fecha de acceso: 16 de Marzo de 2012]. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia05/reflexion05.htm>

11. López JR, López Soler C, Freixinos MA. Retardo de la gratificación y autocontrol en jóvenes antisociales: características asociadas al género. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*. 2003; 3(3): 5-21.
12. López Noguero F. La educación social especializada con personas en situación de conflicto social. *Revista de Educación*. 2005; 336: 57-71.
13. Garaigordobil M. Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*. 2005; 2(13): 197-215.
14. Bowlby, J. *Attachment and loss: Attachment*. Londres: Hogarth Press. 1969.
15. Ramírez Serrano L. El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes: un análisis etnográfico (**tesis doctoral**). España: Universidad de Valencia; 2007.
16. de la Peña Fernández ME. Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección (**tesis doctoral**). Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 2010.
17. Rodríguez F J, Paíno S G. Violencia y desviación social: Bases y análisis para la intervención. *Psicotema*. 1994; 2(6): 229-244.
18. Diekstra RF. Suicidal behavior in adolescents and young adults: The International Pictures. *Crisis*. 1989; 10: 16-35.
19. Goldney R, Winefield A, Tiggemann M, Winefield H, Smith S. Suicidal ideation in a young adult population. *Acta Psychiatrica Scandinavica*. 1989; 79: 481-489.
20. De Wilde E, Kienhorst I, Diekstra R, Wolters W. The relationship between adolescent suicidal behavior and life events and life events in childhoods and adolescence. *American Journal of Psychiatry*. 1993; 149: 45-61.
21. Conductas Disruptivas e actitudes hacia la autoridad institucional en adolescentes: El Rol de la Escuela [Archivo PDF]. [Consultado el 16 de Marzo de 2013]. Disponible en: <http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/4711/1/Conductas%20disruptivas%20e%20actitudes%20hacia%20la%20autoridad%20institucional%20en%20adolescente%20-%20El%20rol%20de%20la%20escuela.pdf>
22. Ponce González T. La Inadaptación social en el sistema educativo. *Innovación y Experiencias Educativas* [en línea]. 2009 Febrero. [Consultado el 16 de Marzo de 2012]; (15): [15 p.] Disponible en: <http://www.csi->

[csif.es/andalucia/modules/mod\\_ense/revista/pdf/Numero\\_15/TANIA\\_PONCE\\_1.pdf](http://csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/TANIA_PONCE_1.pdf)

23. Parga R. Violencia y agresividad en la infancia y la adolescencia. Instituto Interamericano del Niño [Archivo PDF]. [Consultado el 11 de Marzo de 2013]. Disponible en: [http://www.iin.oea.org/Revista%20Bibliografica%20237/articulo\\_roberto\\_parga.pdf](http://www.iin.oea.org/Revista%20Bibliografica%20237/articulo_roberto_parga.pdf)
24. Rodríguez González R, Rodríguez Wong MT, Peteiro Santaya LM. Influencias de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en el desarrollo de la personalidad. Psicología Científica [Archivo PDF]. 2007 [Consultado el 15 de Febrero de 2013]. Disponible en: <http://psicopediahoy.com/tic-desarrollo-personalidad/>
25. López Soler C, López López JR. Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. Psicopatología Clínica Legal y Forense. 2003; 3(2): 5-19.
26. Londoño Arredondo NH, Cifuentes González JJ. Perfil cognitivo y psicopatológico asociados a la conducta antisocial. International Journal of Psychological Research 2011458-69 [En línea]. 2011. [Consultado el 21 de marzo de 2013]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299022819008>
27. Gray J. The Psychological nature of introversion-extroversion: A modification of Eysenck's Theory. Biological Bases of Individual Behavior. London Academic Press. 1972; 182-205 p.
28. Pérez J. Bases psicológicas de la delincuencia y de conducta antisocial. Barcelona: PPU. 1987.
29. Jessor R, Van de Bos J, Costa FM, Turbin MS. Protective factors in adolescent problem behavior: Moderator effects and developmental changes. Developmental Psychology. 1995; 31(6): 923-933.
30. Kirby L D, Fraser M W. Risk and resiliency in childhood. Washington DC: NASW Press. 1997; 10-33 p.
31. Blasco Romera C. Descripción y análisis de los factores protectores de adolescentes en la prevención del delito: el perfil del adolescente resistente y las competencias emocionales asociadas [Archivo PDF]. 2007 [Consultado el 19 de Febrero de 2013]; Disponible en: [http://www20.gencat.cat/docs/Justicia/Home/%C3%80mbits/Formaci%C3%B3,%20recerca%20i%20docum/Recerca/Cat%C3%A0leg%20d'investigacions/Per%20ordre%20cronol%C3%B2gic/2012/Descripci%C3%B3%20%20i%20an%C3%A0lisi%20dels%20factors%20protectors%20d'E%80%99adolescents/factors\\_proteccio\\_a\\_adolescents\\_casrt.pdf](http://www20.gencat.cat/docs/Justicia/Home/%C3%80mbits/Formaci%C3%B3,%20recerca%20i%20docum/Recerca/Cat%C3%A0leg%20d'investigacions/Per%20ordre%20cronol%C3%B2gic/2012/Descripci%C3%B3%20%20i%20an%C3%A0lisi%20dels%20factors%20protectors%20d'E%80%99adolescents/factors_proteccio_a_adolescents_casrt.pdf)

32. Pita Fernández S. Determinación del tamaño muestral [En línea]. España: Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña; 2010 [Fecha de acceso: 12 de Mayo de 2011]. Disponible en: <http://www.fisterra.com/mbe/investiga/9muestras/9muestras2.asp>
33. Grupo LISIS. Escala de funcionalidad familiar [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#doce>
34. Forero LM, Avendaño MC, Duarte ZJ, Campos Arias A. Consistencia interna y análisis de factores de la escala APGAR para evaluar el funcionamiento familiar en estudiantes de básica secundaria. Revista Colombiana de Psiquiatría. 2006; 35(1): 23-29.
35. Grupo LISIS. Escala de apoyo familiar y de amigos [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#diez>
36. Grupo LISIS. Evaluación de la comunicación familiar [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#once>
37. Grupo LISIS. Cuestionario de apoyo social comunitario [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#catorce>
38. Grupo LISIS. Escala de clima social en el aula [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#veinte>
39. Grupo LISIS. Escala breve de ajuste escolar [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#diecinueve>
40. Moral J, Sánchez JC, Villarreal M. Desarrollo de una escala multidimensional breve de ajuste escolar. Revista Electrónica de Metodología Aplicada. 2010; 15: 1-11.
41. Grupo LISIS. Escala de conducta delictiva y violenta en el aula [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#trece>
42. Grupo LISIS. Escala de auto-concepto forma-5 [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#dieciseis>

43. Grupo LISIS. Escala de estrés percibido [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#dieciocho>
44. Grupo LISIS. Escala de satisfacción con la vida [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#uno>
45. Grupo LISIS. Escala de sintomatología depresiva [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#siete>
46. Grupo LISIS. Escala de ideación suicida [En línea]. España: Universidad de Valencia; 2008 [Revisado el 17 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos09mexic.htm#diecisiete>
47. Budtz-Jørgensen E. Structural equation models for statistical analysis of multiple-dimension data. En: Wesseling C, Riihimäki H, Mergler D, editors. 20th International Conference on Epidemiology in Occupational Health and 10<sup>th</sup> International Symposium on Neurobehavioral Methods and Effects in Environmental and Occupational Health; Costa Rica June 9-13 2008. Costa Rica: Universidad Nacional; 2008. p. 57-59
48. Villareal González ME, Sánchez Sosa JC, Musitu Ochoa G. Un modelo predictivo de la violencia escolar en adolescentes. Ciencia UANL. 2010; XIII (4): 413-420.



## **8. APÉNDICES**



## APÉNDICE I





Universidad  
Doctor Andrés Bello

## CERTIFICADO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El proyecto en el que se solicita que permita que su hijo (a) participe tiene como objetivo: “Analizar la asociación del funcionamiento y comunicación familiar, el clima social en el aula y el ajuste escolar con la manifestación de dos variantes de conducta antisocial en alumnos de Educación Media de El Salvador”.

Finalizado el proyecto se concluirá en qué medida los condicionantes anteriores afectan a la adolescencia salvadoreña, a través de la expresión de conducta antisocial en centros de Educación Media.

Si Usted consiente en que su hijo (a) participe, en el llenado de una encuesta por favor llene el siguiente formulario:

Por tanto:

YO: \_\_\_\_\_ DUI: \_\_\_\_\_  
en mi calidad de: Padre  Madre  Responsable

Del Alumno (a): \_\_\_\_\_

Estudiante de: \_\_\_\_\_/Año de Bachillerato, del Instituto: \_\_\_\_\_

Municipio de: \_\_\_\_\_, Departamento de: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_.

Acepto que mi hijo (a) participe en el estudio descrito, brindar la información necesaria en forma fidedigna.

Entiendo y acepto también que los resultados de las encuestas puedan ser usados para fines de investigación en el área de Ciencias Sociales, sin que aparezcan asociados a mi identidad ni a la de mi hijo (a).

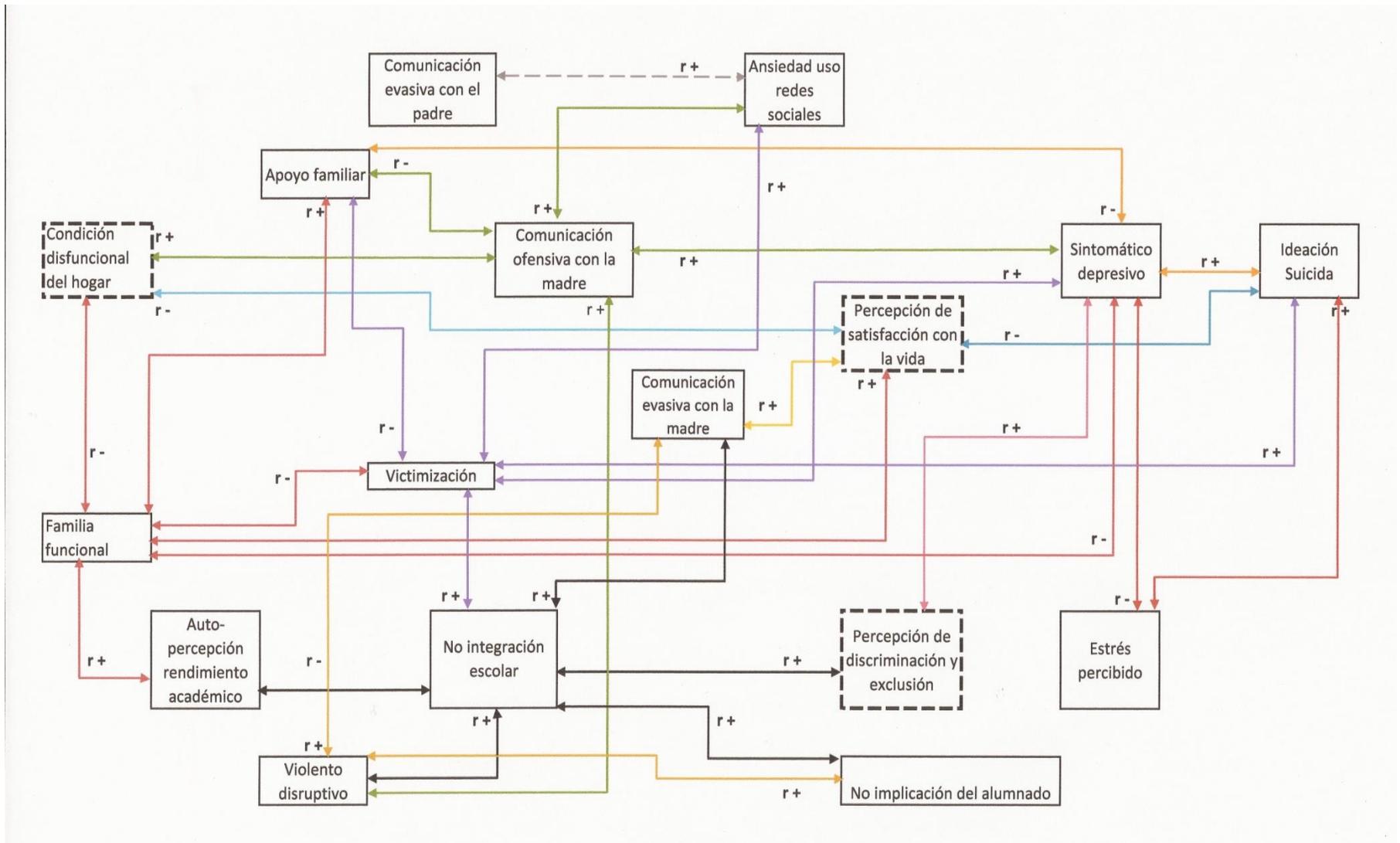
---

FIRMA O HUELLA DACTILAR



## APÉNDICE II



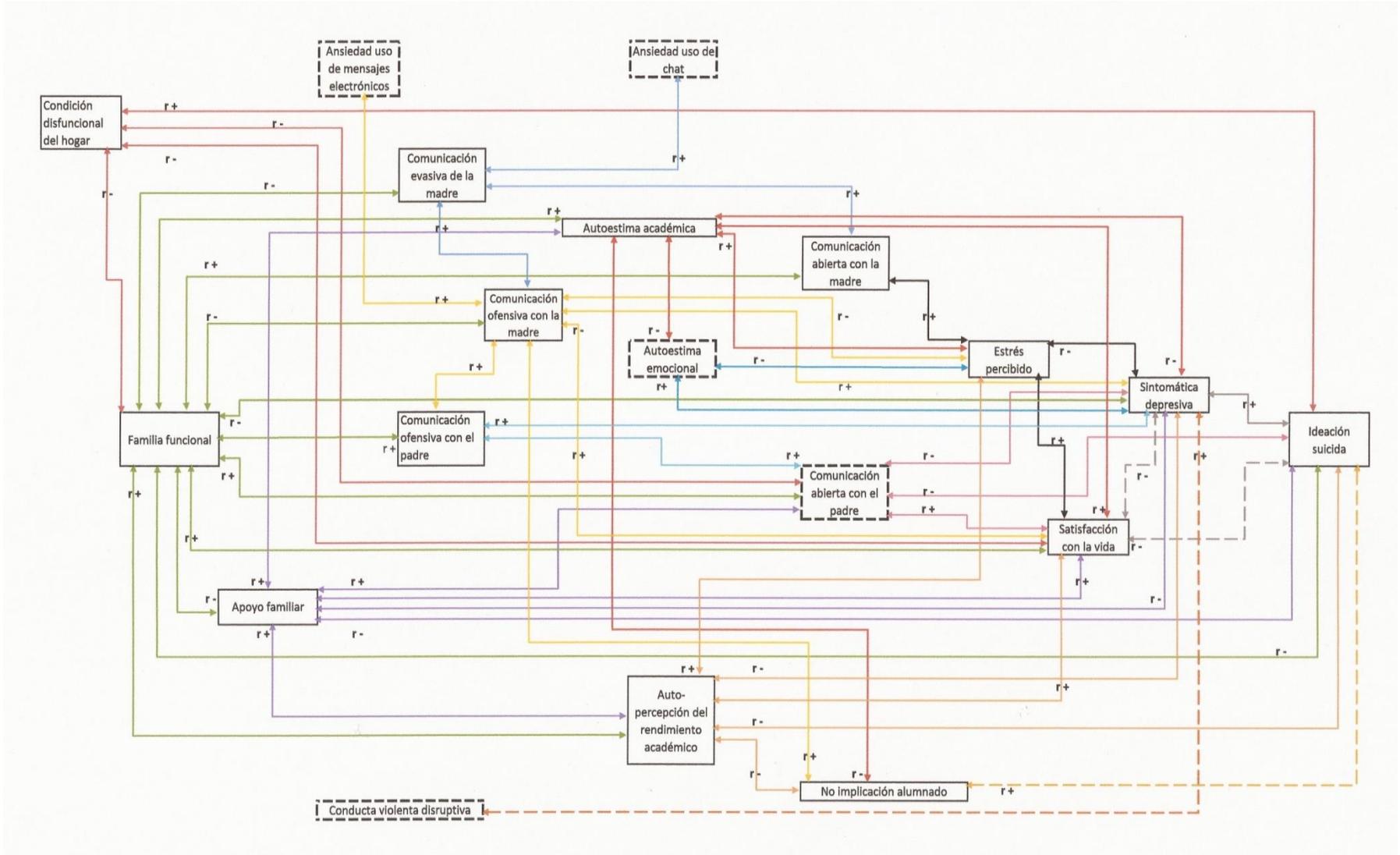


Apéndice II. Modelo integrado de relaciones significativas entre variables contempladas en el estudio que influyen directamente sobre la expresión de los perfiles conductuales "inadaptado social" y "antisocial" en adolescentes varones.



## **APÉNDICE III**





Apéndice III. Modelo integrado de relaciones significativas entre variables contempladas en el estudio que influyen directamente sobre la expresión de los perfiles conductuales “inadaptado social” y “antisocial” en adolescentes mujeres.

